

**DORA OCHOA DE MASRAMÓN**

# **Cien Aves de San Luis**



**ILUSTRACIÓN FOTOGRÁFICA  
COORDINADA POR  
MABEL SIERRA KARST**



**neu**  
NUEVA EDITORIAL  
UNIVERSITARIA



**Mabel Sierra Karst** es Licenciada en Enseñanza de Lenguas Extranjeras, Fotógrafa y Escritora. Se desempeñó como docente en escuelas secundarias de San Luis y en la Universidad Nacional de San Luis, en su sede de Merlo. Para Extensión Universitaria dictó cursos de Inglés y Portugués.

Como fotógrafa, participó de varias exposiciones y obtuvo el Tercer Premio en el concurso "Tu Foto, Una Imagen de Nuestro Patrimonio", UNSL, año 2013. Dedicó mucho de su actividad, especialmente, a la fotografía de aves.

Además de diversos artículos periodísticos en medios locales, en el año 2007 aparecieron en la Revista 30 Días, una serie de sus trabajos sobre mujeres prominentes de la historia, que integran un volumen aún inédito.

En su actividad literaria es autora de artículos y poemas, algunos publicados en medios gráficos, cuentos y poesías para el público infantil. En el año 2021, le otorgaron el Tercer Premio en el Concurso "Segundos Juegos Florales", organizado por la Biblioteca y Centro Cultural Justo José de Urquiza, de Concepción del Uruguay, Entre Ríos.

# **Cien Aves de San Luis**

**Universidad Nacional de San Luis**

Rector: CPN Víctor A. Moriñigo

Vicerrector: Mg. Héctor Flores

**Nueva Editorial Universitaria**

Avda. Ejército de los Andes 950

Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5197 / 5110

www.neu.unsl.edu.ar

E mail: neu@unsl.edu.ar

En la ilustración de esta obra colaboraron los/as siguientes fotógrafos/as:

BALLA Raúl

CABRERA Carlos

CUSANO Sergio

FERNÁNDEZ Héctor B.

FUENTES MARAMBIO Leonel

HERNÁNDEZ Ignacio

MAYOLA Alicia

MOLLER JENSEN Ramón

MOLLO Fernando

OLIVIERI BORNAND Samuel

PEROTTI Luciano

RAMÍREZ Ramiro

ROITMAN Germán

SIERRA KARST Mabel

TOLEDO Martín

TOLOSA Hernán

VILLEGAS Federico

VISSER Nico

VIVAS Ezequiel

**La presente obra cuenta con el reconocimiento de Aves Argentinas miembro de BirdLife International**



DORA OCHOA DE MASRAMÓN

# Cien Aves de San Luis



Ochoa de Masramón, Dora  
Cien aves de San Luis / Dora Ochoa de Masramón; Fotografías  
de Mabel Sierra Karst... [et al.]. - 1a ed - San Luis: Nueva Editorial  
Universitaria - UNSL, 2024. 289 p.; 25 x 21 cm.

ISBN 978-987-733-408-1

1. Aves. 2. San Luis . I. Sierra Karst, Mabel, fot. II. Título.  
CDD 598.0982

### **Nueva Editorial Universitaria**

#### **Director:**

Esp. Mariano Perez

#### **Director Administrativo**

Tec. Omar Quinteros

#### **Administración:**

Esp. Daniel Becerra

Prof. Nahuel Sirur Flores

#### **Dpto. de Impresiones:**

Sr. Sandro Gil

#### **Dpto. de Diseño:**

Tec. Enrique Silvage

DG Nora Aguirre Reyes

ISBN 978-987-733-408-1

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2024 Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950 - 5700 San Luis

### **REFERENCIAS AVES:**

 **Hembra**

 **Macho**

 **Juvenil**

---

## Palabras preliminares

Hay historias que nos encuentran de forma inesperada, tocan nuestras vidas y a veces, también las de otras personas. Son esas que llegan para quedarse y enriquecen nuestro camino.

Fue después de una charla sobre diversos temas, con la profesora Cintia Martínez, de Villa Mercedes, producida en oportunidad de asistir a una reunión de historiadores en la localidad de San Francisco del Monte de Oro en 2021, que supe de la existencia de una obra de Dora Ochoa de Masramón, especialmente dedicada a las aves. El título de ese libro era: “Cien Pájaros (o Aves) de San Luis”.

De regreso en la ciudad capital de la provincia, con mi compañero Julio iniciamos una búsqueda que nos llevó a visitar distintas instituciones y a investigar en internet. Hallamos información sobre el libro y su premiación, en el año 1957, por parte de la Dirección de Cultura de la Provincia. Pero era imposible encontrar algún ejemplar.

Felizmente, gracias a la gestión del profesor Jorge Hadandoniu, pudimos conectar-

nos en Villa Mercedes con uno de los nietos de Dora. Así, a través Juan José Masramón y su madre, Bochy de Masramón, confirmamos que la obra existía. Los originales estaban resguardados en Concarán, pero el libro nunca había sido publicado, debido a que en su momento no se logró ilustrar.

Después de eso, viajamos a Concarán, donde conocimos a Gabriel. Cabe destacar que la gran generosidad de los familiares de Dora, nos permitió acceder al ansiado contacto con este material monumental, aprobado por destacadísimos ornitólogos de la época. Así surgió la propuesta de recuperar este trabajo ilustrándolo fotográficamente.

La participación de la Asociación PIRCAS, entidad dedicada a la preservación y promoción del Patrimonio Cultural y Natural de la provincia de San Luis, fue de gran importancia para viabilizar la concreción de la presente obra, quien actuó a solicitud de sus herederos, en calidad de custodio de esta publicación, brindando la garantía de un tratamiento serio y responsable de los materiales encomendados para su divulgación.

---

Lo que siguió fue elegir imágenes de mis archivos personales y conseguir el aporte de otros fotógrafos que, desinteresadamente, cedieron las suyas para completar las cien especies tratadas por la autora.

Julio se encargó de la digitalización del texto, que se encontraba mecanografiado,

Con la colaboración de los integrantes del Centro de Observación de Aves (COA) Chiguanco, de Merlo, consultando los libros correspondientes y recurriendo a sitios especializados de internet, respetando las denominaciones originales del texto, se agregaron las denominaciones vulgar y científica actualizadas de cada ejemplar.

El día que Gabriel Masramón nos entregó el libro en borrador de su abuela, nos mostró una carta que Tito Narosky, con fecha 29 de marzo de 1984, le dirigía a ella, cuyo encabezado era el siguiente: “Estimada amiga”. Esto me inspiró a intentar el contacto con el octogenario ornitólogo, de importante trayectoria nacional e internacional, autor del libro más consultado por aquellos que

se acercan con verdadero interés al mundo de las aves, y pude hacerlo a través del referente del COA Chiguanco, Raúl Balla. Por consiguiente, Tito Narosky puso el broche de oro a esta obra, escribiendo un Prólogo que refleja su gran admiración por Dora, expresada con inmensa humildad, muy propia de las grandes personalidades de la ciencia.

Nos sentimos orgullosos y honrados de poder presentar al público este libro de la reconocida investigadora, docente y escritora Dora Ochoa de Masramón, quien amó a su tierra y se dedicó de manera incansable a escribir sobre sus gentes, flora y fauna, dejando el legado de una obra riquísima, personal e importante para el Patrimonio Cultural de San Luis y la Argentina.

Lic. Mabel Sierra Karst  
Coordinadora del proyecto.  
Responsable de la  
selección y  
edición de imágenes

---

# Prólogo

## LA MAESTRA QUE NO TUVE

Tito Narosky

Cuando en 1966, siendo ya adulto, reinicié mi búsqueda de ese paraíso poblado de aves que vislumbré en mi niñez, si bien estaba armado de una pasión incontenible, el mundo de los hombres que pudiesen acompañar mis intentos de vuelo, estaba desierto. O al menos fue mi impresión. La vieja institución que agrupara a estudiosos y aficionados a las aves, la Asociación Ornitológica del Plata, a la que me asocié, solo reunía a un grupo de esforzados amigos que intentaban sostener lo que parecía ya insostenible. No hallé entre ellos más que buena voluntad. Nadie hacía observaciones orgánicas, tras el fallecimiento del doctor José Pereyra, en el mismo año de mi inserción en ese mundo que aún me alienta. La ornitología, ciencia que estudia las aves, estaba centrada, al menos en Buenos Aires, en una sala del subsuelo de una adusta institución llamada Museo Argentino de Ciencias Naturales. Convencer a algunos amigos para que acompañasen mis aventuras por bosques y lagunas fue tarea ardua. Hasta que fui descubriendo colegas y acompasando nuestra marcha en común.

No sabía, y lo descubrí mucho después al leer con avidez las páginas de la revista El Hornero, que en la provincia de San Luis, con más precisión en el valle del Conlara, una lúcida maestra nacida en esos pagos

por 1908, ya recorría su tierra, hurgando cada rincón, apropiándose, sin dañarlos, de todos los secretos que la aún prístina naturaleza obsequiaba a sus estudiosos. Esta incansable enciclopedista combinó sus múltiples intereses, produciendo una obra que la inmortaliza. El arte rupestre fue una de sus pasiones así como el folclore local y sus leyendas. Casi no hubo espacio histórico o prehistórico en que esta sabia docente no haya incursionado. Y cuando leí sus notas de campo sobre las aves de su entorno vislumbré la grandeza de una investigadora, humilde en su decir, pero de admirable riqueza intelectual.

Fue permanente colaboradora del mencionado órgano oficial de la Asociación Ornitológica, incluso cuando me tocó dirigirlo; tuve el placer de conocerla con motivo de la 2ª Reunión Argentina de Ornitología celebrada en Córdoba. Más tarde supe que fue denominada por el gobierno provincial Tesoro Viviente de la Cultura Sanluiseña. Le agregaría de la cultura argentina y aún universal.

Lo único que lamento, hoy que se le rinde merecido homenaje publicando CIEN AVES DE SAN LUIS, cuya vigencia, profundidad y mérito, comprobará el lector en cada párrafo, que en vida, corriendo tras la ninfa de los bosques y subsistiendo entre los avatares de este ajetreado mundo, no supe extraer todo el provecho de su saber. Por eso siento que Dora Ochoa de Masramón fue la maestra que pudo ser, pero que lamentablemente, no tuve.



Dora Ochoa de Masramón

---

## Presentación

A este libro se le otorgó el premio como obra de divulgación Ornitológica al ser presentado al concurso: Premio a la Producción Científica y Literaria Regional, publicada o inédita, en las especialidades de Arqueología e Historia de la región; Folklore o Literatura y Temas científicos de la región que por el trienio 1955/1957 organizó la Dirección de Cultura de la provincia de San Luis.

El jurado estuvo integrado por los doctores Nelly A. Bó de Sorrentino, Raúl A. Ringuelet y Luis de Santis de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, de quienes mereció estos conceptos:

*“En Ornitología existen numerosas obras realizadas por personas con una gran afición al estudio y observación de las aves. Cuando estas obras revisten seriedad y especialmente cuando aportan un cúmulo de observaciones de campo, pueden llegar a resultar de interés científico, no necesitando para ello el aval de un especialista”.*

*“Sería deseable que en el país se realicen con mayor frecuencia trabajos de esta índole, los cuales deben ser estimulados y difundidos entre la población a los efectos de despertar y desarrollar una conciencia proteccionista. Resultaría interesante que entre nosotros surja un equipo de ‘Field Naturalistas’, cuya obra es bien conocida en países de mayor experiencia ornitológica”.*

*“El análisis del trabajo y su comparación con estudios de la avifauna regional y zonas vecinas, han dado al suscripto la certeza de su seriedad, y como ejemplo resulta interesante resaltar las observaciones sobre: el **Picaflor (Chlorostilbon lucidus aureoventris)**<sup>1</sup> (d’Orbigny y Lafresnaye), el **Copetón o Crestudo (Coryphistera alaudina alaudina)**<sup>2</sup> (Burmeister) y la **Pititorra (Troglodytes musculus rex)**<sup>3</sup> (Berlepsch y Leverkühn). En estos casos la autora ha seguido su comportamiento en distintas épocas del año y en algunos ha descrito el desarrollo de los pichones”.*

*“El trabajo contiene además un sin número de datos sobre costumbres, alimentación y migración de las aves de la región, que revelan en la autora un espíritu lleno de inquietud y amor hacia la naturaleza”.*

*“Por lo expuesto anteriormente, considero que el trabajo ‘Cien pájaros de San Luis’, merece ser premiado por la Dirección de Cultura, como una obra de Divulgación Ornitológica, por los méritos ya señalados”.*

Dra. Nelly A. Bó de Sorrentino

---

1 Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Picaflor Verde (Chlorostilbon lucidus)**

2 Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Crestudo (Coryphistera alaudina)**

3 Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Ratona (Troglodytes aedon)**

---

*“... el autor demuestra una capacidad y apreciación de observaciones relativas a la historia natural de las aves, dignas de encomio”.*

*“El trabajo contiene datos observacionales enteramente originales sobre costumbres y distribución geográfica, y el sentido total de la obra se encuadra dentro de criterios clásicos de ‘historia natural’, del mismo modo y comparables con las observaciones de campo de distintos zoólogos”.*

*“... en resumen, estimo debe recibir el premio concerniente a ‘Temas científicos de la región’ ”.*

Dr. Raúl A. Ringuelet  
PROF. ZOOLOGÍA VERTEBRADOS

*“... se trata de un trabajo muy meritorio...”*

Ing Agr. Dr. Luis de Santis  
PROF. TITULAR DE BIOLOGÍA Y JEFE DE  
LA DIVISIÓN DE ZOOLOGÍA APLICADA

La colección de las cien aves estudiadas en San Luis, fue enviada a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Plata donde fueron determinadas por la Dra. Nelly A. Bó de Sorrentino, quien gentilmente confeccionó la lista con la clasificación científica.

Asimismo, la autora expresó:

*“en mi domicilio conservo otra colección similar, ya que los ejemplares observados son varios de cada especie y han sido tomados en diferentes lugares de la zona noreste de San Luis, ya sean, de ambiente serrano como Piedra Blanca, Cortaderas, Larca, Papagallos, Balcarce o del valle despejado o montañoso con su río Conlara, arroyos afluentes, embalses y canales como Santa Martina, Pozo Cavado, Santa Rosa, San Pablo, El Bañado, etc. y sobre todo en Concarán –centro de la región y lugar de mi residencia–, donde continúo el estudio y colección de su avifauna, cuyas pieles clasifica y guarda en el Museo de La Plata la Dra. Bó de Sorrentino, a quien agradezco las enseñanzas que de ella he recibido”.*

---

## Introducción

Esta modesta obrita no tiene ninguna pretensión científica; la guía sólo el propósito de ser útil para el conocimiento de nuestra riqueza ornitológica, a fin de fomentar su estudio entre los amantes de las Ciencias Naturales.

Sus descripciones, buenas o malas, pueden ayudar a la identificación de muchas especies, ya sean sedentarias o las que cada primavera llenan de nidos el monte criollo y alegran con sus cantos los valles y montañas.

Diríase que en esa época los jarillales vírgenes, las pajas blancas de las cañadas, los matorrales arbustivos de los campos, las cactáceas de la quebradas y valles serranos, los juncuales de las lagunas y, en fin, cada monte de la dendrología indígena tienen su visitante propio. Así, mientras el **Chingolo**, dueño de nuestro campo, vive en su ranchito con alero de paja brava, llega el opulento **Siete colores**<sup>4</sup> y se instala en la copa del árbol en cuyo tronco apenas asienta el lecho de palos de la **Tórtola** y la **Torcaza**; el **Pecho Colorado** se hunde en la frescura de los alfalfares, cuando la **Pititorra** esconde sus amores en el matorral del alambrado; la **Tijereta** juega porque el sol brilla y juega por-

---

4 Denominación vulgar actual: **Naranjero**

que el sol se oculta, indiferente a la angustia de la **Palomita de la Virgen**<sup>5</sup>, albergada en el hueco del tronco añoso; el **Brasita de Fuego** enciende el perfume de los paraísos vecinos de la mata aborígen donde empuja el **Jilguero**; el **Benteveo Real** duerme al amparo de las vainas del algarrobo que extiende su brazo de leña para sostener la tapera de barro del **Hornorito** (*Furnarius cristatus*), el más gauchito de nuestros pájaros, genuino representante de los valles puntanos, cuyo hornito semeja una medalla en el pecho de sus montes. Y desde estas criollas viviendas hacen frente a los vientos y a las tempestades, porque así son nuestros pájaros, valientes y sufridos como esa raza de hombres que ellos vieron nacer, raza de idealistas, cuyo lirismo y desborde pasional lo aprendieron de la **Calandria**, de la **Calandria Real** dueña de los mil cantos del mundo alado.

En cuanto al lenguaje de los trinos, pífdos, chillidos, chirridos, éste ha sido interpretado de varias maneras; para cada oído suena con una sílaba diferente: se cree escuchar el nombre familiar o el mensaje anhelado, sin respetar a Ricardo Gutiérrez cuando habla de “La vanidad de los seres humanos de tra-

---

5 Denominación vulgar actual: **Monjita Blanca**

---

ducir en palabras el canto de los pájaros”; pero de esa traducción onomatopéyica han surgido los nombres regionales, muchos de ellos uniformes en las distintas provincias, aparte de los otros que conservan la eufonía de la lengua quichua o guaraní.

Mi niñez campesina estuvo ligada a la vida de los pájaros, como la de todos los niños rurales, para quienes las costumbres de éstos no tienen secretos. Cuántas veces la ingenuidad infantil nos llevó a vaciar los huevos de los nidos para hacer con ellos la sarta que en la noche de navidad era ofrendada al niño Jesús, en su pesebre de la iglesia del pueblo. Y cuántas veces el niño Jesús nos habrá perdonado por esta inconsciente crueldad.

Nada nuevo puedo agregar a lo que ya han dicho de los pájaros los distinguidos ornitólogos del país; mas debo confesar que lo que me indujo a realizar este trabajito, fue la comprobación de que gran parte de nuestra población desconoce la variedad de especies que complementan el paisaje de San Luis. Tal el caso del **Crespín (*Tapera naevia chochi*)**<sup>6</sup>. Todos hablan del **Crespín** y su leyenda, pero les es completamente desconocido. Cuando grita no se puede ver porque

se disimula entre la fronda y cuando se ve y no grita, no saben identificarlo. Entonces, son para ellos estas observaciones hechas día a día en mi continuo contacto con la naturaleza, ya que vivo y seguiré viviendo en la campaña, donde cada valle, cada serranía, cada río, cada laguna, cada isleta, cada monte, es un canto de vida.

Mi deseo era encabezar estas páginas con mis pájaros preferidos, sin seguir un plan determinado, hacerlo con el mismo desorden con que ellos se mezclan entre sí; pero después me propuse ajustarme a la disciplina de la sucesión sistemática, en virtud de la cual quizá haya empezado con los que menos quiero, y que sin pertenecer al orden de los Passeriformes o pájaros propiamente dichos, he optado por el título de **CIENT PÁJAROS<sup>(\*)</sup> DE SAN LUIS**. Cien pájaros que equivalen a un tesoro. Al tesoro de sus colores, de sus cantos y de sus enseñanzas: de libertad, de fidelidad y de amor.

**Dora Ochoa de Masramón**

Concarán, San Luis, diciembre de 1957

<sup>(\*)</sup> Con posterioridad la autora decidió cambiar el título del libro y lo denominó “CIENT AVES DE SAN LUIS”

<sup>6</sup> Denominación científica actual: **Tapera naevia**

# CATÁRTIDOS

(Familia Cathartidae)

Son aves de gran tamaño.

Cabeza y ojos pequeños.

De vista penetrante y fino olfato.

Son rapaces diurnas.

## JOTE

Denominación vulgar actual: **Jote Cabeza Negra**  
***Coragyps atratus foetens*** (Lichtenstein)  
 Denominación científica actual:  
***Coragyps atratus***

En la campaña, cuando un animal perdido se supone muerto, es fácil ubicarlo por el vuelo de los **Jotes**. Describen círculos a considerable altura y planean durante largos ratos ejercitando el olfato y la vista tan desarrollados que poseen, hasta que se dejan caer con un cierto silbido de sus alas abiertas; son tantos, que en poco tiempo devoran todo, sólo quedan los huesos. Para arrancar la carne se afirman con las uñas y tiran echándose hacia atrás, casi sentándose en el suelo, o sobre la misma osamenta; comen con glotonería y mucha tranquilidad, en cambio el **Carancho** es desconfiado: antes de cada bocado mira, atiende, como si olfateara alrededor, es decir que primero “pajarea” (término regional), por eso está comprendido entre los denominados “Pájaro”, calificación que no alcanza al **Jote**. Cuando los **Jotes** caminan despaciosamente en el lugar del festín, es porque el hartazgo les impide volar, entonces para alivianarse vomitan en el caso de una huida precipitada. Cuando no hay apuro, después de algunas horas de digestión, empiezan los preparati-



Mabel Sierra Karst

vos del vuelo. Corren más o menos unos cinco metros con un particular “galope”, luego abren las alas y se elevan como si al aletear soplaran con la sílaba “fuu”.

Incluida la cola de veinte centímetros, la longitud del **Jote** es de 60 centímetros, más los 4,5 centímetros del pico, cubierto por cera en su parte superior. Su color es negro uniforme. Sin plumas en la cabeza, cuello y garganta, reemplazadas por la piel arrugada y negruzca. Los ojos muy pequeños. Sus alas abiertas miden 140 centímetros. El dedo mayor de 7 centímetros, las uñas cortas y débiles. La hembra es de igual color, pero de mayor tamaño.



Samuel Olivieri Bornand

Por su aspecto se le llama también “Gallinazo”, “Jote de Cabeza Negra”, “Cuervo Negro”, “Iribú” en las regiones guaraníicas.

Para descubrir el nido del **Jote** hay que guiarse en las barrancas de los ríos o en las cavidades de las piedras de las laderas y quebradas, por ciertos bolos de pelos y huesos que estos devuelven porque no serán digeridos. Mientras vuela hasta las cuevas donde anida hace un largo recorrido, en ese lapso se produce la separación de la parte asimilable, entonces al asentarse en el lugar de su destino, elimina de su digestión dichos bolos que suelen quedar diseminados en el suelo.

Sus huevos son blancos, opacos y percutidos con manchas y rayas en pardo rojizo.

Hay otra especie de **Jote**; es de mayor tamaño, el macho se caracteriza por su cabeza y cuello desnudos y rojos. Se denomina “Cuervo de Cabeza Colorada”<sup>1</sup> (*Cathartes aura jota*). Ambas especies hacen daño en las majadas; matan a los corderitos pequeños, manjar exquisito y delicado, pues están acostumbrados a toda clase de carroña, hasta la de perro; por eso, quizás, son tan hediondos.

<sup>1</sup> Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Jote Cabeza Colorada** (*Cathartes aura*)



# **ACCIPÍTRIDOS**

(Familia Accipitridae)

Pico fuerte, mandíbula superior con gancho, inferior roma. Tarsos desnudos, uñas agudas.

Alas largas. Vuelo ágil. Son aves arborícolas.

Alimentación: roedores, reptiles, aves, insectos.

Útiles a la agricultura.

# HALCÓN BLANCO

Denominación vulgar actual: **Milano Blanco**

*Elanus leucurus leucurus* (Vieillot)

Denominación científica actual: *Elanus leucurus*

El **Halcón Blanco** es un ave hermosa por su color y por su elegante manera de volar, describiendo a considerable altura grandes círculos y descendiendo verticalmente hasta muy cerca del intruso que pasa por sus dominios.

Tiene la frente blanca grisácea; después toda su parte superior es gris azulada, con la región humeral y cobijas menores negras, con terminación parda negruzca. Desde la garganta, su parte inferior es en blanco puro, apenas interrumpido por una mancha negra en las cobijas interiores y por el gris de las remeras, cuyas primarias son largas y puntiagudas. Iris colorado; pico negro brillante, con fino gancho terminal, cera amarillenta. Tarsos anaranjados de tres centímetros de largo; uñas negras, fuertes y aceradas. Mide 38 centímetros, incluida la cola de 16 centímetros, más los 18 milímetros del pico.

Es considerado un benefactor de la agricultura por la gran cantidad de langostas que devora, tanto que también lo llaman "Halcón Langostero". A su vez destruye las lauchas de los yuyos y cuises. Aprovecha las

horas de más claridad solar para escrutar, mientras se mantiene suspendido, las malezas o displayados donde circulan estas alimañas; al localizarlas cae como flecha sobre ellas, persiguiéndolas entre los yuyales cuando pretenden escabullirse.

Este halcón acridiófago es escaso. En agosto aparece en determinados lugares una sola pareja, que pasará en el mismo paraje la época de postura y crianza. Durante dos temporadas he observado un casal que venía a una isleta de grandes montes, efectuando cada vez dos posturas en un nido de palos refeccionados por ellos. El número de huevos no es fijo, como tampoco su color. Hay veces que son blancos con ralas pintitas rojizas o íntegramente garabateados de marrón rojizo, de pardusco o de castaño. Cuando ha habido abundancia de langostas, los huevos tienen los garabatos unidos, formando una mancha. Los polluelos se alejan de los padres al no necesitar la tutela de ellos. Queda la pareja sola, la que en marzo o abril, después de varios días de continuas evoluciones, desaparece.



Hernán Tolosa



# **FALCÓNIDOS**

(Familia FALCONIDAE)

Pico curvo y corto;

dentado con gancho en el ápice.

Cola cuadrada o ahorquillada.

Alas largas y puntiagudas. Tarsos cortos.

Carnívoros. También comen insectos.

# CHIMANGO

*Milvago chimango chimango* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Daptrius chimango*



Mabel Sierra Karst

El **Chimango** es muy abundante, tanto en las zonas de sierras, como en los valles, terrenos de cultivo y quintas. Sus andanzas son características de nuestro campo; en la mañana, tras su desayuno y al atardecer, en procura de la cena. Vuela con agilidad y soltura emitiendo su grito que se asemeja a maullidos de gato; va y viene en distintas direcciones, se asienta un instante en la punta de los árboles y así repite hasta el anoecer este juego; pero los pájaros no le tienen temor; ni se mueven cuando un **Chimango** pasa cerca de ellos, al contrario, pues las **Tijeretas** (*Muscivora tyrannus*)<sup>2</sup> suelen correrlo a picotazos en el lomo cuando invade el campo de sus juegos aéreos.

En general su plumaje es pardo acanelado; la cabeza con rayas negras en dirección del raquis. El cuello posterior es más claro y en partes el dorso lleva franjas longitudinales negruzcas. Las alas llegan hasta la punta

<sup>2</sup> Denominación científica actual: *Tyrannus Savana*

de la cola; las cobijas en el tono del dorso; las remeras acaneladas con garabatos blanquecinos. En su parte inferior se aclara en el abdomen para tornarse blancuzco percutido en las cobijas caudales y timoneras inferiores, éstas con franjas transversales pardas. Las timoneras superiores muy garabateadas y el ápice negruzco. Pico blanquecino, más oscura la mandíbula superior. Tarsos pardos blanquecinos; uñas negras y agudas. Mide 36 centímetros, comprendida la cola de 17 centímetros, más los 17 milímetros del pico.

Es un ave acridiófaga y carnívora. En los campos arados busca insectos y lagartijas. Cuando en el invierno queman los yuyales que han invadido los terrenos de cultivo, aparece el Chimango en bandadas para cazar cuises y ratas cuyas cuevas han quedado descubiertas o huyen hacia otro lado. En la soledad del monte espeso su víctima es la **Torcacita** (*Columbina picuif*).



Mabel Sierra Karst

Anida en la fronda de los montes grandes y defendidos por marañas espinosas. El nido es una plataforma de palos colocados con el único cuidado de la seguridad. Como colchón le pone pajas, trozos de cuero de vacuno o pelos sucios de yeguarizos. Cuando vuelan los pichones, quedan en el nido esqueletos de sapos, lagartijas y hasta una pezuña de oveja fue encontrada en un nido

que tenía tres huevos. Estos son completamente manchados de rojizo, o pardusco, o castaño; algunos con manchas gruesas, otros más bien con garabatos. Frotándolos con un algodón húmedo se destiñen un poco y manchan el algodón. El casal se muestra agresivo cuando alguien se acerca a su nido; desde el monte próximo emiten sus gritos de protesta.

# CARANCHO

*Polyborus plancus plancus* (Miller)

Denominación científica actual:

***Caracara plancus***



Mabel Sierra Karst

Los **Caranchos** son los primeros en descubrir un animal muerto, que luego disputan con los **Jotes**. Ese festín los calma; hacen la digestión posados tranquilamente en los montes o permanecen parados en el campo. Hacen vuelos horizontales de reconocimiento y, cuando descubren la presa, caen verticalmente sobre ella. Basta que uno de ellos empiece a perseguir un pájaro, para que aparezcan varios en su ayuda. He visto a un **Carancho** que trató de separar una **Urraca**<sup>3</sup>, de la bandada que estaba asentada; cuando lo consiguió se sumaron tres más. Vencida por el cansancio la **Urraca** gritaba y, como su vuelo era cada vez más bajo, la esperaron en el suelo dos perseguidores, mientras los otros la acorralaban; pero cuando estuvo vencida, el más listo se la llevó en sus uñas, seguido por sus compañeros. He criado tres con carne cruda. Cuando le daba algún pajarito muerto a cada uno, lo

<sup>3</sup> Denominación vulgar actual: **Pirincho**

apretaban con la pata, lo pelaban con el pico y se lo devoraban. Son muy hediondos, pero sumamente dóciles. Ya adultos, esperaban pacientemente ser alimentados; no molestaban a las gallinas y, empezaron a hacer vuelos por los alrededores; volvían a comer y dormir; pero como sufrían las pedradas de los niños, un día desaparecieron.

El **Carancho**, también llamado “Caracará”, es de dorso pardo oscuro, con listas transversales blanquecinas. Al llegar a la rabadilla las plumas son más largas y sueltas, blancas con rayas pardas. En la cabeza luce una especie de gorro negruzco, que forma flecos en la nuca. Garganta, mejillas, hasta el cuello posterior castaños, este último con pintas ovaladas pardas. Su parte inferior es negra, con franjas castañas el pecho. Las plumas de los muslos caen sobre los tarsos, de color anaranjado y muy escutelados. El dedo medio tiene 4 centímetros; casi tres los otros; uñas fuertes, encorvadas y negras.



El pico es blanco azulado, comprimido en los lados, sin dientes ni escotadura; pero con gancho en el ápice. Desde las fosas nasales, que son ovaladas, hasta la frente se extiende la cera, en tono anaranjado con pelos negros. Las alas, de 115 centímetros de envergadura, son pardas en las cobijas, negras en la remeras; en las primarias hay una mancha blanca con leves vetas oscuras. La cola, de doce timoneras, es blanca con listas oscuras; la punta es negruzca. Su longitud es de 55 centímetros, comprendiendo los 23 que corresponden a la cola, más los 5 centímetros del pico. La hembra es del mismo color. Anida en la punta de los montes. Hace un nido grande de palos, más o menos ablandado con plumas y algunas cerdas. Pone dos huevos de cáscara percutida, toda veteada de pardo rojizo. Allí se encuentran esqueletos de sapos, lagartos, cuises; presas que han llevado a sus pollos.



Mabel Sierra Karst

# HALCONCITO GRIS

*Spizapterix circumcinctus* (Kaup)

Denominación científica actual:

*Spizapterix circumcincta*

En gris pardusco la cabeza y el dorso, con largas rayas negras, más abundantes en aquélla, haciéndola aparecer de tono más oscuro. El ojo, muy cerca del pico, es negro orlado de anaranjado; una membrana forma en el ángulo un repliegue de protección. Superciliares blancas; en blanco y negro los lados de la cabeza. Pico curvo; el gancho del ápice se apoya en la punta roma del maxilar inferior, que también tiene escotaduras correspondientes a cada diente lateral. La garganta es blanca, limitada lateralmente por una franja negra. El pecho, abdomen y flancos blancos grisáceos con líneas negras. Sus plumas son de barbas largas que caen como flecos sobre los muslos blancos y sedosos, como las rectrices caudales inferiores y la rabadilla. En las alas, las cobijas son pardas con pequeños lunares blancos y, en su parte interior, son blancas con rayas negras. Negras con lunares blancos las remeras; la segunda y la tercera llegan hasta la mitad de la cola, las demás siguen escalonadas. La cola de 12 timoneras; las dos superiores negras, las otras del mismo color pero con lunares blancos. Los tarsos son cortos y amarillentos; los dedos laterales iguales, más largo el medio; uñas negras y agudas. Su largo es de 29 centímetros, incluida la cola de 14 centímetros, más los 15 milímetros del pico.



Mabel Sierra Karst



Mabel Sierra Karst

El **Halconcito Gris** es muy abundante; aparece tanto en las regiones serranas como en los valles. Se alimenta de toda clase de insectos y de ratas de las ramas. Persigue a los pajaritos; caza pichones de **Chingolos** y **Torcacitas**. Anda

solo. Es muy friolento; en invierno suele estar cuatro o cinco horas, inmóvil sobre los alambrados; el frío lo acobarda para sus andanzas. Al aparearse, construye un nido de ramas en las isletas o se interna en el monte espeso.

# HALCONCITO

Denominación vulgar actual:

**Halconcito Colorado**

***Cerchneis sparverius cinnamominus***

(Swainson)

Denominación científica actual: ***Falco sparverius***

El **Halconcito** o “Halconcito Canela” es el más pequeño de las Rapaces diurnas. Su actividad empieza al despuntar el día y suele alternarla con momentos de quietud, cuando posado en hilos de telégrafo, o en gajos despejados de los montes, observa el ambiente. Si le es propicio para la caza de alguna **Tórtola**, no deja de hacerlo; en caso contrario escudriña en los displayados el paso de lauchas y lagartijas, sobre las cuales cae como flecha. Asimismo consume langostas, tucuras, taladros, etc.

Tiene la cabeza gris, finamente rayada de negro. En el cuello posterior aparecen manchas negras y castañas. Canela uniforme el dorso y la cola; pero las plumas de aquél con una franja negra en su parte superior. Las timoneras son doce y de tono decreciente, pues las inferiores son blancas con lunares negros, como lo es la franja del ápice. En blanco puro la garganta y las mejillas; éstas con dos franjas negras longitudinales, una de las cuales sale debajo del ojo, que es azulado con el lagrimal anaranjado. Pecho y abdomen blancos con lunares negros; cobijas caudales inferiores y muslos en blanco

puro, con las plumas de barbas largas y sedosas. Largas y puntiagudas las alas, casi del largo de la cola. Las cobijas son grises con lunares negros; negruzcas las remeras, con lunares blancos las primarias, con el ápice gris las secundarias. En su parte interior las alas son blancas, con lunares y franjas grisáceas. El pico es gris, recubierto de cera en la base; encorvado el maxilar superior, con un diente en cada costado, que calza, como el gancho del ápice, en los cortes del maxilar inferior. Tarsos cortos y amarillos; dedos largos, con uñas fuertes y aceradas. Mide desde la base del pico 28 centímetros, incluida la cola de 15 centímetros, más el pico de 11 milímetros.

La hembra es de mayor tamaño; llega a tener desde la base del pico 30 centímetros. Toda su parte superior es canela, en tono más oscuro que el del macho, con franjas transversales negras en toda su extensión. Las remeras son iguales que las del macho, pero el pecho y el abdomen con rayas acaneladas longitudinales reemplazando a los lunares de aquél. La cola sin franja negra terminal.



Nico Visser

Es muy abundante, pero no forma bandadas. Anda solo o con su compañera. Anida en los huecos de los árboles. Pone huevos en blanco percutido o amarillento con rayitas y manchitas marrones o rojizas, los cuales también suelen hallarse en las cavi-

dades de viejas raíces que aparecen en las barrancas de los ríos.

Se acostumbra a vivir en cautividad alimentándose con trocitos de carne cruda.

Su monótono “cli, cli, cli” y sus andanzas, son características del paisaje criollo.



# **COLÚMBIDOS**

(Familia COLUMBIDAE)

A esta familia pertenecen las palomas.

Pico recubierto de cera en la base.

Vuelo acompasado, seguro y con un  
característico silbido.

Alimentación: granívora.

# PALOMA DEL MONTE

Denominación vulgar actual:

**Paloma Manchada**

*Columba maculosa maculosa* (Temminck)

Denominación científica actual:

*Patagioena maculosa*



Mabel Sierra Karst

La **Paloma del Monte** es la de mayor tamaño y la más montaraz. Frecuenta también las quintas. Es muy común su nombre de “Turca” y “Paloma Mora”.

La cabeza y su parte inferior es gris con tintes violáceos. El dorso, en su primera porción, es pardo con plumas de ápice blanco; después hasta la rabadilla es gris azulado; la cola de este mismo color, pero con la punta negra. Alas fuertes y agudas. En pardo oscuro con lunares blancos las cobijas superiores, en blanco grisáceo las inferiores. Las remeras grises con reflejos violáceos o azulados, que se tornan oscuros en la punta. El iris gris. Tarsos robustos, morados y de 3

centímetros; el dedo mayor tiene la misma longitud de éstos. Mide, desde la base del pico, 33 centímetros, incluida la cola de 11,5 centímetros, más los 2 centímetros del pico, que presenta muy blanda la membrana o cera de la base y termina encorvado.

Anida casi todo el año. Su nido es descuidado. Elige palitos muy débiles y en escasa cantidad. Hay veces que se malogra su empollamiento, pues al volar, con las patas abre o corre las ramas del nido y caen sus huevos de cáscara blanca, ovalados y más grandes que los de la **Paloma Dorada**<sup>4</sup>. Constituye

<sup>4</sup> Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Torcaza** o **Tórtola** (*Zenaida auriculata*)



Mabel Sierra Karst

una plaga para las chacras y trojas. Se dice que cuando las trojas no están verdes de **Catas** (*Myiopsitta monacha*)<sup>5</sup>, están moras de Palomas; pero también devora semillas de las malezas que pierden los campos, como el cardo, paja voladora, navillos, etc.

---

<sup>5</sup> Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Cotorra** (*Myiopsitta monachus*)

Se domestica con facilidad; cortándole las alas vive mezclada con las gallinas.

Es muy agradable su interminable y porfiado grito de: “santa cruuz...” “santa cruuz...” “santa cruuz...”, sobre todo en la época del celo.

# PALOMA DORADA

Denominación vulgar actual: **Torcaza**

***Zenaida auriculata virgata*** (Bertoni)

Denominación científica actual:

***Zenaida auriculata***

Cuando la cosecha de granos ha concluido, la **Paloma Dorada** se ve urgida por la necesidad de alimentos. Entonces es cuando en grandes bandadas se asientan en los corrales, buscando los granitos que hayan quedado sin digerir entre el estiércol. Caminan en todas direcciones moviendo la cabeza, como ayudándose en la orientación del paso. Mansas y silenciosas, no se asustan por la presencia del hombre. En los gallineros campesinos se mezclan con las gallinas, comparten el maíz y abreven en sus bebederos, con el pico sumergido en el agua hasta haber saciado la sed.

Ceniza oscura la cabeza y el dorso; la frente con pequeñas rayas negruzcas que desaparecen en la base del pico y una tira blanquecina rodea el ojo y baja hacia la garganta. El pecho pardo grisáceo con algunas plumas oscuras. Blancas las primeras cobijas caudales inferiores, castañas las más largas. Las alas son largas y fuertes. Oscuras con finos ribetes castaños las remeras; las cobijas, del mismo tono que el dorso, aparecen con salpicaduras negras o con borde blanquecino, siendo las remeras primarias escalonadas y el doble más largas que las secundarias. En su interior las alas

son grises. En gris oscuro las 12 timoneras, con una franja negra y las puntas blancas. El pico está recubierto de una cera blanca en la base, con el maxilar superior encorvado. El nombre de “Dorada” lo debe a los reflejos metálicos que tiene a los lados del cuello. También se le llama “Paloma Torcaz”. Los tarsos son rosados, tirando a morado; tienen la misma longitud del dedo mediano o sea 2 centímetros. Desde la base del pico mide 22 centímetros, incluida la cola de 8 centímetros, más el pico de 15 milímetros.

El sentido de orientación tan desarrollado que tienen, las lleva hacia los lugares o chacras con buena provisión de granos. Cuando en la mañana, antes de la salida del sol, una bandada pasa en rápido vuelo, es seguro que al atardecer vuelve por la misma ruta, para repetir la excursión al siguiente día. Es diferente la forma de volar cuando sólo exploran los campos de residencia habitual y cuando el objetivo es llegar a zonas distantes; entonces la bandada pasa raudamente, a considerable altura y con acentuada vibración de alas. Invaden las siembras de girasol, mijo, maíz y, cuando no hallan las semillas de cultivo, se conforman con las silvestres. Con este beneficio



Mabel Sierra Karst

para la agricultura, la “Torcaz” o “Paloma Mediana”, compensa el daño que ocasiona en las sementeras.

Anida desde agosto hasta abril. El nido es de palitos muy ralos y apenas colocados en una horqueta y, como la **Tórtola**, en glorietas y tirantes de galerías, cuando no son molestadas. Utilizan el mismo nido muchas veces. Sus dos huevos son blancos. En el buche, con los granos a medio digerir, prepara una papilla que da por regurgitación a los pichones. El emplumado de éstos empieza por una pelusa amarillenta; después se cubren de canutos largos y les crece un pena-

chito de plumas en la cola. Al volar tienen todavía el plumón áspero. Es dificultosa su crianza doméstica; como no abren el pico, es necesario introducirles muy atrás el pan ablandado con leche y mezclado con mijo. He criado cinco; las he puesto en libertad; pero en su jaula abierta tienen permanentemente la ración de mijo, pues todos los días entran y se lo devoran; salen al terminar el último granito.

La “Dorada” tiene un grito suave y persistente. En las siestas caldeadas del verano es característico su “tuu... tuu... tuu... tuú... túo...”.

# TÓRTOLA

Denominación vulgar actual: **Torcacita Picuí**

***Columbina picui picui*** (Temminck)

Denominación científica actual:

***Columbina picui***



Samuel Olivieri Bornand

Conmueve el lamento de una **Tórtola**; su eterna pena le da esa dulzura que hace llamarla con los apelativos más cariñosos, que van desde los diminutivos “Tortolita”, “Torcacita”, hasta su denominación quichua de “Urpila” y “Urpillita”. Sus arrullos, su timidez y la suavidad de su presencia han inspirado a los poetas que la han erigido en símbolo de amor.

Es muy bello contemplar nuestros patios llenos de “Tortolitas” que caminan al compás de sus movimientos de cabeza; son tiernas y confiadas, porque jamás se intenta molestarlas y ellas devuelven esa confianza anidando en los jardines, glorietas, en las

enredaderas que cierran las galerías y hasta en los tirantes que sostienen su techo. Allí construye su nido de escasos palitos, a veces ablandado por plumones que desprende de su pecho o simplemente desnudo y transparente para la vista de sus dos huevecitos blancos, de cáscara resistente y opaca.

Su pequeña cabeza es gris como el dorso, aunque en éste hay reflejos castaños. Blanca la garganta; el pecho y el abdomen son blancos con cierto brillo que tiende a liláceo y que desaparece en el blanco puro de las cobijas caudales y timoneras inferiores. Esto hace que al volar con la cola abierta desaparezca el tono gris de sus plumas superiores. Las



Samuel Olivieri Bornand

alas le cubren la rabadilla. Sus cobijas son grises con una línea cortada azul tornasolado y una franja negra en la punta. En pardo oscuro las remeras y, desde la región humeral, son negras las cobijas inferiores. El iris es azul oscuro; el pico es negro y encorvado en la punta, con la base cubierta por una membrana gruesa y banca. El orificio auditivo es grande. Los tarsos de 15 milímetros de largo son morados. Su largo es de 18 centímetros, comprendidos los 8 centímetros de la cola, más los 14 milímetros del pico.

La **Tórtola** se alimenta de granos y diversas semillas silvestres. Es una gran consumidora de mijo. Alimenta a sus pichones por regurgitación hasta llenarles el buche, que es bastante desarrollado. Al tocarlos dan la impresión de que el cuerpo fuera todo buche. Antes de emplumar se cubren de canutos y no abandonan el nido hasta no estar capacitados para buscar por sí solos los alimentos, aunque tardan más tiempo en poder volar con el característico ruido de alas de los adultos.



# **PSITÁCIDOS**

**(Familia PSITTACIDAE)**

**Pico en forma de casco; el maxilar superior encorvado con gancho muy agudo que sobrepasa la escotadura el maxilar inferior.**

**Son trepadores; el pico les sirve de sostén.**

**Poseen cierta inteligencia.**

**Alimentación: granos, frutos, cogollos, insectos, orugas, etc.**

# LORO DE LOS PALOS

Denominación vulgar actual: **Calancate Cabeza**

**Azul. *Thectocercus acuticaudatus***

***acuticaudatus*** (Vieillot)

Denominación científica actual:

***Thectocercus acuticaudatus***

Las bandadas de **Loros de los Palos** no descuidan chacra ni cultivo de cualquier especie. Es muy grande el destrozo que hacen en los maizales y en las quintas, donde durante el verano se comen las frutas y en la primavera cortan los brotes y las flores.

El **Loro de los Palos**, llamado también “Loro Verde”, es verde brillante en su parte superior y verde más pálido en la inferior. Cabeza y mejillas celestes. Alas puntiagudas, en verde amarillento el lado interior de las remeras. La cola está compuesta por doce timoneras, escalonadas las inferiores y de color rojizo. El pico es un casco sólido; la mandíbula superior, muy encorvada, termina en un gancho afilado y largo. La cera que cubre su base es blancuzca; redondos los orificios nasales. La lengua es negra, seca y movable. Los ojos se hallan rodeados por una membrana circular blanca. Los tarsos son robustos y cortos, apenas miden 17 milímetros de largo; los dedos son dos anteriores y dos posteriores; uñas negras y agudas.



Ignacio Hernández



Samuel Olivieri Bornand

Su longitud, desde la base del pico, es de 36 centímetros, incluida la cola de 19 centímetros, más los 25 milímetros del pico.

Este **Loro** anida en el monte, en las oquedades profundas de los troncos o en los aleros de piedra de las barrancas de las zonas serranas. Los huevos son blancos; alimenta

a los pichones con gusanos, a los cuales se persigue para criarlos en cautividad, única forma en que aprenden las palabras que se les enseñan. Son aves de vuelo largo y seguro; rara vez bajan al suelo, viven en las isletas y en las zonas de tupida vegetación de las montañas.

# LORO BARRANQUERO

*Cyanoliseus patagonus andinus*

(Dabbene y Lillo)

Denominación científica actual:

*Cyanoliseus patagonus*

El **Loro Barranquero** es sumamente sociable; rara vez anda solo, sino en bandadas muy numerosas que recorren los valles en todas direcciones, asentándose en los cultivos y en las quintas. Hacen buen consumo de granos y constituyen una plaga para las chacras; su voracidad da cuenta primero de los choclos y después del maíz en las trojas y sementeras.

El **Loro Barranquero** tiene la frente parda oscura, casi marrón, como la garganta y el pecho. Desde la coronilla es verde pardusco, pero en la región de la rabadilla es verde amarillento y casi amarillo en los flancos y cobijas caudales inferiores, pues el centro del abdomen es rojo. Alas largas y puntiagudas, con las cobijas en verde amarillento y azuladas las remeras. La cola es larga. Pardas y escalonadas las timoneras inferiores, en verde oscuro las superiores. El ojo es pequeño, rodeado por una membrana ovalada blanca. Negruzco el pico, duro y encorvado el maxilar superior; largo y agudo el gancho del ápice. Tarsos rosados, cortos y robustos; dos dedos son anteriores y dos posteriores,

éstos separados y los otros unidos en su nacimiento. Para trepar por los troncos y ramas se sostiene con el pico y las uñas. Mide 40 centímetros desde la base del pico, de los cuales 21 corresponden a la cola, más los 29 milímetros del pico.

Estos **Loros** son ambulatorios, pues son aves tan voladoras que tienen sus dormitorios muy lejos del lugar donde durante el día se asentaron para alimentarse. Suele escucharse, muy temprano, la algarabía de una bandada que pasa hacia alguna chacra y a media tarde es seguro el regreso por la misma ruta. Los rezagados, en grupos de cuatro o seis, vuelan en distintos sentidos, descansan en árboles elevados o en hilos del telégrafo a fin de orientarse hacia el grueso de la bandada.

Apenas se anuncia la primavera empieza la nidificación; se forman colonias en las barrancas más inaccesibles o en la concavidades de las rocas. Durante la incubación casi no bajan a los campos; merodean alrededor de la colonia y hacen daño en los frutales cercanos.



Mabel Sierra Karst

# CATA COMÚN

Denominación vulgar actual: **Cotorra**

*Myiopsitta monacha calita* (Jardine y Selby)

Denominación científica actual:

*Myiopsitta monachus*

Las **Catas** son las bulliciosas de los montes, las serranías, los valles, quintas y jardines. Es la plaga verde que más estragos hace en las chacras.

Se reúnen en grandes bandadas, con un sentido especial para orientarse hacia los lugares con posible provisión de frutos y granos, tanto que si se llena al tope una troja sin que haya una sola **Cata**, al día siguiente aparecen cientos devorando el maíz. Cuando éste aún no ha sido recogido, las **Catas** corren la chala dejando al descubierto la espiga, circunstancia que aprovechan los Toros para hacer su propio daño.

Maduran las brevas en las zonas costeras, allá van las **Catas** y se apoderan de las higueras y, luego continúan con toda clase de fruta. Alimenta a los pichones con gusanos y orugas; pero daña las plantaciones y sementeras al destrozar brotes y flores de frutales. En cautividad la **Cata** come casi de todo, especialmente pan mojado con leche. Se acostumbra la crianza doméstica de los polluelos apenas han abierto los ojos. Cuando éstos tienen hambre reclaman ser alimentados moviendo la cabeza y aleteando. En nuestra campaña se dice que “están catitiando”; pero son muy hambrientas, se les

llena el buche y al poco rato ya han digerido todo y continúan “catitiando”.

Apenas han emplumado empieza la enseñanza de las palabras, que llegan a repetir en momento oportuno, y muestran preferencia por las personas que las cuidan. Así, la **Catita** criada en ambiente casero, es dócil, graciosa, acaricia con el pico; pero a los extraños los pica y encrespa su plumaje en señal de protesta.

La parte superior, desde la coronilla, es verde. Desde ésta hasta la garganta y mejillas es gris blancuzco; el pecho en el mismo tono, con rayas transversales blancas. El abdomen blanco amarillento. Muslos y cobijas caudales inferiores en verde claro. Largas y agudas las alas. Las remeras son azules, con leves reflejos verdes las primeras. La cola igualmente larga, con cuatro timoneras iguales al centro y las ocho restantes, cuatro en cada lado, escalonadas, con visos azulados en la parte inferior, verdes en la superior. El pico, castaño desteñido, es duro y encorvado, termina en agudo gancho que se dobla y sobrepasa la escotadura del maxilar inferior. La lengua es globular, carnosa, movable pero seca. Tarsos cortos. Su palma es ancha; robustos los dedos, diri-



Mabel Sierra Karst

gidos dos hacia adelante y dos hacia atrás y las uñas curvas y fuertes. Incluyendo la cola de 15 centímetros, mide desde la base del pico 28 centímetros, más los 15 milímetros del pico.

Las **Catas** son sociables, y cariñosos entre sí los casales. Para anidar forman colonias, ya sea en los álamos de las plantaciones, o en los gajos del monte criollo. Las zonas de palmeras se han convertido en ciudades de **Catas** con la algarabía propia de estas trepadoras. El nido es un gran globo de palos lisos y espinosos, con varios pasadizos cilíndricos que conducen a la cámara común, donde empollan las hembras. Los huevos son blancos, pero por la circunstancia mencionada no se puede determinar su

número. En cada palmera u otra colonia, se encuentra desde el huevo recién puesto hasta el de avanzado empollamiento y desde el polluelo pelado hasta la joven “Catita” que ya toma parte en el estridente conciliábulo familiar. Para exterminarlas los agricultores prenden fuego a las palmeras; pero ese exterminio no se nota, pues proliferan tanto, que las bandadas no ceden en cantidad.

Es una pena que esta avecita de tan brillantes colores y de tan simpático aspecto tenga que ser combatida como una de las mayores plagas para la agricultura. Se ha dado el caso de una plantación de álamos, que tuvo que ser sacrificada por la enorme colonia que albergaba. Proveía **Catas** a los sembrados de muchas leguas a la redonda.

# CATITA DE LA SIERRA

Denominación vulgar actual:

**Catita Serrana Grande**

***Amoropsittaca aymara*** (d'Orbigny)

Denominación científica actual:

***Psilopsiagon aymara***

Es muy graciosa la **Catita de la Sierra** por su cuerpo de catita y su grito de pajarito.

Desde la frente hasta la corona, comprendiendo la región auricular, es gris oscuro, aclarándose en la nuca, donde se mezcla el verde de las barbas externas; después sigue en verde hasta la rabadilla, para terminar en verde muy brillante en las cobijas caudales superiores. Mejillas, lados del cuello y garganta blancos. Pecho y abdomen verde ceniciento; flancos verdes. Alas largas; cobijas verdes; remeras con las barbas internas pardas, verdes las externas; cobijas interiores verde blancuzco. Cola verde brillante, con las timoneras escalonadas, de raquis negruzco y ribetes pardos, llegando en la parte inferior a verde oliváceo blancuzco. Pico blanco pardusco con la cera grisácea. Tarsos grises. Mide 18 centímetros, comprendidos los 9,5 centímetros de la cola, más los 11 milímetros del pico.

Vive en la Sierra de Comechingones. Anida entre las piedras de las quebradas. Es imposible sacar sus huevos o pichones porque están en hendiduras profundas. Son muy codiciadas para tenerlas en cautividad. Para atrapar sus polluelos se introduce hasta el



Mabel Sierra Karst

nido un palo con cerdas en la punta; las **Catitas** enredan sus patas en ellas y así pueden ser arrastradas. En pequeñas bandadas bajan a los valles, pero son sumamente ariscas y sólo en invierno efectúan esas excursiones.



Mabel Sierra Karst



# **CUCÚLIDOS**

(Familia CUCULIDAE)

Cuerpo alargado. Cola larga.

Pico fuerte y curvo.

Plumaje opaco en algunas especies.

Alimentación omnívora.

# COL COL

Denominación vulgar actual: **Cuclillo Canela**  
*Coccyzus melacoryphus* (Vieillot)

El **Col Col** o “Cuclillo Pico Negro” es de cabeza más bien pequeña y de color gris. Desde el cuello posterior, su parte superior, comprendiendo las alas y la cola, es castaña grisácea. Desde la garganta hasta las cobijas caudales inferiores es blanco acanelado. Su cola es larga, y escalonadas las timoneras inferiores que terminan en un lunar blanco. Al volar se destacan sobre el pardo oscuro de éstas, dos hileras de tres lunares blancos. El pico es negro, arqueado, comprimido lateralmente y muy fuerte. Los tarsos negruzcos, dedos largos, provistos de uñas agudas.

Su longitud es de 24 centímetros, incluida la cola de 13 centímetros, más el pico de 20 milímetros.

Es un pájaro dañino; come los huevos y pichones de especies pequeñas. Viene a las quintas en busca de frutas; persigue abejorros, tábanos, mamboretás, quemadores, bichos de la parra, etc.

Anda solo o con su compañera. Para anidar busca las isletas, en cuyos montes construye un nido de ramitas ralas; no se puede sacar porque pierde su forma. Los huevos son verdosos, con cierto reflejo celeste.

Es muy interesante su forma de volar; hiende el aire como una flecha. Las alas apenas desplegadas le dan ese aspecto.



Germán Roitman

En nuestra campaña también le dicen “Cubo”, onomatopeya de su canto triste y monótono: “cubóo-cubóo-cubóo”.

Es migratorio; llega en la primavera y desaparece en otoño.



Germán Roitman

# CUCLILLO DE OJO COLORADO

Denominación vulgar actual: **Cuclillo Chico**

*Micrococcyx cinereus* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Coccyua cinerea*

“Alguacil” o “Aguacil” llaman en nuestra campaña al **Cuclillo de Ojo Colorado**, porque se cree que su canto anuncia lluvia y porque al volar se asocia su aspecto con el arquíptero nombrado.

La cabeza y el dorso son grisáceos; garganta y pecho en gris muy claro; abdomen y costados blancos; cobijas caudales inferiores blancas con reflejos castaños. La cola es larga, castaña grisácea como las alas. Blanca la región humeral y en general, en su parte inferior, las alas son castañas blanquecinas o grises. Cuando vuela parece que fuera todo blanco. Su característica es el ojo colorado y grande. El pico es negro y recurvado. Tarsos pardos. Mide 19 centímetros,

comprendida la cola de 10 centímetros, más el pico de 16 de milímetros.

Vive en los lugares de monte espeso. Se alimenta de toda clase de insectos y larvas; persigue a las langostas saltonas y a los quemadores, que son esos gusanos con pelos urticantes. También come frutas; prefiere los higos y las uvas.

El casal anida en los arboles de ramazón tupida. El nido no es prolijo; lo hace con unos pocos palitos, más o menos unidos con raicillas. Pone cuatro huevos blancos de cáscara resistente.

De noche suele emitir un grito suave como si fuera un llamado. Se cree que de día no ve, por el color de sus ojos.



Ezequiel Vivas

# CRESPÍN

*Tapera naevia chochi* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Tapera naevia*

– Que siga el baile; hay tiempo para llorar.

Así dijo la desaprensiva esposa, que prefirió seguir bailando, antes que preocuparse por la suerte de su esposo. Mas, cuando el fandango terminó, se encontró abandonada en la soledad de los valles.

–Crespín, Crespín, Crespín... Llamó con desesperación a su compañero; pero ni el eco respondió. Siguió gimiendo noche y día, hasta que pronto sólo fue un espectro vagando por los montes. Entonces Dios, en castigo por su liviandad, la convirtió en pájaro. Bajo esa forma aparece en el mes de ánimas. Oculto en las frondas llora su desdicha.

–Crespín, Crespín, Crespín... Callará cuando encuentre a su amado, pues tiene que hallarlo aunque sea en el fin del mundo.

Esta es la leyenda del **Crespín** en nuestra provincia, ese misterioso cucúlido o cuculillo, muy nombrado, pero poco conocido por su característica manera de pasar inadvertido.

En el **Crespín** las plumas de la cabeza salen erizadas desde la frente y forman copete



Germán Roitman

en la coronilla; son pardas acaneladas con el centro negro. Después el cuello posterior y dorso son pardos, con algunos ribetes amarillentos y anchas estrías longitudinales negras. Garganta y lados del cuello en castaño amarillento. Pecho, flancos y abdomen en blanco percutido, pero con cierto brillo sedoso; cobijas caudales inferiores castañas. Las cobijas alares y remeras secundarias y terciarias igual al dorso; pardas las prima-

rias y pardo grisáceo del lado interior. La cola es larga; las timoneras superiores son pardas con sombra negra al centro, como las inferiores, aunque éstas son grisáceas. El pico es curvado y negruzco. Tarsos pardos grisáceos. Dedos largos y dirigidos dos hacia adelante y dos hacia atrás; el mayor tiene 24 milímetros de largo. Uñas más bien cortas. Tiene de longitud, desde la base del pico, 29 centímetros, incluida la cola de 16 centímetros, más el pico de 15 milímetros. La hembra es igual.

Se alimenta de tucuras y toda clase de gusanos. Es muy afecto al chañar maduro.

El **Crespín** no hace nido. Cuando un **Crespín** gime oculto en la ramazón de los montes donde hay algún nido de **Canastero**, es seguro que la hembra está poniendo allí. El macho la espera cantando. Sus huevos son blancos y, como es tímido y escurridizo, no se anima a parasitar a los Tiránidos. La incubación se debe malograr porque nunca he visto, en tanto recorrer nidos de Sinaláxidos, que tengan junto a sus polluelos, alguno de **Crespín**.

Cada año es más escasa la aparición del Crespín en nuestros valles y serranías; se diría que tiende a desaparecer en esta provincia.

Después de su continuo grito en el mes de noviembre, permanece callado; pero a principios de abril vuelve a escucharse. Es señal de su próxima emigración.

Mabel Sierra Karst



# URRACA

Denominación vulgar actual: **Pirincho**  
*Guira guira* (Gmelin)

En todo tiempo, a toda hora, el alboroto “urraquil” anima el sosiego de nuestros montes y valles. Son tan mansas y confiadas, que también incursionan en las plazas de los pueblos, en las quintas, parrales y en los patios de nuestras casas.

La **Urraca** tiene esa natural humildad, ese conocimiento de su fealdad y de su desabrida voz, que atrae para sí la más cariñosa simpatía, tanto que hasta se encuentra belleza en sus defectos.

Aunque es impropia su denominación de **Urraca**, en San Luis no tiene otro nombre, aun cuando es más correcto el de **Pirincho**, o el onomatopéyico de “Piriri”. En otras provincias la llaman “Piojosa”, “Chasca”, “Macho-Macho”, “Chasquita”, “Rubia Loca”, “Quililo”, “Guira”, etc., apodos que corresponden a sus características físicas.

Su graciosa personalidad reside en el desparramado copete de plumas largas y puntiagudas, castañas con el centro negruzco. Las mejillas en castaño claro con las mismas rayas oscuras. En realidad su dorso es blanco con visos castaños en la rabadilla; pero como es de cuerpo tan enjuto las alas que son muy largas la cubren como un poncho unido en el cuello posterior, todo pardo oscuro con rayas blancas, a excepción de las remeras que son lisas, siendo las primarias



Mabel Sierra Karst

más claras. Blancas la región humeral y las cobijas inferiores, con leves reflejos castaños. Las ocho timoneras son: dos en castaño oscuro y liso y seis casi negras con las puntas blancas y los extremos inferiores castaños. Garganta y pecho blanco finamente rayados de negro; abdomen blanco con visos castaños claros como los flancos y cobijas caudales inferiores. Tarsos robustos, grisáceos, dedos largos y muy anillados. El pico, castaño anaranjado, es encorvado, comprimido en los lados, con cerdas en las comisuras. Iris negro con orla anaranjada. Desde la base del pico, que tiene 2,5 centímetros, mide 37 centímetros, incluida la cola de 22 centímetros.

La **Urraca** es de vuelo desigual, pesado, parece que le exige un gran esfuerzo traducido en los gritos cortados y débiles que emite mientras se remonta; pero si es torpe para volar, más lo es al asentarse en el suelo, pues cae golpeándose el pecho. Cuando se posa en una rama y, más aún en el hilo de un

alambrado o del telégrafo, levanta y baja la cola varias veces hasta conseguir mantener el equilibrio; en esta situación su aspecto es muy cómico. En verano, las bandadas de **Urracas** invaden las quintas; son muy afectas a los duraznos, peras, damascos; después pasan a los parrales donde andan como si fueran parte integrante de la familia. Siguen al arado para comerse cuanto insecto deja el surco al descubierto. De esta manera resulta una avecita útil para la agricultura, pues persigue también tucuras, saltamontes, gorgojos, toritos y destruye considerable cantidad de orugas; pero tiene en su contra que es una reconocida ladrona de huevos y pichones, especializándose en los de los **Gorriones** que anidan en las palmeras, en los de la indefensa **Tórtola** u otros que encuentre a su alcance. Los engulle enteros después que los ha matado a golpes sobre un tronco.

El mayor enemigo de la **Urraca** es el frío; su mejor aliado, el sol. Abre las alas y eriza las plumas para recibir más directamente los rayos tibios y mientras tanto, y como pasatiempo, se espulga todo el cuerpo con el pico. Es una familia muy unida, que vive en perfecta armonía. Para dormir se acurrucan unas con otras a fin de transmitirse el propio calor y, hasta el sostenimiento del hogar, lo hacen en comunidad. Sin mayor preocupación por la estética, pero hondo y amplio, construyen un nido con palitos y ramitas recubierto interiormente con plumas y lana; la cantidad de estos elementos depende de la abundancia en el lugar, pues tratan de conseguirlos en grado máximo para preservarse del fresco de las madrugadas, mientras empollan dos o más hembras y por turnos



Mabel Sierra Karst

regulares; parece que cada clueca tiene asignado su tiempo, pues en cierto momento se levantan espontáneamente las echadas y pasan a ocupar ese lugar las que han permanecido a la espera. Los huevos son de tono azulado desvaído con frágiles relieves blancos. Cuando es posible, elige árboles cercanos a las parvas de pasto, donde busca gusanitos y larvas para saciar a los polluelos, negros y pelados al nacer -herencia de la piel y carne negra y seca de la **Urraca**-, con ralos canutos en el crecimiento y muy dóciles para criarlos o para acariciarlos en el nido.



# **TITÓNIDOS**

(Familia TYTONIDAE)

Con disco facial en forma de corazón.

Plumaje esponjado y sedoso.

Hábitos nocturnos.

Alimentación: roedores e insectos.

# LECHUZA DE LOS CAMPANARIOS

Denominación vulgar actual:

**Lechuza de Campanario**

*Tyto alba tuidara* (J. E. Gray)

Denominación científica actual: *Tyto alba*

La **Lechuza de los Campanarios** es la única especie de la familia de los Titónidos. Es esencialmente nocturna.

Su plumaje es abundante, muy suave y satinado. Se le dice “Lechuza con Cara de Corazón” por el círculo de plumas blancas con borde castaño arriba y tostado abajo, que pasa por debajo del pico y por detrás del orificio auricular. Los agujeros nasales y la cera están tapados por plumas de barbas como hilos. Cuello posterior y dorso blanco, pero cubiertos de manchas castañas y parduscas y sobre estas últimas pequeños lunares blancos. Por abajo, comprendiendo las cobijas interiores y flancos, es blanco puro con ralos lunares parduscos en el abdomen. Alas más largas que la cola. Las cobijas como el dorso; las remeras primarias con la barba externa castaña, la interna blanca, garabateadas de pardusco y con listas transversales oscuras, lo mismo que las remeras secundarias y terciarias, pero éstas con las barbas externas blanquecinas, blancas las internas. En la cola las timoneras superiores en blanco castaño con listas oscuras transversales, las inferiores en blanco puro. Tarsos con emplumadura corta; los dedos con ralos hilos o pelos; uñas muy largas y encorvadas. Mide 38 centímetros, in-



1

Luciano Perotti

cluida la cola de 13 centímetros, más el pico de 23 milímetros.

Durante el día permanece oculta; se le atribuye que la luz solar la ciega. Se refugia en las torres de las pequeñas iglesias de los pueblos, siendo en este caso muy perseguida. Cuando se apoderan de los pozos de balde los destruyen porque se meten en los huecos de sus paredes y, si en los pozos cal-



Héctor B. Fernández

zados con ladrillos queda alguna cavidad, también anidan allí. Se mete igualmente en galpones, depósitos o barracas que tienen esas ventanitas como ojo de buey. Esto le ha valido el nombre de “Lechuzo Bodeguero”. En el campo busca las oquedades de los montes y los boquetes de las barrancas.

Pone tres huevos blancos y esféricos. Los pichones son muy bonitos por su plumón blanco.

La **Lechuza de los Campanarios** aparece a la oración con su vuelo suave y su áspero graznido. Se alimenta casi exclusivamente de lauchas. También come insectos.



# **ESTRÍGIDOS**

**(Familia STRIGIDAE)**

**Plumaje abundante y sedoso.**

**Ojos dirigidos hacia adelante.**

**Pico ganchudo; uñas largas y encorvadas.**

**Vuelo silencioso.**

**Alimentación: presas vivas.**

**El género Speotyto ingiere también insectos.**

# LECHUZA DE LAS PAJAS

Denominación vulgar actual:

**Lechuzón de Campo**

***Asio flammeus suinda*** (Vieillot)

Denominación científica actual: ***Asio flammeus***

La **Lechuza de las Pajas** es llamada también “Lechuzón del Campo”.

Tiene su parte superior parda negruzca con manchas castañas amarillentas. Un círculo de plumas suaves pasa por la garganta y rodea el ojo de iris oscuro con orla anaranjada y un manchón blanquecino se extiende desde el lado del pico y forma una ancha ceja. Su parte inferior es castaña acanelada en el pecho, tonalidad que se hace más pálida a medida que desciende hacia las cobijas caudales inferiores, muslos y dedos, que son completamente emplumados. El pecho con abundantes franjas longitudinales negras, que se hacen más ralas en los flancos y abdomen, donde terminan. Las alas son casi del mismo largo que la cola y del mismo tono que el dorso; castañas las cobijas interiores; las timoneras con el ápice castaño y después se alterna este color y el pardo. Uñas negras y fuertes. Pico negruzco, encorvado, sin dientes, pero con gancho terminal y cera cubierta de cerdas. Mide desde la base del pico 39 centímetros, comprendida la cola de 16 centímetros, más el pico de 3 centímetros.

Es ave muy útil por devorar buena cantidad de roedores dañinos y no se aleja del lugar elegido para vivir.



Ramiro Ramirez

Anida entre los pajonales o pastizales. En ese refugio confortable pone sus huevos blancos y esféricos y cría a sus polluelos, muy voraces y malos, pues se defienden a picotazos.



Fernando Mollo

# ALILICUCO

Denominación vulgar actual: **Alilicucú Común**

*Otus choliba choliba* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Megascops choliba*



Fernando Mollo

A la hora del crepúsculo despierta este pequeño búho llamado “Choliba” por Azara; pero que en nuestra campaña se le dice “Lechucita con Guampas”, “Lechucita con Orejitas” o “Caburé Grande”.

Su plumaje es abundante y sedoso. Cabeza pequeña; alrededor del ojo, azul oscuro con orla amarilla, tiene un círculo blanquecino salpicado de negro como la frente. Después toda su parte superior es parda rayada de negro y levísimas líneas blancuzcas. Escapulares blancas y castañas. Corta la cola y con franjas castañas. Las remeras llegan hasta el ápice de las timoneras y tienen lunares castaños. En pardo más claro su parte inferior, con el centro de las plumas negro;

pero en el abdomen adquieren una tonalidad castaña blancuzca, finamente atravesadas por rayitas oscuras y siempre negra la zona a lo largo del raquis. Canela los muslos, aclarándose en los tarsos, cortos y emplumados hasta los dedos de uñas agudas. Pico corto, encorvado, ganchudo y sin dientes. Incluidos los 9 centímetros de la cola, mide 20 centímetros desde la base del pico, más los 12 milímetros de éste.

Se alimenta de pequeños roedores que caza en la oscuridad, pues se le atribuye que su vista es extraordinaria durante la noche. Aprovecha las madrugadas para sorprender algún pajarito todavía dormido. Come también toda clase de insectos. Anida en



Germán Roitman

los huecos de los montes; sus huevos son blancos y esféricos. Casares (1944) dice que “tiene un grito -tu ru tu tú ... tu ru tu tú- semejante, aunque no tan profundo como el del “Ñacurutú” (acertada onomatopeya), el búho común mayor en la Argentina (*Bubo virginianus nacurutu*)<sup>6</sup> (Vieillot), razón por la cual lo nombran con frecuencia como “Ñacurutucito” y también “Ñacurutú-í” (en

guaraní: pequeño=i). Cuando el invierno es muy riguroso, durante el día, prefiere para guarecerse las ramas del Peje o “Sombra de Toro” (*Jodina rhombifolia*) porque conserva casi intacta su fronda espinosa que le sirve de defensa. Ahí he observado una pareja de **Alilicucos**; estaban completamente dormidos y al respirar acompasadamente emitían un débil piído.

<sup>6</sup> Denominación científica actual: *Bubo virginianus*

# COLCÓN

Denominación vulgar actual: **Lechuza Bataraz Chaqueña. *Strix rufipes chacoensis***  
(Cherrie y Reichenberger)  
Denominación científica actual: ***Strix chacoensis***

El **Colcón** es una lechuza nocturna. Aparece al anochecer; escudriña el ambiente posada en los alambrados o en los montes, o vuela en círculo tratando de localizar lauchas del campo. Cuando desconfía de algo, vuela a baja altura, grazna y gira la cabeza hacia el objeto de su curiosidad.

El **Colcón** es de cabeza redonda y abultada por su abundante plumaje. Con excepción de un manchón blanco que tiene en la garganta y el círculo entre blancuzco y pardo que le rodea el ojo, es en su parte superior pardo con listas transversales blancas. En el pecho y gran porción del abdomen las plumas son de nacimiento gris, después siguen a franjas transversales, una castaña, otra parda, blanca y parda otra vez y el ápice blanco. Flancos y parte inferior del abdomen en castaño acanelado con leves listas oscuras. El mismo tono llevan los tarsos, completamente emplumados hasta

los dedos, de uñas aceradas, encorvadas y negras. Alas largas; las cobijas como el dorso; las remeras con franjas transversales acaneladas en las barbas internas, con terminación blanca en las externas. En la cola las timoneras superiores de la misma tonalidad que las remeras y las inferiores en pardo grisáceo con franjas blancas. Pico oliváceo, cera oscura, bigote en las comisuras; agudo gancho terminal. Ojo azul y muy saltón.

Su largo, desde la base del pico, es de 41 centímetros, incluida la cola de 18 centímetros, más los 20 milímetros del pico. Un casal fue capturado de noche a orillas de una represa donde había cuevas de ratones. Suele ubicarse al anochecer en algún árbol de los patios de las casas de campo para cazar durante la noche ratas y ratones; es un gran auxiliar para el exterminio de las alimañas dañinas.



Samuel Olivieri Bornand

# LEHUCITA DE LAS VIZCACHERAS

Denominación vulgar actual:

**Lehucita Vizcachera**

*Speotyto cunicularia cunicularia* (Molina)

Denominación científica actual: *Athene cunicularia*



Mabel Sierra Karst

Cuando el crepúsculo campestre ha acallado los cantos, silbidos, píidos, arrullos y han cesado vuelos y corridas, se pone de manifiesto la colonia de **Lehucitas**, paradas unas en la boca de las vizcacheras, otras en los postes de alambrados o en las ramas más despejadas, pues son sumamente abundantes en los terrenos sin cultivos que están minados de cuevas.

La **Lehucita de las Vizcacheras** o “de las Cuevas” es, desde la cabeza, toda la parte superior de su cuerpo parda con lunares blancos, que en las timoneras superiores se transforman en rayas transversales. Una línea blanca rodea el pico y forma cejas. Un collar y un manchón en el pecho, de la misma tonalidad del dorso, interrumpe el blanco puro de éste, cuyas plumas son de barba larga y sedosa. El pico es fuerte, desteñado y de pronunciado gancho.

Ojos muy vivos y de mirada penetrante, protegidos por una membrana dura y negra,

llamada nictitante, que hace las veces de visera sobre el iris negro rodeado de una ancha orla anaranjada. Los tarsos son cortos y emplumados. Los dedos robustos, cubiertos de pelos blancos, terminan en uñas fuertes y encorvadas. Tan grande como el ojo es el orificio auditivo, perdido en el plumaje de los lados de la cabeza y cerrado por otra membrana delgada y oscura. Desde la base del pico, incluida la cola de 9 centímetros, mide 26 centímetros, más los 15 milímetros del pico.

La **Lehucita** tiene tan desarrollados el sentido de la vista y oído, que no le cuesta cazar en la oscuridad las lauchitas del campo. Tampoco se le escapan culebras, lagartijas y cuanta alimaña pueda satisfacer su apetito. Ronda los patios en busca de huevos y desperdicios de comida o de hilachas, hilos, trozos de arpillera para mullir su nido en las vizcacheras u otras cuevas. Pone cinco huevos esféricos de cáscara blanca y lisa. Los pichones se cubren de plumón blanco,



Mabel Sierra Karst

antes de tomar las tonalidades de los adultos. Son de muy bonito aspecto, aunque indóciles y flojos para aprender a comer solos. Yo he criado dos; pero cada vez que les daba en el pico un pedacito de carne me picaban los dedos y se atragantaban porque gritaban con las alas abiertas en actitud de defensa. Pasaban el día escondidos debajo de una pila de leña; al anochecer salían, entonces los alimentaba y los guardaba en un cajón. Una tarde no apareció uno de ellos; el compañero estuvo inquieto toda la noche, aleteaba y lo llamaba: “tráis tabaco, tráis tabaco...”, desde su escondite le contestaba el otro con la misma onomatopeya. Ya estaban bastante crecidos, pero no alzaban la carne que les ponía en un plato. Tenían las alas despuntadas; mas bastó que una semana pasara sin repetir la operación, para que en un descuido se volaran al campo.

La **Lechucita** gira la cabeza en todas direcciones. Las alas son largas y fuertes, de



Mabel Sierra Karst

49 centímetros de envergadura; pero no es ave de remontarse a grandes alturas. Su vuelo es tan suave, que más que volar se desliza en el aire; por eso en las noches oscuras nos sorprende con su inesperado chistido: “chrrr... chí, chí, chí...”. En las tardes serenas suele ejecutar una danza en el aire, que se llama el “baile de la Lechuza”. Consiste en estar suspendida un largo rato, sostenida por su aleteo. De ahí el dicho popular: “zapatía no más Lechuza”.

# CABURÉ

Denominación vulgar actual: **Caburé Chico**  
***Glaucidium brasilianum brasilianum*** (Gmelin)  
 Denominación científica actual:  
***Glaucidium brasilianum***

El **Caburé** o “Cabureí” es el más temido cazador de pequeñas avecitas, sobre todo **Tórtolas**<sup>7</sup> (*Columbina picui*), **Chingolos** (*Zonotrichia capensis*), **Mistos** (*Sicalis luteola*) y **Pitorras** (*Troglodytes musculus*)<sup>8</sup>. Parece que nunca se saciara a pesar de que su principal tarea es comer. El alboroto que provoca su aparición interrumpe su festín; asegura en las patas el pájaro que estaba comiendo para cuidarse de la indignación de los que lo rodean; permanece inmóvil, únicamente gira la cabeza en torno de la banda hasta que, cansados, sus componentes se alejan y el **Caburé**, convertido en “Rey de los Pajaritos”, continúa y se devora hasta las plumas de la víctima. Algo parecido sucede con el **Halconcito Gris** (*Spizapteryx circumcinctus*)<sup>9</sup>. Tiene un árbol preferido para asentarse llamando la atención con ásperos gritos que atraen a algunos pájaros, que lo acometen con decisión, especialmente los **Tordos Bayos**<sup>10</sup> (*Molothrus badius*), que lo hacen con ciertos chistidos no habituales en su canto común. Cuando este Halcón o el

Caburé aparecen con un pichón, de esos que recién empiezan a volar, es entonces que deben resistir más los ataques; tratan los posibles padres de quitárselo, tanto los corren que se ven obligados a soltar la presa.

El **Caburé** es una pequeña lechucita de plumaje abundante y sedoso y, según algunos autores, al erizarlo se produce un raro caso de mimetismo en la parte posterior de la cabeza; parece que en la disposición de los colores se dibuja la cara de una lechucita, que quizá le sirva de protección contra la agresividad de aves más fuertes. Al alisar el plumaje se esfuman los contornos de esa cara aparente.

Es de hábitos diurnos, pero también busca alimentos en la noche, en este caso, junto con su compañera, caza lauchas del campo. Es sedentario; hace sus correrías en un límite reducido, como si cada pareja se hubiera asignado un lugar para vivir. Es de aspecto vigoroso. En pardo oscuro la parte superior, con pintas blancas, pequeñas y tupidas en la cabeza; grandes y espaciadas en el dorso y las alas, mientras que en la cola se transforman en franjas transversales e iguales en sus diez timoneras. Garganta, flancos y abdomen blancos con listas en pardo os-

7 Denominación vulgar actual: **Torcacita Picuí**

8 Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Ratona** (*Troglodytes aedon*)

9 Denominación científica actual: *Spizapteryx circumcincta*

10 Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Tordo Músico** (*Agelaioides badius*)



Luciano Perotti

curo. La cabeza es grande; los ojos negros con orla amarilla, dirigidos hacia adelante y rodeados de plumas blancas. El pico es muy claro, encorvado, con el ápice en forma de un fino gancho que sobrepasa hacia abajo al maxilar inferior. Entre el ojo y la base del pico tiene un penachito de cerdas largas y negras. Las alas de remeras largas y fuertes. Los tarsos emplumados y los dedos cubiertos de pelos blancos. La palma es amarillo

verdoso. Las uñas negras, duras y encorvadas. El dedo mayor tiene 18 milímetros; 9 el posterior. Mide desde la base del pico 21 centímetros, más los 10 milímetros del pico; se incluye la cola de 8 centímetros.

Aunque suele aparecer en las quintas, su zona de ubicación es el monte. Pone tres huevos blancos en los huecos de los troncos carcomidos o en los hornitos de **Hornero** (*Furnarius rufus*).



# **CAPRIMÚLGIDOS**

(Familia CAPRIMULGIDAE)

Familia de hábitos nocturnos.

Cuerpo alargado. Cabeza chata.

Plumaje mimético.

Insectívoros.

# DORMILÓN DE COLA LARGA

Denominación vulgar actual: **Atajacaminos Tijera**

*Hydropsalis brasiliana furcifera* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Hydropsalis torquata*

Durante el día no se sospecha la existencia del **Dormilón**. Se pueden recorrer matorrales, abrir los ramajes secos, sin pensar siquiera en el albergue de tan silencioso habitante de esos lugares. Cuántas veces lo tendremos a nuestro alcance, sin advertirlo, por las condiciones que constituyen su defensa: el plumaje mimético y su inmovilidad diurna. Se dice que la luz lo ciega y debe ser así, porque en el caso muy especial de ser sorprendido empollando, se arrastra al azar y se queda echado en un lugar más visible; sólo al anochecer puede reconocer su nido.

Se ha tenido del **Dormilón** la creencia de que, por su boca tan grande, les mamba a las cabras. Esta superstición tiene su explicación en nuestra campaña donde los corrales y chiqueros son de ramas, refugio ideal para el Dormilón, cuya salida crepuscular coincide con el encierro de éstas, pero al hacerlo con la boca abierta es para cazar insectos al vuelo. Esta circunstancia le ha valido el nombre de "Chotacabras".

El aspecto del **Dormilón** produce impresión de fragilidad. Su plumaje es sedoso, esponjado y de extraños matices, que hacen difícil su descripción exacta. La cabeza es gris (en ese tono del polvillo plateado que

expende el comercio), salpicada de negro en su parte media, desde la frente hasta la coronilla. El dorso en partes es gris, en partes castaño con franjas negras longitudinales. Garganta y pecho castaños con negruzco; el abdomen castaño blancuzco con franjas pardas transversales muy espaciadas al llegar a las cobijas caudales inferiores, que son castañas y lisas. Las alas son puntiagudas. Sobresalen las tres primeras remeras que son pardas con algunos lunares castaños en el macho, más acanelados en la hembra. Las cobijas continúan la tonalidad del dorso. Escapulares castañas en el macho. La cola es cuadrada en la hembra; de 29 centímetros en el macho las dos timoneras laterales, blanquecinas las barbas internas, negruzcas las externas; las timoneras superiores gris castaño con franjas y arabescos oscuros más o menos simétricos. La cabeza ancha y aplana; parece grande por su abultado plumaje. El pico es corto, ancho en la base, agudo en la punta; cavidad bucal muy grande, con cerdas negras en las comisuras y de longitud mayor que el pico. Los orificios nasales en relieve. Ojos globulares y negros; por la forma de la cabeza quedan más separados entre sí. Débiles y cortos los tarsos, apenas alcanzan a 16 milímetros; los de la hembra,



Sergio Cusano

emplumados. Los dedos medio y externo unidos por una membrana palmar; el posterior muy corto y movable hacia adelante o hacia atrás. Mide, desde la base del pico, 41 centímetros, más los 6 milímetros del pico.

El **Dormilón** no nidifica; simplemente pone en el suelo, entre hierbas secas y malezas. Pone dos huevos de color crema, íntegramente rayados de negro. Es difícil descubrir los pichones, pues se hunden en la hojarasca, quedando hacia afuera la mimética colita, que asemeja a su vez hojas o ramitas o se confunden con el suelo por emplumar en tono castaño terroso.

El viajero que cabalga en horas de la noche, es sorprendido por el vuelo del **Dormilón**, que imprevistamente se eleva casi a su

lado, como una sombra; tan suave es su deslizamiento. Por eso se le dice también “Atajacaminos”. No sabe caminar, ni mantenerse firme en sus patas; al posarse permanece echado. Sus ojos brillan en la oscuridad y cuando se encandila por la luz de un vehículo, zigzaguea en el área luminosa; le cuesta acertar la salida hacia la sombra.

Durante el día, en la sombra de su escondite come escarabajos, gorgojos, abejorros y desde el anochecer persigue con sus fantásticos vuelos a mosquitos, mariposas nocturnas, luciérnagas y tuquitos que caza en el aire sobre los pastizales o displayados. La quietud diurna lo hace engordar; su cuerpo es grasoso; se dice que esa grasa los protege del frío invernal.



# **TROQUÍLIDOS**

(Familia TROCHILIDAE)

Son las avecitas más pequeñas y de más hermosos colores.

De vuelo rápido y en todas direcciones, especialmente en zigzag.

Tarsos cortos y débiles. No saben caminar.

Alimentación: del néctar de las flores y de insectos que dentro de éstas, atrapan con la lengua, larga y fina como un hilo.

Son exclusivos de América.

# RUNDÚN

Denominación vulgar actual: **Picaflor Verde**

***Chlorostilbon lucidus aureoventris***

(d'Orbigny y Lafresnaye)

Denominación científica actual:

***Chlorostilbon lucidus***



Mabel Sierra Karst

El **Picaflor Verde** es el más pequeño de los pájaros americanos. Es muy abundante, tanto en las sierras como en los valles; es nuestro típico Run-dún, llamado así por la continua vibración de sus alas, cuya onomatopeya se reproduce en esas dos sílabas.

El **Rundún** es verde; en partes verdinegro, bañado de reflejos metálicos. En azul oscuro la cola y muy corta. Parduscas con leves visos azulados las alas, salvo las cobijas que tienen el mismo brillo del dorso. Escalonadas las remeras, llegando las primarias hasta la punta de la cola. El pico es largo, débil y recto; rosado en la base, más oscuro en la punta. La lengua está formada por dos filamentos muy flexibles. Desde la base del pico mide 7 centímetros, incluida la cola de 2,5 centímetros, más los 16 o 17 milímetros del pico. La hembra tiene toda su parte inferior en una tonalidad plumiza cenicienta, siendo ésta más clara en el ápice de las timoneras inferiores. Los flancos en verde esmeralda, como es el resto de su plumaje y como el macho, ostenta también el brillo metálico.

Para sostenerse en el aire agita las alas con tanta rapidez, que éstas se ven casi

transparentes e incoloras. Vuela entre las flores con su “run-dún”, “run-dún”, y lo mismo lo hace hacia adelante como hacia atrás. Sumamente nervioso, liba el néctar de las flores o introduce la lengua en las corolas cerradas, con tan extraordinaria ligereza, como si su objeto sólo fuera picotear por placer, cuando en realidad lo hace en busca de alimento, pues parece que la naturaleza creó para él los minúsculos insectos que viven escondidos entre los estambres o el pistilo.

Es un pajarito muy criollo; no abandona el lugar donde vive, aprovechando en el invierno las tibias mañanas de sol para ejercitar la fantasía de sus vuelos y de paso, atrapar alguna desprevenida arañita que se desliza por su tela.

Es una avecita propia de los jardines, donde anida en las plantas más delicadas, especialmente rosales y enredaderas, o en las selvas que cierran las galerías y dejan gajos propicios al balanceo de un nido, pues tiene predilección por la punta de las guías y ramitas; cuando empolla se complace en ser hamacado por la brisa. Su nido es tan pequeño como liviano. Aparece imprevi-

tamente, pues nunca se le ve acarrear materiales. Hace un tejido compacto de hebras de lana mezcladas con fibras vegetales y fuertemente adherido al gajo por telarañas. Suele tener también algún cabello y como adorno exterior fragmentos de hojitas secas pegadas en la trama. Cuando efectúa su postura en enero, le hace el tapizado de vilanos de cardo. Pone dos huevecitos blancos, cilíndricos como un confite y muy frágiles. Los pichones al nacer tienen el aspecto de un gusanito negro, con un pico pequeñito y el abultamiento de lo que después serán ojos. No dan ninguna señal de vida y recién al cuarto día les aparece una pelusita amarillenta. Al sexto día la pelusa llega a la cabeza y ya tienen cierta movilidad y tibio el cuerpecito. Las alas continúan pegadas y disimuladas hasta los diez días, cuando ya se extienden un poco y se cubren de pelusa castaña; pero la piel sigue oscura y los ojos cerrados. A los once días llenan el nido y apoyan el pico en el borde, sin manifestar deseos de alimentación. A los trece días el vello es más fuerte, con leves reflejos dorados, o más bien cobrizos; el pico más largo y de color más definido. A los catorce días gritan por primera vez con el pico cerrado, emiten un gemidito de defensa al sentir algún contacto extraño. A los quince días abren los ojos, y continúan cambiando la pelusa por plumitas parduscas. Su crecimiento es lento, recién a los veinte días son del tamaño de un adulto; ya cambian de posición en el nido y su iris es una cuenta negra y brillante. Duermen solos. Los padres se ven muy atareados para alimentarlos por regurgitación mientras están suspendidos en el aire. Ya pueden volar en cualquier mo-



Mabel Sierra Karst

mento, aunque la cola es aún muy corta. El primer vuelo es firme y decidido, sin la torpeza de la generalidad de los pichones. Se dice que cuando florece la selva, nacen los polluelos de **Rundún**, porque en sus flores hay néctar para la primera comida. En defensa de sus hijitos el **Rundún** no perdona a mosca, moscardón o gorrión que vuele cerca del nido. Decididamente sale en su persecución; repite las corridas cuantas veces sea necesario.

El **Rundún** nunca se posa en el suelo; no sabe caminar, sus patas cortas, débiles y su carácter de muy traseras, se lo impiden. Su vida se reduce a volar siempre; sus instantes de reposo son breves, quizá comprende que su misión es deslumbrar al sol con los destellos dorados de su plumaje.

# PICAFLOR COLUDO

Denominación vulgar actual: **Picaflor Cometa**

***Sappho sparganura sappho*** (Lesson)

Denominación científica actual:

***Sappho sparganurus***

Se lo denomina “Picaflor de la Sierra” por ser muy abundante en esos lugares, especialmente en la Sierra de Comechingones, donde más que volar es un rayo tornasolado que vibra en todas direcciones ayudado por la tijera de su cola y su continuo “run-run” que lo identifica aun entre las frondas más sombrías.

Según Casares (Hornero, 1944) “es el más argentino de los picaflores, porque su área de distribución está totalmente en la Argentina, a la cual atraviesa por el eje longitudinalmente, en más de mil kilómetros, para incursionar al sudeste de Bolivia y sur del Paraguay”.

El verde con brillo dorado de su cuerpo se hace negro en la garganta y violeta en el dorso. Se caracteriza por su cola larga compuesta de cuatro pares de timoneras. Las dos inferiores muy largas, los pares siguientes se escalonan desde la mitad de éstas y su color granate cambia bajo la luz en reflejos metálicos de cobre o bronce. Cada timonera termina en una banda negra con apariencia de terciopelo. Es tanto el temblor de sus alas al mantenerse suspendido en el aire, que aparentan ser transparentes.

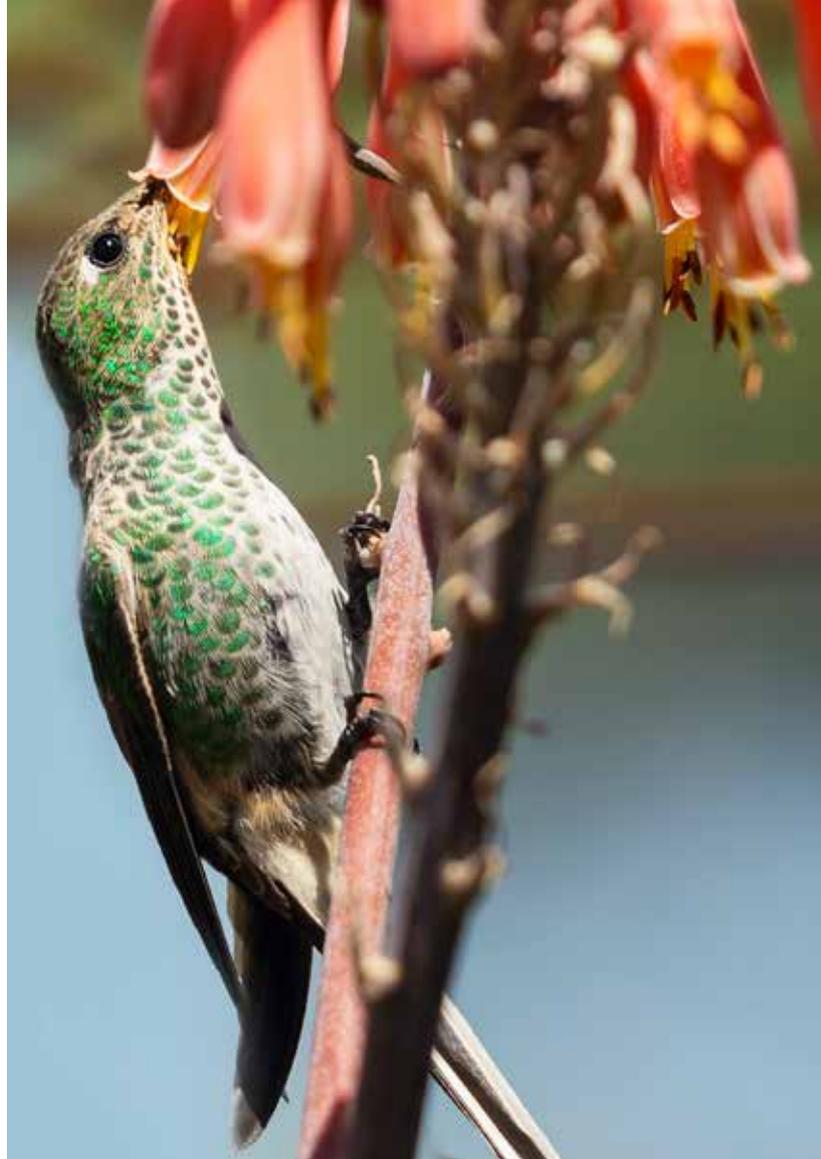


Mabel Sierra Karst

Al volar la cola se abre como tijera. Su longitud es de 15 centímetros, incluida la cola de 10 centímetros, más los 17 milímetros del pico, que es negro, puntiagudo, con la lengua tan fina, que al secarse se abre en dos hebras semejantes a cerdas blandas. La hembra es más pequeña y sin el esplendor amatista del dorso. Blanquecina en su parte inferior, con tupidos lunares verdes metálicos, que en la garganta se transforman en hileras de pintas. La cola también es más corta e igual la distribución de los pares escalonados y luce el mismo brillo que la del macho, pero sin las franjas de terciopelo. Mide 11,5 centímetros, incluida la cola de 6



Mabel Sierra Karst



Mabel Sierra Karst

centímetros, más el pico de 15 milímetros. Los tarsos tienen 4 milímetros y están emplumados del lado externo. Al volar o sostenerse en el aire los Picaflores, los tarsos quedan invisibles entre el plumaje.

El nido es tan diminuto como el del **Run-dún**<sup>11</sup>; construido con la misma delicadeza y consistencia, pero es alargado en forma de

<sup>11</sup> Denominación vulgar actual: **Picaflor Verde**

como invertido. Según la época de las posturas reemplaza la lana por vilanos de cardo. Otras veces el tejido lo hace exclusivamente con la pelusa de canutos de desove que ciertos insectos adhieren a las ramas, entonces la trama toma la apariencia de un fieltro rojizo. Colgado entre lianas y enredaderas, o de una débil guía a la sombra de las barrancas, balancea el tesoro de sus dos huevecitos blancos.



# **ALCEDÍNIDOS**

(Familia **ALCEDINIDAE**)

Pertenecen a esta familia los **Martín Pescadores**.

**Cuerpo robusto; cabeza alargada,  
pico largo y fuerte.**

**Alimentación: mediante zambullidas atrapan peces,  
los golpean para atontarlos y los tiran al aire  
para tragárselos del lado de la cabeza.**

**Ingieren también crustáceos,  
insectos y larvas.**

# MARTÍN PESCADOR CHICO

*Chloroceryle americana mathewsii* (Laubmann)

Denominación científica actual:

*Chloroceryle americana*

Entre los habitantes de las orillas de los ríos, arroyos, canales, el **Martín Pescador Chico** se destaca por su plumaje de gala.

No es ave de valor sobre los campos, ni menos de penetrar en los montes y espesuras. Cuando por necesidad tiene que hacerlo, es para trasladarse hacia alguna represa u otras corrientes. Entonces ejercita a baja altura sus alas, apenas acostumbradas al planeo sobre la superficie del agua.

Su plumaje es abundante, pero muy apretado y aceitoso, como corresponde a tan hábil zambullidor; el agua no penetra en su cuerpo, pues resbala sin mojarlo. Es de aspecto robusto, con toda su parte superior verde con reflejos metálicos. El blanco puro de la garganta se extiende formando un delgado collar en el cuello posterior, así como el verde metálico del dorso termina en dos líneas, que se introducen una a cada lado de la garganta. El pecho es castaño rojizo. Los flancos, como las cobijas inferiores, son blancos, con plumas de punta verde. Blanco puro el abdomen, con ralos lunares verdes. Las alas son cortas. El verde de su colorido dominante se vuelve más oscuro y opaco en las remeras, que ostentan tres hileras transversales de lunares blancos. La cola pierde su brillo en la parte inferior, donde los luna-



Germán Roitman

res blancos decoran sus plumas laterales. La cabeza es alargada, de frente achatada; es proporcionada al cuerpo; parece grande y de cuello corto por la facilidad con que eriza sus plumas y por la longitud del pico, fuerte, comprimido a los lados, de ápice agudo, que aparece como una continuación de la frente. Los tarsos son muy cortos y débiles para contener su peso; alcanzan a 10 milímetros. Los dedos, delgados y de uñas blandas, están unidos los tres anteriores, siendo más alta la unión de los dos externos. El único que queda libre es cortito y ancho. La hembra difiere poco del macho; carece de su pecho rojizo, pues hasta allí continúa el verde del dorso.



Sergio Cusano

Mide desde la base del pico 16,5 centímetros, incluida la cola de 5 centímetros, más los 3,5 centímetros del pico.

El “Pescador” o “Martín Chico”, como también se lo denomina, anda solo o en pareja. Aparece en los canales y acequias de regadío o en las represas llenadas con esa misma agua portadora de “las madrecitas del agua”, sus pececillos predilectos. Es un ejemplo de paciencia y constancia en la lucha por la vida. Es muy peculiar su actitud de espera. Asentado en un gajo a ras de la corriente, parece que la cola lo tirara hacia atrás y que eso mismo le hiciera elevar la cabeza; que él se esmera en mantener en la posición adecuada para localizar la presa.

También, mediante un suave aleteo que lo mantiene sobre la superficie del agua, caza insectos acuáticos. Asimismo busca larvas en las aguas estancadas o en las ciénagas.

En las barrancas del río Conlara suele anidar con mucho disimulo, por estar sombreadas por matorrales y arbustos espinosos. Como sus paredes son blandas le resulta fácil excavar la galería de entrada hacia la cavidad oval donde deposita cuatro huevos blancos, directamente sobre la tierra, limpia y mullida por ser arcillosa.

Para compensar su grito discordante, el **Martín Pescador Chico** es el que ostenta más brillantes colores y su simpatía es aumentada por la viveza de sus ojos.



# **PÍCIDOS**

(Familia PICIDAE)

Los Pícidos son una gran familia de aves que incluye a las especies conocidas popularmente como “Pájaros Carpinteros”.

# CARPINTEROS



El silencio campestre es turbado a menudo por los gritos estridentes y destemplados de los **Carpinteros**, que en parejas o solos efectúan recorridos de exploración de los lugares propicios para ensayar sus medios de vida. Sumamente desconfiados, no permiten la observación cercana; se alejan con una serie de gritos que parecen retos de burla. Desde lejos se escuchan sus anuncios, pues rara vez vuelan en silencio. Se remontan a poca altura; hienden el espacio con las alas casi cerradas; las despliegan cada vez que necesitan igualar la velocidad; dan dos o tres aletazos y vuelven a plegarlas; parece que volaran a empujones. Cuando están en cautividad y se ven obligados a caminar, lo hacen en forma desairada y torpe, con sus patas cortas y dedos dirigidos por pares hacia adelante y hacia atrás, siendo aquellos

unidos al empezar la primera falange y éstos sueltos, con el posterior externo del mismo largo que el tarso.

Los **Carpinteros** son de aspecto robusto y pesado. Se alimentan de larvas y de toda clase de insectos que encuentran en las rugosidades de los tallos y ramas donde trepan valiéndose de sus uñas fuertes y agudas. Mientras picotean o cuando se quedan largos ratos inmóviles en señal de precaución, se apoyan en la cola, cuyas plumas son resistentes y flexibles, con las barbas muy enangostadas en la punta. Tienen predilección por esas hormiguitas pequeñas de los troncos, a las cuales adhieren en la lengua humedecida por una sustancia viscosa. Para buscar los insectos escondidos en los agujeros introducen hasta dos centímetros de lengua, esa parte cilíndrica y negra, más



los tres milímetros del ápice que tiene la apariencia de una escama provista de agujones laterales, muy cortos, firmes e inclinados hacia atrás. El pico es recto, en forma de pirámide y con el caballete muy marcado.

Anidan en los huecos de troncos carcomidos o en sus propias excavaciones, generalmente profundas; en algunas la extensión del brazo no alcanza hasta el nido, que sólo es una leve capa de astillitas y madera desmenuzada. Así como son ellos ruidosos y aspaventeros, son también desordenados para poner. No se puede determinar con precisión el número de huevos, porque al sacárselos siguen poniendo. En el hueco de una palmera había siete huevos de una pareja de **Carpinteros Campestres**; al retirárselos la hembra continuó poniendo; como esto lo hacía diariamente, llegó

a poner 16, después abandonó el nido y el casal desapareció del lugar. Otra pareja de “Nuca Colorada” ya tenía en perspectiva la cavidad de un poste de alambrados; era inminente el principio de las posturas; pero bastó que me llegara a inspeccionar la profundidad del hueco para que desistiera de tal empeño. Sin duda se ubicaron en lugar más seguro.

Los huevos son blancos, de aspecto nacarado; a través de la cáscara se nota perfectamente la yema. Al llegar la época del celo se vuelven aún más gritones. Desde lejos se escuchan sus llamados agudos y ásperos, ya sea en quintas, sauzales, montes o en regiones de palmeras, presurosos en ganar las oquedades conocidas, o para trabajar con igual empeño el macho y la hembra, el nuevo refugio.

# CARPINTERO CAMPESTRE

*Colaptes campestris* (Malherbe)

Denominación científica actual:

*Colaptes campestris*

Es el más abundante de los **Carpinteros**. Tiene las mismas características y costumbres del **Carpintero Real**. Habita tanto en las regiones serranas, como en el monte y los valles.

La cabeza es negra. En el blanco percudido de la garganta y región del ojo, se destaca la franja malar, roja en el macho, apenas insinuada con plumitas negras en la hembra. El color amarillo del pecho se prolonga hacia el cuello y la parte posterior del ojo. El abdomen, costados y muslos son blanquecinos, con lunares oscuros en forma de corazón en la región superior y rayas transversales a medida que descienden. Las cobijas caudales inferiores son largas y muy rayadas de castaño, color que predomina en el dorso y las alas, cuyas plumas están ribeteadas de tonos claros. La rabadilla es blanca con lunares oscuros. Parda oscura la cola, con algunas timoneras de bordes claros. En los 32 centímetros de largo desde la base del pico, se incluye la cola de 12 centímetros, más el pico de 30 milímetros, que es negro.

No resiste la cautividad; se priva hasta de tomar agua. Es tanta su desesperación cuando está enjaulado, que no hace más que picotear los barrotes de madera, hasta que muere de sed e inanición, pues su alimentación preferida son las hormigas coloradas, larvas e insectos.



Mabel Sierra Karst



Mabel Sierra Karst

# CARPINTERO BLANCO

*Leuconerpes candidus* (Otto)

Denominación científica actual:

*Melanerpes candidus*

El **Carpintero Blanco** es sumamente escaso en los valles y bosquecillos de renuevo, sólo se encuentra en las quebradas y zonas cubiertas de grandes montes. Por esta circunstancia es poco conocido, pero quien se interne en esos lugares montuosos lo localizará en seguida por su agudo grito y por la blancura de su plumaje, pues visto desde abajo aparece completamente blanco; también lo verá convertido en el atroz enemigo de las lechiguanas y camuatés, a cuyos panales se prende exterminando hasta las larvas de éstos. Por eso se le dice “Carpintero Panalero”.

Este **Carpintero Blanco** o “Panalero” es blanco en la cabeza, rabadilla y su parte

inferior, con un manchón amarillo brillante en el abdomen. Negro el lomo, alas y la cola. El macho con otro manchón amarillo en la nuca. Desplumado alrededor del ojo; después sale una franja negra que se confunde en el cuello posterior. Pico negro y algo encorvado el culmen. Tarsos negros. Su longitud es de 25 centímetros, incluida la cola de 11,5 centímetros, más el pico de 33 milímetros.

Anida en las oquedades naturales de los montes, generalmente en troncos bajos y carcomidos. Sus huevos son de cáscara blanca y brillante.



Samuel Olivieri Bornand

# CARPINTERO REAL

*Chrysophilus melanolaimus melanolaimus*

(Malherbe)

Denominación científica actual:

*Colaptes melanochloros*

Este **Carpintero** tiene la cabeza negra y la nuca cubierta por plumas rojas en su mitad superior; negras en la inferior; sus barbas son largas y sedosas. Desde el pico hasta el cuello posterior, encerrando el ojo, presenta una franja en blanco percutido. Cuello posterior y dorso negros con rayas transversales amarillas en el primero, blanquecinas en el segundo. Rabadilla blanquecina con franjas negras. Las cobijas alares como el dorso; pardo negruzco en las remeras con franjas transversales blanquecinas y el raquis amarillo brillante; cobijas interiores en amarillo pálido. Negra la cola, compuesta de diez timoneras de raquis negro brillante. Garganta blanca con listas negras y anchas. La parte superior del pecho en anaranjado con lunares negros; abdomen amarillo blancuzco con lunares negros y espaciados en la parte inferior, que se transforman en franjas en los flancos. Franja malar roja en el macho y prolongada hasta el cuello posterior; en la hembra es negra. Tarsos pardos de 23 milímetros de largo. El pico es negro, de 33 milímetros de largo; desde su base la longitud es de 26 centímetros, incluida la cola de 11 centímetros, lo cual hace un total de 29,3 centímetros.



Mabel Sierra Karst

Los pichones empluman muy rápido con el color definitivo de los adultos. Es difícil criarlos en cautividad; tardan en comer solos, y la carne cruda con que se los alimenta los indigesta y mueren. Son malos entre ellos; el más fuerte agarra a picotazos a los más débiles.

Al **Carpintero Real** le gusta picotear las paredes. Es combatido en las viviendas campesinas porque agujerea los ladrillos. Busca en los intersticios de éstos larvas y arañas o las hormigas coloradas que suelen invadir las paredes viejas.



Mabel Sierra Karst

# CARPINTERO NEGRO COPETE COLORADO

Denominación vulgar actual: **Carpintero Lomo Blanco**. *Scapanus leucopogon* (Valenciennes)  
Denominación científica actual: *Campephilus leucopogon*

Todo su plumaje es negro con excepción de un manchón blanco con ciertas tonalidades castañas que se extiende por el dorso desde la mitad del cuello posterior. En las alas es castaña la región humeral y el lado interior de las rémiges primarias. Cabeza y cuello rojos, auriculares negras con borde blanco. Negros los tarsos; el pico de ballesta muy pronunciado es blanco; de ahí su nombre también de “Carpintero de Pico Blanco”. La hembra tiene rojos los lados de la cabeza, la garganta y la parte posterior del copete, pues éste hacia adelante es negro con reflejos aterciopelados en la frente. Banda malar blanca con ribete negro.

Sólo en el tupido monte criollo vive el **Carpintero Negro de Copete Colorado**. A pesar de su grito estridente, es difícil observarlo en la umbría de los grandes árboles; es tan arisco que al menor indicio de peligro desaparece. Es el más grande de los carpinteros de la zona; mide, desde la base del pico, 35 centímetros, incluida la cola de 11,5 centímetros, más el pico de 45 milímetros.



Federico Villegas



Mabel Sierra Karst

Generalmente anida en el tronco de los Algarrobos (*Prosopis sp.*), en huecos que él mismo excava o en oquedades naturales. Casi siempre anda con su compañera y cuando se separa la pareja, en busca de insectos en las cortezas, uno a otro se llama. El vuelo es pesado; pero es tan desconfiado, que sabe ganar distancia con rapidez.



Federico Villegas

# CARPINTERO DE LOS CARDONES

Denominación vulgar actual: **Carpintero del Cardón**. *Trichopicus cactorum* (d'Orbigny)  
Denominación científica actual: *Melanerpes cactorum*

Esta simpática avecita no es tan abundante como los demás **Carpinteros**, y si no fuera por sus gritos y cuchicheos pasaría inadvertida. Solo o con su compañera frecuenta las quintas, donde tiene predilección por los nogales. Recorre los gajos más altos; allí parece que llamara a los insectos con sus alegres quití, quití, quití; después, apoyándose en la cola, empieza su ininterrumpido golpeteo. Esta característica le da el nombre de "Sierra Sin Fin". Más difícil resulta entonces descubrirlo, cuando sólo se escucha el taladrar de su pico, pero al cesar su trabajo por cualquier ruido o movimiento extraño, vuela con la habitual alarma: clii, clii, clii...

Incluida la cola de 7 centímetros, su largo es de 17 centímetros, más los 20 milímetros del pico, que es negro como los tarsos.

El **Carpintero de los Cardones** tiene la frente y banda malar blancuzca. Cabeza en negro brillante. Desde la coronilla hasta el límite de la nuca aparecen unas ralas plumas rojas. Nuca castaño grisácea; cuello posterior y dorso superior negros, éste con una franja longitudinal al centro castaño grisácea. Rabadilla blanca con lunares negros. Garganta blanquecina con plumitas

amarillas; después su parte inferior y lados del cuello continúan en castaño grisáceo. Alas negras con lunares blancos; en las cobijas hay manchas castañas; en su interior son pardas con lunares blancos. Negra la cola con lunares blanquecinos en los bordes laterales de las timoneras de raquis y ápice negros. La hembra carece de las plumas rojas de la coronilla y las amarillas de la garganta son muy ralas.

Para anidar el "Sierra Sin Fin" perfora el tronco de las palmeras en los lugares donde no hay cardones, pues tiene preferencia por éstos, cuyos frutos devora.

He observado un **Carpinterito de los Cardones** completamente domesticado; fue criado con gusanitos y trocitos de carne. Es muy celoso, no permite en las proximidades de la jaula ningún otro animal. Anda también suelto y casi siempre asentado en un algarrobo cercano; pero si un pollo llega a su jaula colocada en el suelo, se encrespa en actitud de enojo y vuelve a su encierro. Le gusta que lo acaricien; entonces coquetea con movimientos como si se bañara, mientras grita en tono lento y bajo quití, quití, quití.



Mabel Sierra Karst



# **DENDROCOLÁPTIDOS**

(Familia FURNARIIDAE

Subfamilia DENDROCLAPTINAE)

Costumbres similares a los Carpinteros.

Pico encorvado, o derecho y puntiagudo.

La cola es órgano de sostén.

Insectívoros.

# CHINCHERO CHICO

*Lepidocolaptes angustirostris praedatus* (Cherrie)

Denominación científica actual:

*Lepidocolaptes angustirostris*

Es muy abundante en las zonas serranas y en el valle; se caracteriza por su grito fuerte, sin modulación y monótono. Para buscar pequeños insectos introduce el pico entre la corteza o en agujeros taladrados en el tronco de los árboles. En los gajos secos y carcomidos es donde mejor ejercita su pico fino y encorvado. También come las arañas de las paredes y techos de galpón.

La cabeza es negruzca con estrías castañas, como la franja superciliar; el cuello castaño con las estrías oscuras. La garganta es blanca con brillo de seda; esta tonalidad continúa hasta la parte inferior de las mejillas, pero allí con leves reflejos castaños. Toda su parte inferior en castaño muy claro con ra-

yas oscuras y longitudinales. Pardo rojizo el dorso, alas y cola, ésta con las timoneras de barba más angosta del lado externo, lo cual hace que termine en una ve invertida. En las alas tiene las remeras con la punta negruzca. Tarsos negros. El pico es largo, comprimido y encorvado, de color castaño claro, cuyos 3,5 centímetros se suman a los 16,5 centímetros que mide desde su base hasta la cola que tiene 7 centímetros.

Es sedentario. Anida en oquedades y huecos naturales de los montes; sus huevos son blancos. Durante la época de posturas y crianza no viene a los campos despejados, permanece en las isletas y lugares montuosos.



Carlos Cabrera

# CHINCHERO GRANDE

*Drymornis bridgesii* (Eyton)

Este **Chincher** es también un gran bullicioso. Su vigor lo exterioriza en fuertes “bil...bil...”, “bil... bil...” Es muy agradable el anuncio de su presencia en medio de las quebradas, o en los campos sombreados por el monte. Su vuelo es corto y pesado, prefiere caminar para introducir la lengua en cuanto agujero encuentra, ya sea de hormigas o arañas.

Desde la frente hasta la coronilla es pardo negruzco. En canela rojizo la nuca y la cola. Franja superciliar blanquecina. Dorso y alas canela, con las remeras primarias en pardo oscuro. Desde la garganta hasta el abdomen es blanco percutido completamente surcado por estrías longitudinales canela oscuro, con excepción de la faja blanca que desde la base inferior del pico llega hasta el pecho. Los muslos y cobijas caudales inferiores en canela claro, éstas con rayas blanquecinas. Tarsos negros con los dedos y uñas largos y agudos. Su característica reside en el pico encorvado y en la cola, que como es órgano de sostén presenta las timoneras de raquis grueso y resis-



Mabel Sierra Karst



Mabel Sierra Karst

tente, con las barbas estrechas en el ápice y que termina en forma de una ve invertida. Mide desde la base del pico 25 centímetros, incluida la cola de 11 centímetros, más los 6 centímetros del pico.

También es sedentario. Anida en cavidades de postes o troncos carcomidos o se introduce con sus elementos de nidifica-

ción en los nidos de **Cachilote**<sup>12</sup> (*Pseido-seisura lophotes*). Lo he observado llenar de palos una chimenea vieja hasta formar una plataforma firme y segura para el empollamiento; el acarreo lo hacía la pareja y la construcción del nido duró varios días.

---

<sup>12</sup> Denominación vulgar actual: **Cacholote Castaño**



# **FURNÁRIDOS**

(Familia FURNARIIDAE)

Algunas especies son de tamaño mediano, otras, chico.

Plumaje en tonos parduscos, igual en los dos sexos.

Pico largo, recto o algo encorvado.

Insectívoros.

Familia americana.

# CAMINERA DEL SUR

Denominación vulgar actual: **Caminera Estriada**

***Geositta cunicularia hellmayri*** (Peters)

Denominación científica actual:

***Geositta cunicularia***

La **Caminera** es comparada con el **Hornero** por la contracción al trabajo al construir el nido; éste con su edificación en lo alto, aquélla con su excavación terrestre, que le ha valido el nombre de “Caserita de las Vizcacheras”.

En pardo terroso su parte superior. Garganta y pecho en blanco leonado con leves rayas pardas; abdomen y cobijas caudales inferiores del mismo tono, pero liso y más pálido. Las alas son cortas; pardas, como el dorso, las cobijas, con finos ribetes claros. Acaneladas las remeras, con las barbas externas y las puntas de las primarias en pardo oscuro. En las secundarias el tono canela predomina sólo en la parte superior y central de cada pluma. La cola también es corta, con la tonalidad del dorso, pero las timoneras inferiores en leonado blanquecino, como el borde de algunas intermedias. Pico y tarsos negruzcos. Mide desde la base del pico 16 centímetros, comprendidos los 5 centímetros de la cola, más los 15 milímetros del pico.

La hembra es de igual color. El casal corre en los displayados o caminos, sin posarse en los árboles; sus patas más o menos

largas y la conformación de los dedos se lo impiden. Cuando se cree en peligro emite un grito de alarma y vuela pesadamente a ras del suelo, donde no tarda en posarse, pues sus alas no resisten una elevación prolongada. Al sentir algún tropel, suele sortear la posible amenaza echándose y permaneciendo inmóvil; queda así casi invisible al confundirse su color con la tierra.

Se alimenta de larvas; persigue escarabajos, abejorros, gorgojos y sobre todo hormigas coloradas.

Es fácil hallar su nido, pues cuando al lado de la entrada de una cueva de vizcacha se ve un hoyo, es seguro que es el pasadizo, que suele tener uno o dos metros y que conduce a la cámara circular tapizada de yuyos secos, donde se encuentran sus huevos blancos, que a veces son cuatro y otras veces cinco. La incubación se malogra cuando el nido ha sido construido en vizcacheras de campos transitados en la búsqueda de ganado, pues los muchachos, apenas los descubren, introducen una varilla que rompe los huevos. Esto ha hecho que se alejen hacia las vizcacheras protegidas por el monte espeso o hacia los valles áridos y alejados.



Germán Roitman

# CASERITA

Denominación vulgar actual: **Hornero**  
*Furnarius rufus rufus* (Gmelin)  
 Denominación científica actual: *Furnarius rufus*

**Caserita** es el nombre que en esta provincia tiene el **Hornero**. Es tan abundante como el “Hornerito”. Lo mismo se le encuentra en las poblaciones, como en los valles y serranías: pero prefiere la vecindad del hombre.

Por sus condiciones de vida activa y laboriosa es respetada por la horda de los niños, pues ellos mismos han establecido que “es malo matar una **Caserita**, considerada por los mayores símbolo del amor hogareño. Subsiste la creencia de que en la casa donde hace su nido reinará la felicidad. Por eso su casita es venerada y cuidada con devoción; hasta suelen blanquearla, al considerarla parte de la vivienda familiar.

Su parte superior es parda acanelada. Cola cuadrada en pardo rojizo, pardas las remeras. Blanca la garganta, después sigue en castaño blancuzco el pecho y el abdomen, siendo más claras las cobijas caudales



Mabel Sierra Karst

inferiores. Mide desde la base del pico 19 centímetros, incluida la cola de 7 centímetros, más los 18 milímetros del pico. Tarsos y pico pardos.

La **Caserita** es una de las avecitas más caminadoras, pues sus vuelos son apenas para cambiar de lugar en busca de insectos y larvas, o de elementos para la construcción del nido. Es de andar gracioso; parsimoniosa en sus pasos cortos, majestuosa en sus características corridas de igual número de saltitos, sin alarmarse por el trajín doméstico de los patios.

Para hacer su caserita (así le decimos a su hornito) prefiere los parrales, árboles de las poblaciones, cornisas, postes de telégrafo. Aprovecha las lluvias de otoño o de primavera para proveerse de barro, con el cual prepara un amasijo mezclándole paja desmenuzada. En invierno suelen verse hornos inconclusos, sin el tabique central, pero



Mabel Sierra Karst

en la época del celo se apresura a terminar cada pareja su caserita, en cuya cámara está el verdadero nido armado con palitos flexibles, pajitas, motas de lana y plumas.

Los huevos de la **Caserita** son blancos y casi siempre en número de cuatro. Cuando los polluelos están crecidos asoman la cabeza por la puerta, pidiendo ser alimentados. He visto a los **Gorriones** (*Passer domesticus*) sacar a picotazos a los pequeños hornoritos para apropiarse del nido, ante la desesperación de los padres al ver caer al suelo a sus hijitos. Estos, mientras aprenden a volar con soltura, son constantemente vigilados por el casal, con gran alboroto de gritos por

la suerte de sus primeras incursiones por el mundo. Las caseritas abandonadas son ocupadas por las **Palomitas de la Virgen**<sup>13</sup> (*Xolmis irupero*) que las llenan de plumas; por los **Mistos** (*Sicalis luteola luteiventris*) o por las **Pititorras** (*Troglodytes musculus*)<sup>14</sup> que las llenan de palos.

El dúo de amor conyugal que los Horneros entonan frente a frente, se convierte en canto de optimismo después de la fuerte tormenta que ha arrasado las huertas y sementeras; una sabia lección que indica al hombre que debe perseverar en su trabajo.

<sup>13</sup> Denominación vulgar actual: **Monjita Blanca**

<sup>14</sup> Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Ratona** (*Troglodytes aedon*)

# HORNERITO

Denominación vulgar actual: **Hornero Copetón**  
*Furnarius cristatus* (Burmeister)

El **Hornerito** u **Hornerito de Copete** es muy abundante, sobre todo en el norte de la provincia, donde al **Hornero** se lo denomina **Caserita**<sup>15</sup>, porque edifica su casita, mientras que aquél hace un hornito. Ambas construcciones tienen la misma forma, pero distinto tamaño; pero en nuestra campaña se dice: la casita de la **Caserita** y, el hornito del **Hornerito**. Ambos tienen características y costumbres similares.

Es tan atractivo el porte del **Hornerito**, que si Rafael Cano ha dicho del **Hornero** que es “el pájaro más gaucho de la tierra”, yo agregó que el **Hornerito** es el más gauchito de los pájaros, tomando esa palabra en la acepción del donaire y la gracia.

En pardo terroso su parte superior. La frente y el penachito que cubre el orificio auditivo en castaño brillante. Garganta blanca, como la rabadilla y la parte inferior del abdomen. Castaño el pecho y pardo el copete que luce en la coronilla. En pardo más os-

<sup>15</sup> Denominación vulgar actual: **Hornero**

curo las alas y en pardo rojizo la cola, compuesta de doce timoneras. Castaño el pico y negruzcos los tarsos. Mide desde la base del pico 14 centímetros, incluida la cola de 6 centímetros, más los 15 milímetros del pico.

Su canto es un trino repetido que parece una conversación, muy agradable de escuchar por su original armonía; pero cuando empieza la época del celo canta a dúo con su compañera un largo y optimista arpegio. En invierno anda en bandadas de cuatro o seis; caminan por los callejones o sendas libres de malezas. Van muy orondos y entretenidos con sus comentarios, quizá sobre el terreno que exploran en busca de barro o de insectos para su alimentación. No prefieren para edificar la cercanía del hombre. Es más montaraz que la **Caserita**. Desecha las cornisas y palos de parrales, para levantar su vivienda en las horquetas de los montes. En otoño hace un verdadero hornito criollo, dejándole la abertura redonda u ovalada. Así permanece durante el invierno; pero al llegar agosto concluye la obra haciéndole el



Ezequiel Vivas

tabique central, que deja una entrada muy estrecha, por donde es imposible entrar la mano. El tabique agregado después se nota perfectamente por el diferente color del barro. La **Caserita** trabaja mezclando con prolijidad fragmentos de gramíneas y paja con barro; en cambio el **Hornerito** acusa cierta despreocupación; mas esto no es motivo que disminuya sus condiciones de experto constructor. La entrada se encuentra a la derecha o a la izquierda, con lo cual varía la ubicación de la alcoba. La caserita (así le decimos al horno de la Caserita) mide 70 o

72 centímetros de circunferencia; 18 o 20 de altura y 10 por 5 centímetros la abertura de entrada. Los hornitos sólo tienen 50 centímetros de circunferencia; 15 de altura y el hueco de la puerta entre 4 o 6 por 3,5 centímetros. Estas diferencias de medidas explican el tamaño de cada una de estas avechitas.

El nido propiamente dicho está formado por distintos elementos, ya sean ramitas de gramíneas, pasto seco, paja, etc. Pone cuatro huevos blancos. Es de hábitos sedentarios, sus vuelos no pasan del lugar elegido para vivir.

# COPETÓN

Denominación vulgar actual: **Crestudo**

***Coryphistera alaudina alaudina***

(Burmeister)

Denominación científica actual:

***Coryphistera alaudina***

El paisaje invernal de los valles puntanos tiene características íntimas, visibles sólo para quienes son complemento de esa decoración.

Mientras la mañana helada se despereza en las resolanas, los montes abren sus ramas peladas, más orgullosas y altivas cuanto más nidos ostentan y aunque ahora están fríos y silenciosos, hay una avecita que se encarga de darles animación. Es el copetón, conocido también por “Tuntún”, que solo o en grupos de cuatro o cinco, efectúa sus andanzas de exploración en los nidos de espinas, ya sean los de su especie u otros de construcción abierta o cerrada. Allí entran, salen, curiososean por fuera, vuelven a entrar, hasta encontrar en un rincón algún depósito de orugas, o un refugio de arañas. Después se interna en las espesuras, tan propicias al letargo de ciertos insectos, o indaga en los arbustos de tallo rugoso y en la vegetación rastrera que rodea ciertos displayados.

Este quehacer del **Copetón** se traduce en sensación de calma y hasta de sosiego familiar, porque como es de vuelo corto, es un pájaro muy caminador que llega hasta los patios y corrales sin preocuparse del tra-



Mabel Sierra Karst

jín doméstico, tanto, que el niño campesino imagina ser dueño de muchas gallinitas. El piar débil que emite durante el invierno, se transforma en la época de celo en un continuo “riiic...”, “riiic...”, “riiic...”, muy agradable en las mañanas de primavera, cuando las bandadas se desparraman picoteando las gramíneas en busca de insectos. Parece que mientras caminan entre las hierbas expresan la satisfacción de vivir.

En cuanto al color, no es un pájaro de tonalidades atrayentes; pero encanta por su armonioso aspecto y por la gracia de sus movimientos, pues para caminar arma la cola, alternando tres o cuatro pasos con un salto. Estas características han contribuido a que también se le llame “Gallinita de las Ramas”, “Rulito” o “Copete de Clavo”. Estas últimas denominaciones obedecen a su copete largo y puntiagudo, pardo oscuro, que normalmente permanece horizontal sobre-

pasando la nuca; pero en los momentos de actividad o excitación eriza desde la frente hasta la coronilla. Tiene el dorso pardo oscuro con ribetes blanquecinos, lo mismo que las cobijas y remeras. Las plumas centrales de la cola son pardas y las de los lados presentan la mitad de este tono y lo demás canela. Garganta, pecho y abdomen blanquecinos con rayas canela, tono que se repite en los tarsos. La cabeza es parda con leves rayas claras; una pequeña línea negra, visible en el macho, alarga el ojo que está rodeado de una franja blanca, más ancha abajo, donde está limitada por una curva de plumitas canela.

Su largo total, desde la base del pico, es de 14 centímetros, incluyendo los 6,5 centímetros de la cola. El pico de 6 milímetros es canela, con su extremidad más oscura.

El nido del **Copetón** es un globo de espinas de 120 a 130 centímetros de circunferencia. Elige para su instalación los troncos u horquetas de poca elevación de los pejes, molles, algarrobos, etc. Algunas veces anida en las huertas, prefiriendo entonces la punta de los árboles frondosos, hasta donde llega haciendo un gran esfuerzo, pues lleva palos espinosos de 15 a 20 centímetros, que saca de los nidos abandonados de **Cachilote**<sup>16</sup>, de **Cata**<sup>17</sup> o los que encuentra en los matorrales. En septiembre empieza el acarreo de materiales para reparar el nido del año pasado o para la nueva construcción, que le demanda varios días por la exagerada proporción que le da. La entrada es un pasaje cilíndrico que hace una curva hasta

16 Denominación vulgar actual: **Cacholote Castaño**

17 Denominación vulgar actual: **Cotorra**

la cavidad oval de 18 centímetros de largo por 14 centímetros de ancho, donde está el verdadero nido de fibras secas trituradas y mezcladas con plumas, que ocupa casi todo el piso de la cámara, tapizada a su vez, de barbas vegetales prolijamente adheridas a sus paredes.

Como es habitual en esta clase de nidos, las puntas de las espinas no aparecen en la parte habitable y sobre todo, resulta muy curiosa la galería de entrada, pues relumbran allí trozos de vidrios de distintos colores, que alternan con canutos de desove, con envolturas de crisálidas y hasta con el esqueleto de un sapo pequeño o con alguna culebrita disecada. Si el nido se desprende de las ramas que lo sostienen, se deshace; para observarlo es necesario serruchar la horqueta. La mano no llega hasta la alcoba, que forma un refugio tan seguro para los pichones, que por más tumbos que se le den, éstos no caen, aunque estén en condiciones de volar y tampoco caen los huevos. La hembra no tiene diferencia de color con el macho. Los huevos son blancos, de cáscara resistente y brillante. Suelen anidar dos hembras a la vez, o también sucede que otra pareja se instala cuando la primera camada cumplió su ciclo evolutivo. No abandona el nido si desaparecen sus huevos; pasado cierto tiempo vuelve a poner. De un nido fui sacando diariamente el huevo que ponía; cuando le robé el cuarto hizo un intervalo de cinco días y volvió a sus posturas. Casi no se puede determinar el número exacto de sus huevos; pero generalmente son cuatro. Es uno de los pájaros más abundantes y si cada uno hiciera su nido, faltarían montes para sostenerlos.

# MENEACOLA

Denominación vulgar actual: **Remolinera Parda**

*Cinclodes fuscus fuscus* (Vieillot)

Denominación científica actual: ***Cinclodes fuscus***

Es abundante en las orillas de los ríos, arroyos y represas. Allí busca insectos en la arena y entre las hierbas que crecen en el barro. Vuela a baja altura y se asienta en las piedras. No es desconfiado; cuando es perseguido se aleja con vuelos cortos y espera que pase el peligro con su característico vaivén de la cola.

En pardo oscuro su parte superior. Una línea castaña blanquecina, que desde el pico pasa por sobre el ojo, se ensancha a medida que va hacia la nuca, donde termina. Garganta blanca con leves líneas oscuras como en el pecho, aunque éste es gris acanelado como toda la región ventral. Alas puntiagudas y negruzcas. Las remeras primarias, a excepción de la primera, tienen casi el doble de largo que las secundarias y están atravesadas por una franja canela. Las cobijas en

el tono del dorso; pero las inferiores en la misma tonalidad del abdomen. La cola también es negruzca, compuesta de doce timoneras, las inferiores con la punta castaña. El pico es recto, fino y de color castaño oscuro, como los tarsos. Su longitud, desde la base del pico, es de 16,5 centímetros, comprendidos los 8 centímetros de la cola, más los 15 milímetros del pico.

Es ave de invierno; aparece en marzo y su desaparición coincide con la del **Sobrepuesto Común** (*Lessonia rufa rufa*)<sup>18</sup> a fines de octubre. Es frecuente observar una pareja de **Meneacola** con cuatro o cinco individuos de **Sobrepuesto** que picotean cerca de las lagunas y corrientes de agua.

<sup>18</sup> Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Sobrepuesto Austral** (*Lessonia rufa*)



Germán Roitman

# BANDURRITA COMÚN

Denominación vulgar actual: **Bandurrita Esteparia**

***Upucerthia dumetaria dumetaria***

(Geoffr.Saint Hilaire)

Denominación científica actual:

***Upucerthia dumetaria***

Vive en lugares despejados de zonas serranas o en los campos con bosquecillos de renuevo. Busca insectos en el suelo, escudriña las raíces desnudas de los montes o introduce su pico en cuevitas de arañas con movimientos nerviosos y desconfiados; pero también suele permanecer largo rato posada en ramas bajas mientras emite un grito débil y entrecortado. Su mayor defensa es la velocidad con que corre y se esconde en alguna mata espesa, donde es difícil localizarla por el mimetismo de su plumaje. El nombre regional es “Chincherero de la Tierra”.

Su coloración general es parda; superciliares blanquecinas como la garganta. Las plumas del pecho castañas con ribetes más oscuros; abdomen blanquecino con ciertos manchoncitos castaños, tono que se acentúa más en las cobijas caudales inferiores. Alas y cola en pardo más oscuro. En castaño acanelado la parte inferior de las alas. Se caracteriza por su pico encorvado y negro de 28 milímetros, y desde la base de éste mide 19 centímetros de longitud, incluida la cola de 9 centímetros.

La he observado desde marzo hasta septiembre u octubre.

Ignacio  
Hernández





# BANDURRITA RUISEÑOR

Denominación vulgar actual:

**Bandurrita Chaqueña**

*Upucerthia certhioides luscinia* (Burmeister)

Denominación científica actual:

*Tarphonomus certhioides*

Es frecuente que el silencio de las espesuras sea turbado por los silbidos de la **Bandurrita Ruiseñor**. Agazapada entre las ramas espera el paso de algún gusano o de cualquier desprevenida arañita; pero su habitual nerviosidad lo lleva a escudriñar los intersticios de los troncos y repliegues de las hojas. También introduce el pico en las celdillas de los panales de avispas coloradas para devorar sus larvas. Anda solo y con cierta continuidad emite su desabrido grito; pero al llegar la primavera busca aparearse con un llamado que alarga repitiendo las mismas sílabas, traducidas por Casares (Hornero, 1944) como “chiqui ... chiqui ... qui ... chiqui ... qui ... qui ... chi ...” que a su juicio son “una expresión desconocida entre los miembros de su familia”; y después aclara que ese “canto sonoro y prolongado” “no era tan dulce como el del rey de los cantores”, refiriéndose al **Ruiseñor Europeo** (*Luscinia luscinia* - Linne), cuyo nombre lleva nada más que por su “evidente parecido” de plumaje.

También se le denomina “Bandurrita del Oeste” y en nuestra campaña, por sus silbidos que se suponen un presagio, se llama “Tío” y “Adivino”.

Es muy abundante y sedentaria; vive tanto en los valles secos como en las marañas que bordean los ríos y en el monte serrano.

El “Tío” es de plumaje abundante, esponjoso, por ser de barbas largas y finas, sobretudo en el dorso, donde al erizarlo por el frío, deja ver su interior gris. Cabeza pequeña; parda rojiza la frente, las superciliares y el penachito que cubre el orificio auditivo. Blanquecina la garganta y después todo su cuerpo pardo terroso, más claro en su parte inferior. Alas cortas; las remeras de largo casi uniforme, tienen ciertos reflejos rojizos. Las cobijas inferiores en castaño rojizo. Sus doce timoneras son más o menos escalonadas. El pico negruzco es largo y algo curvo. Tarsos cortos, pardos, con dedos finos y uñas agudas. No hay diferencia de color en los sexos.



Mabel Sierra Karst

Anda tanto en el monte como en los valles y durante su celo es bullicioso y alegre con sus fuertes chillidos. En los lugares poblados anida en los huecos de las paredes o debajo de las chapas de los galpones y en el campo, en las oquedades de los montes. Construye un colchón mezclando pajitas con diversos elementos: lana, pelos de liebre o

cuis, trocitos de pelecha, capullitos, etc. Es una combinación desordenada, sin consistencia, como son los nidos que se apoyan en cavidades. Sus huevos, en número de cuatro, son de color verde claro, lisos y brillantes.

Su longitud es, desde la base del pico, de 16,5 centímetros, incluida la cola de 8 centímetros, más el pico de 20 milímetros.

# COLUDITO COPETÓN

*Leptasthenura platensis* (Reichenbach)

En los matorrales de “Tulisquines” (Grabowskia) y “Churqui-talas” (Celtis spinosa) se ve con frecuencia al **Coludito Copetón** espiando gusanitos o en plan de observación de posibles viviendas desocupadas; pero cuando advierte nuestra presencia, vuela hacia la punta de los montes o desaparece confundido en el ramaje, pues aunque su cola es larga y en forma de tijera, la tonalidad parda de su plumaje lo ocultan, contribuyendo a ejercitar su instinto de conservación.

En nuestra campaña lo llaman también “Fifre” y en la provincia de Buenos Aires, “Siete Colas Platense”. Luce en la cabeza un desliñado copete, que sale desde la frente, se alarga en la coronilla y decrece en la nuca. Los bordes de las plumas que lo forman son claros, pues en general todo su plumaje es pardo. La garganta es blancuzca con débiles rayas oscuras como el pecho, continuando el tono pardusco en el abdomen. En las alas también hay bordes claros. Su piquito, que es negro, tiene 7 milímetros; desde su base hasta la punta de la cola hay 16 centímetros; esta cifra indicaría que es un pájaro

de tamaño mediano; pero hay que tener en cuenta que la cola sola mide 10 centímetros. La hembra, aunque de igual plumaje, es de medidas más reducidas. Cuando vuela abre la cola como la **Tijereta** (*Muscivora tyrannus*)<sup>19</sup>. Cerrada termina en las dos puntas de sus timoneras superiores. Las inferiores van escalonadas de dos en dos, llegando las más largas hasta mitad del par que hace la tijera.

En la primavera llama a su compañera con silbiditos largos: “tiic, tiic, tic”; cuando la encuentra ya tiene reservada la casa donde instalarán el nido, porque esta avecita no lo arma. Con pajitas, cañitas desmenuzadas de gramíneas que mezcla con motas de lana, pues no la aprovecha en hebras, con pelos de cuis, con la punta de algún rabito de liebre que quizá destrozaron los perros y, sin desdeñar trocitos de piolín que la casualidad pone a su alcance, construye un mullido colchón, que cubierto después con plumas sueltas, esconde en la oquedad de un tronco, en un hornito de **Caserita**<sup>20</sup>, o en los nidos

<sup>19</sup> Denominación científica actual: *Tyrannus savana*

<sup>20</sup> Denominación vulgar actual: **Hornero**



Samuel Olivieri Bornand

de espinas que han abandonado el **Pijuí** o el **Copetón**<sup>21</sup>. La hembra pone desde cuatro hasta seis huevos blancos, un poco más grandes que los de la **Pititorra** (*Troglodytes musculus*)<sup>22</sup>, a la cual se parece en la forma de empollar; casi siempre saca cuatro pichones; los huevos que sobran los enhuera. Quizás esto se deba a que su cuerpecito sólo

21 Denominación vulgar actual: **Crestudo**

22 Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Ratona** (*Troglodytes aedon*)

alcanza a cubrir con el calor necesario los cuatro primeros huevos. Los pichones nacidos en la primavera, en enero ya son del tamaño de los padres, únicamente la cola no ha alcanzado aún su longitud normal.

**El Coludito Copetón** no aparece en los jardines, ni en los árboles frutales. Vive en las marañas ricas en bichitos o en larvas, a la vez que le hacen marco apropiado para su modesta figura de pájaro criollo.

# PIJUÍ TODAVOZ

Denominación vulgar actual: **Pijuí Cola Parda**

***Synallaxis albescens australis*** (Zimmer)

Denominación científica actual: ***Synallaxis albescens***

Confundido en la fronda de los “Tulisquines” (*Grabowskia*) y “Churqui-talas” (*Celtis spinosa*) pasa los días este “Pijuí de pecho blanco”. Es difícil observarlo porque se escurre entre las ramas, y más difícil aún es darle caza; sólo se puede intentar cuando vuela de un matorral a otro; pero también resulta imposible porque sus vuelos son muy cortos y no se aleja del lugar elegido para estacionarse hasta la entrada del invierno.

El pardo terroso de toda su parte superior, es interrumpido por la corona castaña y frente grisácea. Blanca la garganta y el pecho; después hasta el abdomen es blanquecino y algo más oscuro en las cobijas caudales inferiores. Alas cortas; castañas las cobijas, pardas las remeras. Cola larga también en pardo terroso. Su largo total es de 14,9 centímetros; la cola tiene 7,5 centímetros.

Su piar es porfiado y disonante. Repite sin descanso las sílabas “pi, juí”, “pi, juí”; pero en forma un tanto confusa y monótona, no con la nitidez que lo hace el **Pijuí**

**Común**<sup>23</sup>. En los momentos de alboroto, cuando cree en peligro a su familia, el macho eriza el plumaje y grita desesperado y sin tino: “juí, juí, juí, pí, juí, juí”, mientras la hembra que ha salido del nido, pía con suavidad: “pií, pií, pií”, esperando el momento oportuno para deslizarse otra vez hacia su interior. Zuberbühler (1953:79) dice: “Es bastante bullanguera, y la primera impresión que me produjo es la que aún me queda: parece una **Ratona** enloquecida, que en su locura no recordará más que dos notas, que repite hasta el cansancio”.

Construye el nido en los churcales; a veces en situación tan estratégica que es imposible alcanzarlo a pesar de su escasa altura; cuando lo hace en algún lugar más despejado elige un arbusto pequeño, hacia donde acarrea uno por uno los palos espinosos que dispone con suma prolijidad, con las espigas hacia afuera; las del interior las acomoda de tal manera, que tanto la cámara como el largo pasillo de entrada quedan casi lisos. El nido colocado en esa cámara está

<sup>23</sup> Denominación vulgar actual: **Pijuí Frente Gris**



Raúl Balla

formado por ramitas flexibles, que sostienen plumas mezcladas con hebras de lana y cerdas. Pone hasta cinco huevos blancos con levísimos reflejos verdosos. En cuanto a la alimentación de los pichones, Zuberbühler ha visto que los padres llevaban pequeños insectos no identificados, además

de microlepidópteros, arañas, larvas blancas y bichos canasto de poco tamaño.

El **Pijú Todavoz** desaparece en invierno. Se anuncia nuevamente en septiembre u octubre para anidar en noviembre, diciembre y enero.

# PIJUÍ COMÚN

Denominación vulgar actual: **Pijuí Frente Gris**

***Synallaxis frontalis frontalis*** (Pelzeln)

Denominación científica actual:

***Synallaxis frontalis***

Al penetrar en las isletas defendidas por espesos matorrales, se oye el anuncio de pijuí, pijuí, pijuí, sin poder descubrir de dónde proviene, pues ya es a nuestra derecha, como atrás o al lado opuesto. Es que el **Pijuí** es un pajarito que se ampara en la ramazón; enemigo de los vuelos de altura, sólo ejercita sus alas en trayectos reducidos, dentro del área de su residencia.

Este **Pijuí** – “Roraima” en la provincia de Buenos Aires– tiene la frente negra, cuello posterior y dorso en pardo terroso, con un capucho canela rojizo. Lados de la cabeza parduscos grisáceos; garganta y pecho blancuzcos, con la puntas de sus plumas blancas. Flancos y cobijas caudales inferiores castaños; abdomen blanco muy percutido. Alas cortas, cobijas canela rojizas, tonalidad que se repite en la cola. Remeras parduscas, con las barbas externas rojizas. Tarsos y pico negros. Mide 15,5 centímetros de largo, incluida la cola de 7,5 centímetros. La hembra es semejante.

Aparece en septiembre y a fines de octubre empieza la construcción del nido, inconfundible por su armazón de palos espinosos, dispuestos con las puntas agudas hacia el exterior, a manera de defensa. Es más o menos redondeado, con un pasadizo alargado como un tubo cilíndrico, con la abertura de entrada muy disimulada. En la cámara coloca un tapiz delgado de hojas secas muy desmenuzadas y unidas; al sacar el nido, después de romper el de espinas, no se deshace, conserva su forma. Pone cuatro o cinco huevos blancos, apenas coloreados de verdoso. Este brillo se descubre más al compararlos con huevos verdaderamente blancos.

Se alimenta de larvas y pequeños insectos. Es muy gracioso cuando la **Calandria**<sup>24</sup> (*Mimus triurus*) intercala en sus arpegios los llamados de pijuí, pijuí, pijuí, remedando el grito de **Pijuí**.

<sup>24</sup> Denominación vulgar actual: **Calandria Real**



Germán Roitman

# TREPADORCITO

Denominación vulgar actual: **Curutié Blanco**

*Cranioleuca pyrrhophia pyrrhophia* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Cranioleuca pyrrhophia*

En los matorrales de arbustos espinosos, sombreados por el espeso follaje, pasa sus horas el **Trepadorcito**. Para observarlo hay que esperar con paciencia su aparición en la punta de un gajo, pues su andar silencioso y su color apagado lo hacen casi invisible. Se desliza esquivando puntas y espinas; diríase que para él no existen, tan sutil es su presencia, como suaves sus movimientos. No se le escapan larvas ni pequeños insectos y cuando los cree agotados en las espesuras, vuela hacia los montes de tallo rugoso o explora en las quintas los álamos, nogales, sauces, cuyos troncos recorre en espiral.

El **Trepadorcito** mide desde la base del pico 12 centímetros, incluida la cola de 6 centímetros, más los 7 milímetros de su pico castaño, recto y agudo. Desde la frente hasta la coronilla tiene una especie de copete, que eriza con facilidad, de plumitas largas, blanquecinas, listadas de pardo oscuro. Después toda su parte superior es parda. Los lados de la cabeza y la garganta son blancos; del mismo color, pero algo percutido, es el pecho. El abdomen castaño grisáceo. Alas pequeñas. Las cobijas superiores y las timoneras, de barbas enangostadas en el ápice,

son canela rojizo. La cola cerrada termina en dos puntas que forman una ve invertida. Blanquecinas las cobijas inferiores; pardas las remeras. Tarsos grisáceos.

En la época del celo emite un suave gritito, alargando una sílaba: "criii..., criii ...". El nido es una prolija construcción abovedada con dos entradas, hecho con ramitas flexibles de Liguilla (*Phrygilanthus flagellaris*), pasto duce y motas de lana. Es muy angosta la cámara donde deposita los huevos; sin colchón interior, pues la trama es espesa y mullida. Generalmente lo ubica en la punta de los gajos inferiores de los Mollés (*Schinus*)<sup>25</sup> y Breas (*Cesalpineae precox*). He visto en una isleta de Breas una colonia de estos nidos; en cada tres o cuatro árboles había un nido, formando una ciudad de **Trepadorcitos**, y lo más curioso es que fueron construidos en agosto y empezaron a poner en noviembre; mientras tanto duermen muy cómodos en ese albergue. Pero estos nidos son frágiles; en estos lugares corren vientos fuertes que a la terminación del verano los han destruido; entonces el **Trepadorcito** construye otro y esta vez reemplaza la lana por las barbas de Loconte

<sup>25</sup> Denominación científica actual: *Schinus molle*



Mabel Sierra Karst

(Clematis). Lo cubre íntegramente con estos filamentos que están en plena madurez, dándole un bonito aspecto. Allí se resguarda durante el invierno; pero en agosto, mes de los vientos más violentos en esta provincia, corre la misma suerte de los anteriores, se deshace, mas no termina ese mes cuando ya tiene hecho el nuevo nido, bien afirmado

con lana, como un desafío a las tormentas de primavera. Sus huevecitos son de cáscara blanca y opaca.

En invierno llega con su compañera o en grupitos de tres o cuatro, hasta las ramadas y galpones; buscan insectos en los tirantes del techo, y también suelen entrar a las galerías cerradas.

# COLUDO

Denominación vulgar actual:

**Canastero Chaqueño**

*Asthenes baeri* (Berlepsch)

Basta el leve ruido de una hoja para descubrir en los matorrales al “Coludito”, que sigilosamente recorre las ramas engullendo los insectos y larvas de sus rugosidades; pero es muy arisco, no se deja observar, enseguida emite su grito de alarma riririi ... y se escurre por los troncos para salir hasta el monte más cercano. Tampoco allí se queda quieto, su movimiento es continuo y en invierno, se confunde con las tonalidades de las cortezas secas.

Su cabeza y dorso son pardo terrosos. Las mejillas son pardo grisáceas. En la garganta su plumaje es muy brillante y se caracteriza por un manchón canela, que se oscurece al descender, dando, según sea la dirección de la luz, un reflejo blanco sedoso. Pecho y abdomen pardo blanquecinos; alas cortas, en las mismas tonalidades que el dorso, con las remeras más oscuras en la punta y algunas manchadas de pardo rojizo, que se extiende

más vivo en las cobijas inferiores y flancos. La cola tiene las timoneras inferiores acaneladas y escalonadas; las superiores pardo negruzcas. La hembra es semejante al macho.

El **Coludo** o “Canastero Argentino” tiene una longitud de 14 centímetros, comprendidos los 7 centímetros de la cola, más los 7 milímetros del pico, muy finito y oscuro. Su nido es de espinas, más alto que ancho, con la entrada vertical hacia la cámara tapizada con plumas, Peludilla y pajitas. Pone tres huevos blancos. Al ser molestada la hembra, mientras incuba, vuela y se posa en gajos cercanos, protestando débilmente pii, pii, pii. También he observado un nido con cinco huevos, con una entrada vertical que doblaba horizontalmente hasta la cavidad tapizada con pelos, lanitas, barbas de Lconte (*Clematis*) y plumas.



Ezequiel Vivas

# LEÑATERO

*Anumbius annumbi* (Vieillot)

El **Leñatero** es propio de nuestros montes, donde se anuncia con su canto de armónico timbre criollo. Es el “Añumbí” de las zonas guaranílicas, llamado también “Chinchibirre” en la provincia de Buenos Aires.

Es de cabeza pequeña. Castaño pardusca la frente; después, comprendiendo las cobijas alares, el cuello posterior y el dorso, son pardo terrosos con listas longitudinales negras. Anchuras superciliares blanquecinas, que llegan hasta la nuca. En blanco puro la garganta, rodeada de rayitas negras. Pecho y abdomen en castaño blancuzco muy percutido, aclarándose en las cobijas caudales inferiores. Remeras primarias negruzcas con finos ribetes claros; las secundarias castañas con leves reflejos oscuros en dirección del raquis. El par superior de timoneras es castaño terroso, las demás negruzcas, escalonadas y de ápice crema. Tarsos y pico castaños, más clara la mandíbula inferior. Iris negro. Mide desde la base del pico 17 centímetros, comprendidos los 7 centímetros de la cola, más los 8 milímetros del pico.

El Leñatero vuela entre las ramas, o se interna en los churcales en busca de larvas

e insectos y, cuando la provisión de éstos no es suficiente, recorre los displayados para atrapar toritos y gorgojos.

Es un pájaro muy laborioso para construir su nido, cuya armazón es de ramitas espinosas que recoge en el suelo, o saca de nidos abandonados. Su aspecto es el de un canasto ovalado que se ha inclinado hacia un costado sobre el gajo que lo sostiene. La boca de entrada queda hacia arriba y desde allí, empieza al pasadizo que, tras formar curvas, conduce a la cámara donde coloca un colchón de lana entretejida con pajitas, raicillas, pelos de cuises, adornándolo como lo hace el **Copetón**<sup>26</sup> (*Coryphistera alaudina*), con trocitos de vidrio. También acumula cadáveres de abejorros y taladros. Sus huevos son cuatro, blancos y satinados. Se le dice “Espinero”, por ser de espinas su nido y por el esfuerzo que hace al levantar palos del doble largo que su longitud.

La pareja de Leñateros es otro ejemplo de amor conyugal.

<sup>26</sup> Denominación vulgar actual: **Crestudo**



Raúl Balla

# CACHILOTE

Denominación vulgar actual:

**Cacholote Castaño**

*Pseudoseisura lophotes* (Reichenbach)



Mabel Sierra Karst

La serenidad de nuestro ambiente campestre, suele ser cortada de pronto por el grito del **Cachilote**, tan potente, como si fuera el chirrido de una gran tuerca que se enroscara caprichosamente, sobre todo cuando lo hace a dúo con su compañera y ésta va reforzando sus estridencias.

El **Cachilote** es despreocupado y muy pillo, pues no vacila en penetrar a los gallineros campesinos o cebarse en los nidos aislados que las gallinas hacen en los potrerros, para agujerear y sorber el contenido del huevo, dejando sólo la cáscara seca.

Tiene la cabeza, cobijas alares y dorso, pardos. Su característica es el jopo, que cuando lo eriza en señal de inquietud, descubre en la nuca unas plumitas rojizas como las de las cobijas caudales superiores y la cola. Sus alas son fuertes, con las rémiges negruzcas, salvo las secundarias que tienen

la mitad rojiza, tonalidad que se repite en la garganta y cobijas caudales inferiores, aunque éstas con leves bordes blanquecinos. Pecho, abdomen y flancos, parduscos. Pico y tarsos negros. Desde la base de aquél mide 24 centímetros, incluida la cola de 12 centímetros, más 20 milímetros del pico.

El casal es tan bullanguero como unido. Busca en la hojarasca larvas e insectos. Recorre las chacras de maíz, aprovechando las espigas abiertas por las **Catas** (*Myiopsitta monacha*)<sup>27</sup>, donde compite con el **Tordo**<sup>28</sup> (*Molothrus bonariensis*), éste al devorar los granos, aquél los gusanos y gorgojos.

La pareja trabaja por igual en el acarreo de palos espinosos para construir el nido muy extendido, sin intención de estética, todo cubierto y con un pasadizo angosto

<sup>27</sup> Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Cotorra** (*Myiopsitta monachus*)

<sup>28</sup> Denominación vulgar actual: **Tordo Renegrido**



Mabel Sierra Karst

que conduce a la cámara donde la hembra pone tres huevos blancos. También los he visto hacer el nido en otoño, merodear por el lugar durante el invierno, para concluir sus detalles en agosto y empezar las posturas en septiembre.

Cuando se encuentra con la compañera, la exteriorización de optimismo o quizá de fidelidad, la hacen ambos parándose frente a frente, abiertas las alas, mientras emiten sus ásperas series de gritos.



# **RHINOCRÍPTIDOS**

(Familia RHINOCRYPTIDAE)

Son de plumaje abundante, espeso y muy fino.

Algunas especies llevan copete de plumas lanceoladas.

Alimentación: insectos y frutos silvestres.

# GALLITO DE CERCO

Denominación vulgar actual: **Gallito Copetón**  
*Rhinocrypta lanceolata* (Geoffroy)

En los matorrales que rodean los cercos, o en las espesuras de las quebradas y zonas arbustivas, se escucha un insistente cruc... cruc... cruc... que sólo cesa al intentar descubrir el origen de ese grito; pero al poco rato éste se repite, quizá más cercano, aunque siempre imprecisa su ubicación. Es un grito que aun sin tener nada de melodioso, resulta agradable por ser característico de nuestro campo, pues no se concibe el paisaje criollo sin la presencia del **Gallito de Cerco** o “Corredora”, como se le designa con más frecuencia en el lenguaje vulgar. En realidad este nombre es muy apropiado a sus costumbres, ya que jamás camina, corre hasta en el más breve trayecto; pero levanta vuelo al menor indicio de peligro. Eso sí, que como ave voladora no se luce; la conformación de sus alas sólo le permite posarse en el árbol más próximo. No es el vuelo su modo de vida, sino su correr ágil y seguro. Generalmente corre en los displayados donde busca alimentarse de insectos; pero es tan arisco y nervioso, que en su carrera le resulta difícil darles caza; mas cuando lo consigue corre con su presa y se esconde a saborearla en la oscuridad de los churcales.

Hay en esta avecita algo muy particular. Cuando está a orillas de un camino y se cree amenazada por el tropel de un animal o un

vehículo que avanza, en vez de ocultarse en los yuyales que a su espalda tiene, lo atraviesa velozmente con su habitual manera de correr, es decir, con la cola casi vertical, lo cual unido a las eréctiles plumas de la cabeza le confieren el aspecto de un gallináceo. De ahí su denominación de **Gallito de Cerco** o “Gallito de las ramas”.

En cuanto a su figura, es un pájaro bonito, a pesar de no lucir colores atrayentes. Llama la atención su abundante plumaje, que en el lomo y los flancos se transforma en suave y largo plumón que, al erizarlo en los momentos de excitación, le confiere el aspecto de un cuerpo globular, cuyo color dominante es el pardo, con la garganta blancuzca, el pecho grisáceo con una franja blanca al centro, que llega hasta la mitad del abdomen de tono canela rojizo. Interiormente el plumaje es gris; así asoma a los lados y en las cobijas caudales inferiores, sólo las puntas son pardas. La cabeza hasta la nuca es ocre rayada de blanco, con un copete desparramado de plumitas largas y finas. Las alas son cortas; pero la cola es larga y más oscura en la punta. El pico es negruzco; la mandíbula superior con el ápice en forma de un pequeño gancho. Del mismo color son los tarsos de 3 centímetros de largo, con los dedos largos y provistos de fuertes uñas encorvadas.



Ignacio Hernández

La “Corredora” o **Gallito de Cerco** no anda en bandadas, sino sola o en pareja. El nido es prolijo y confortable. Lo ubica a baja altura, en los matorrales bajos o en el tronco de los arbustos espinosos y también en el de las Palmeras (*Trithrinax campestris*). Lo construye con largos tallos de gramíneas y ramitas flexibles de Matapulgas (*Schkuhria*). Es una bóveda más o menos cilíndrica con una sola entrada; presenta así el aspecto de un hornito criollo. Su trama es espesa y firme, con el agregado de un mullido colchón de pelos de cuises, liebres u otras alimañas y, a falta de éstos, lo hace con motas de lana y plumas. Pone dos huevos blancos muy parecidos a los de la **Torcaza** (*Zenaidura auriculata*). Cría a los pichones con frutitos de Tulisquín (*Grabowskia*), cuyas semillas

quedan en el nido cuando los polluelos han volado; también los alimentan con gusanos del pasto y langostas de los yuyos. Cuando adultos consumen gran cantidad de hormigas coloradas. La hembra es igual al macho, tanto en tamaño como en color. Mide 21 centímetros, incluida la cola de 9 centímetros, más el pico de 9 milímetros.

No es ave de andar en quintas o campos arados; se lo impide su timidez y la necesidad de la tierra firme y despejada, aunque con montes cercanos para refugiarse cuando tiene que apelar a sus cortos vuelos.

Estas condiciones han hecho del **Gallito de cerco** uno de los representantes más criollos y característicos de los bosquecillos nativos.



# **TIRÁNIDOS**

(Familia TYRANNIDAE)

Son de carácter agresivo.

Pico largo, derecho, con gancho en el ápice.

Algunas especies tienen cerdas  
en la base del pico.

Insectívoros. Sólo el género Pitangus  
es omnívoro.

Los Tiránidos son exclusivos de América.

# ZORZAL DEL CAMPO

Denominación vulgar actual: **Gaicho Pardo**

***Agriornis microptera microptera*** (Gould)

Denominación científica actual:

***Agriornis micropterus***

Por su aspecto se los suele confundir con las **Calandrias** (*Mímidos*) y los **Zorzales** (*Túrdidos*). De ahí el nombre de **Zorzal del Campo** que tiene el “Mero Común”.

Toda su parte superior es parda. Una zona blancuzca rodea el ojo. La garganta en blanco puro con rayas negras. Pecho pardo grisáceo como los costados, más claro en el abdomen; en castaño muy claro las cobijas caudales inferiores. En pardo oscuro las alas. Las cobijas y remeras terciarias con fino borde claro; lisas las primarias. Blancuzca la región humeral. La cola, del mismo tono que

las alas, tiene doce timoneras; en su parte inferior las dos laterales con borde blanco, las otras con el ápice más claro. Negros los tarsos como la mandíbula superior, que termina en un pronunciado gancho que sobrepasa la mandíbula inferior, que es castaña.

Incluida la cola de 11 centímetros, mide 24 centímetros, más los 25 milímetros del pico.

No anda en bandadas ni en pareja. Aparece en marzo o abril; pasa el invierno en los valles y sierras y desaparece en octubre.



Samuel Olivieri Bornand

# MONJITA CORONADA

*Xolmis coronata* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Neoxolmis coronatus*

Como buen boyero esta avecita no espera que salga el sol para incitar al trabajo con sus repetidos silbos de tira-buey, tira-buey, onomatopeya que hace llamarla “Tira Buey” en nuestra campaña. En otras provincias se denomina “Aurora” y “Boyero Coronado”.

Es de aspecto robusto. La cabeza es negra rodeada por un círculo blanco que pasa por la frente, sobre el ojo y la nuca, quedando así coronada. Exceptuando el penachito negro que cubre el conducto auricular, el blanco de la frente continúa por las mejillas, lados del cuello posterior y sigue puro y uniforme por la garganta hasta las cobijas caudales inferiores. Tarsos y uñas negros. Negruzcas las alas, con las rémiges primarias largas y atravesadas por una franja blanca; las cobijas y rémiges terciarias pardas con bordes blanquecinos. La cola es cuadrada,

compuesta de doce timoneras casi negras con fino ribete claro en la punta y en el lado externo de las dos laterales inferiores. Dorso y rabadilla grisáceos.

Incluida la cola, mide 20 centímetros, más el pico de 16 milímetros, recto, negro y con gancho en el ápice.

Es sedentario y solitario. Anida en los nidos abandonados de **Cachilote**<sup>29</sup> (*Pseudoseisura lophotes*), o en otros de espinas; coloca un colchón de abundantes plumas mezcladas con raicillas y pajitas. Sus huevos son blancos con ralas manchas en marrón rojizo que se hacen pequeñas pintas en el polo agudo.

Sus vuelos son cortos y bajos; se asienta en arbustos y postes de alambrados.

<sup>29</sup> Denominación vulgar actual: **Cacholote Castaño**



Mabel Sierra Karst

# MONJITA BLANCA

*Xolmis irupero* (Vieillot)

En las faldas serranas, en el monte de los valles, en los campos de cultivo o en las quintas y jardines, la **Monjita Blanca** se posa en las matas bajas, en los gajos desnudos y en los alambrados a plena luz, pues no es afectada a la oscuridad de las frondas tupidas. Es tan abundante, que su presencia adorna la campaña, donde se la denomina “Palomita de la Virgen”, “Almita” y “Animita”.

La **Monjita Blanca**, como su nombre lo indica es blanca, con un ribete negro en las alas, que son largas, llegan hasta la mitad de la cola también rodeada de negro, como son los ojos, el pico y los tarsos.

Para anidar, la principal tarea es encontrar un hornito vacío, un hueco en los postes de los alambrados u oquedades en los árboles. El nido es exclusivamente de plumas, sin forma determinada, ya que se reduce simplemente a mullir la cavidad elegida. También llega a los patios de las casas campesinas y se instala en agujeros de paredes viejas; y hasta la he visto anidar en un barril aguatero sin uso, sobre el nido de palos que antes había hecho una **Pititorra** (*Troglodytes musculus*)<sup>30</sup>. El acarreo de plumas lo hace la pareja; pero como no existe dimorfismo (diferencias visibles entre el macho y la hem-

<sup>30</sup> Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Ratona** (*Troglodytes aedon*)



Mabel Sierra Karst

bra), parece que es uno solo el que trabaja, pues nunca llegan juntos. Pone cuatro huevos blancos. Los pichones a los cinco días de vida se cubren de una rala pelusa blanca. A los siete días, lo que va a ser franja oscura en las alas y cola está llena de canutos negros. El crecimiento sigue en ritmo acelerado. A los nueve días la pelusa de la cabeza es larga y gris y al cumplir los doce días ya se ven blancos y completamente emplumados. Estos pichones son muy glotones; en medio del cúmulo de plumas sólo aparecen cuatro picos abiertos que reclaman alimento. Los he puesto en mi mano, donde continúan la actitud de pedigueños. En el mes de octu-



Mabel Sierra Karst

bre seguí a una pareja que anidó en el hueco de un añoso algarrobo. Como todos los días subía a observar el nido y después intenté aprisionar a la **Monjita** en su interior, se volvió muy desconfiada; al menor ruido de yuyos pisoteados salía emitiendo cortos silbidos que atraían al macho, que aparecía no sé de dónde. Ambos continuaron tímidos y alarmados, como si implorasen compasión; sólo cuando oscurecía completamente

entraba la hembra en la cavidad; el macho hacía de centinela en una rama próxima. A los trece días de haber nacido los polluelos la familia se disgregó. Cada uno siguió un rumbo distinto, de acuerdo a la condición de avecita solitaria.

Al anochecer la **Monjita** silba lastimeramente; es como una invitación al descanso, para repetir los silbos al amanecer.

# MONJITA

Denominación vulgar actual: **Gaucho Chico**

***Xolmis murina*** (Lafresnaye y d'Orbigny)

Denominación científica actual:

***Agriornis murinus***

La **Monjita**, llamada también “Monjita Murina”, aparece a fines de abril y se distribuye tanto en los valles despejados como en los bosques de las zonas serranas. Así, su presencia es muy común durante el invierno; pero su desaparición es total en el mes de octubre.

La cabeza y el dorso son pardos grisáceos. Blanquecina la región del ojo. En blanco puro la garganta, con leves líneas pardas. El pecho gris pardusco; blanco percudido el abdomen y cobijas caudales inferiores, que presentan un ligero matiz castaño. Sedas

eréctiles en las comisuras del pico castaño, recto y de ápice agudo. En pardo oscuro las alas y la cola; las cobijas superiores con ribetes claros, las inferiores blanquecinas con visos castaños como los flancos. Su longitud es de 18 centímetros, incluida la cola de 8 centímetros, más los 15 milímetros del pico.

Es avecita solitaria; sus vuelos son cortos porque no se aleja del lugar elegido para invernar y tiene predilección por buscar insectos en la tierra arada o entre los yuyales secos.



Raúl Balla

# SOBREPUESTO COMÚN

Denominación vulgar actual: **Sobrepuesto Austral**  
*Lessonia rufa rufa* (Gmelin)  
 Denominación científica actual: *Lessonia rufa*

En nuestra campaña se denomina “Negrito”, a pesar de ser diferente el casal. El macho es todo negro, pero el lomo y rabadilla se presentan en marrón rojizo. La hembra tiene el lomo y rabadilla castaños; cuello y cabeza parduscos con reflejos castaños, tonalidad que sigue en su parte inferior, aunque la garganta y abdomen son más claros. Alas largas y oscuras; cobijas con bordes castaños; remeras con la mitad superior acanelada. Cola negruzca; cobijas blanquecinas como los bordes de las dos timoneras laterales inferiores. Ambos con el pico y tarsos negros. La uña posterior muy larga y fina. Su largo total es de 13 centímetros; la cola mide 4,5 centímetros.

Es una de las avecitas características del valle en la estación invernal. Aparece más o menos en mayo para desaparecer en septiembre; pero a veces en octubre suele verse alguna pareja aislada, pues su costumbre es andar en grupos de varios casales. Cuando se riegan los campos de cultivos pueden observarse sin inconveniente porque el interés con que buscan insectos en el agua, los hace confiados. Se asientan en los terrones secos que sobresalen del agua, o en los bordos de

las acequias. Al volar encima del terreno inundado lo hacen entre los **Teros** (*Belonopteruz cayennensis lampronotus*)<sup>31</sup> y se mezclan con los **Ovejeros**<sup>32</sup> (*Machetornis rixosa*), que en esta época forman grupos de varios individuos. Al terminar ese riego es seguro verlos en otro paraje anegado, ya sea próximo o lejano.

No les he escuchado ningún grito. También comen los insectos de los pastizales.

Emigra hacia el sur. Castellanos (1937) dice que en enero de 1933 tuvo oportunidad de verlos con frecuencia en las praderas de Tierra del Fuego y que ya los conocía en Córdoba. El mismo autor, refiriéndose a las aves del Valle de los Reartes, en la provincia nombrada, expresa (1933): “Llegan al valle en el otoño cuando las heladas se normalizan y el invierno se aproxima con todos sus rigores, y allá permanecen hasta la primavera”.

A su vez, Serié (1932) en sus observaciones de aves de la playa de Ostende, anota: “... recorren también la playa y los médanos en busca de insectos, y aparentemente sin

<sup>31</sup> Denominación científica actual: *Vanellus chilensis*

<sup>32</sup> Denominación vulgar actual: **Picabuey**



Samuel Olivieri Bornand

la compañía de pichones. Como se sabe esta especie habita y nidifica en el sur y en Patagonia durante el verano, alejándose hacia el norte en el invierno, siendo común entonces hasta en los alrededores de Buenos Aires". Pero pareciera que a esta provincia llega el **Sobrepuesto** del 10 al 20 de enero. Así lo afirma Daguerre (1922) en una lista de Aves de Rosas (Buenos Aires). También dice Allen (1949) al descubrir este Tiránido en Paraná: "Entre los estrictamente estacionales uno de los más atractivos es el pequeño **Sobrepuesto** (*Lessonia nigra*)

que frecuenta los bordes de los tajamares y lagunas, o recorre la tierra arada".

Respecto a su nidificación, Pereyra (1951) acota que anida en la zona de Neuquén y Río Negro entre los pastos y yuyos; y refiriéndose a los huevos dice: "Es bastante parecido por su coloración con los de las especies *Knipolegus cyanirostris* (Vieillot) y *Hymenops perspicillata* (Gmelin), su fondo es blanco con algunas manchas grandes y pintas rojizas alrededor del polo obtuso. Dimensiones 181/2 por 15 mm".

# VIUDITA DE LA SIERRA

Denominación vulgar actual: **Viudita Trinadora**

*Knipolegus aterrimus aterrimus* (Kaup)

Denominación científica actual:

*Knipolegus aterrimus*

Entre los montes de las quebradas, laderas y zonas costeras, vuela el casal de **Viuditas de la Sierra**, tan unido como marcada es su diferencia de color, pues el macho es negro opaco, pero al extender las alas luce en las rémiges una franja blanca. La cola es cuadrada, de 8 centímetros de largo, que están comprendidos en los 16 centímetros que tiene desde la base del pico, recto, de 7 milímetros de largo y con un fino ganchito en el ápice. La cabeza es chica y el plumaje, aunque abundante, es lacio y extendido. La hembra es parda; las cobijas caudales superiores y mitad de la cola son acaneladas rojizas; la mitad superior y alas son negruzcas, con dos franjas blanquecinas en las cobijas. Parte inferior castaña. Pico y tarsos negros. Anida en las matas muy bajas o en el suelo, al resguardo de las piedras grandes que hacen de techo y están rodeadas de hierbas serranas. Hace el nido con una armazón de raicillas y un colchón de lana mezclada con barba de la piedra desmenuzada. Pone tres huevos blancos con ralas pintas rojizas en el polo obtuso.

Se alimenta de insectos y larvas; gusta mucho de las arañitas tejedoras, a las que, después de una lluvia, le resulta fácil hallar por el brillo de la tela cuando recibe el sol;



Ignacio Hernández

es entonces cuando la **Viudita de la Sierra** se balancea en las matas alternando su voracidad con suaves “pillidos”. No viene a los campos de cultivo, ni a las quintas de los valles, pero sí baja a zonas cubiertas con espeso monte.



Ignacio Hernández

La he observado a más o menos 1500 m. de altura en la Sierra de Comechingones; efectuaba vuelos verticales; lo hacía cantando y al descender se asentaba en las pie-

dras, donde permanecía apenas unos pocos minutos y volvía a repetir ese juego aéreo. Después, al seguir hacia otro cerro, vi que eran varios machos los que así volaban.

# CHURRINCHE

*Pyrocephalus rubinus rubinus* (Boddaert)

Denominación científica actual:

*Pyrocephalus rubinus*

Cuanto más intensa es la reverberación solar, más se complace en volar el **Churrinche**; es entonces la “Brasita de Fuego” que zigzaguea sobre los pastizales. Surge imprevistamente de las matas, se eleva casi vertical, planea un instante y baja otra vez a perderse en el verdor. Este juego lo repite infinidad de veces hasta que, en actitud de reposo, se posa en algún hilo de alambrado o en gajos despejados. Pasado cierto tiempo, vuelve a sus revoloteos y a su suave “churrín”, “churrín”, onomatopeya que le ha dado el nombre de Churrinche.

Es sumamente tímido; sin advertir mi presencia, lo he observado durante una hora en una quinta. Algo le llamaba la atención en el tronco de un duraznero; desde otro próximo descendía, pero no alcanzaba a posarse, cuando volaba nuevamente; así lo hizo varias veces, alejándose después al campo vecino; pero luego estuvo de vuelta para efectuar los mismos movimientos, con idéntico alejamiento, hasta que en el tercer regreso tomó coraje, se posó y devoró unos pequeños insectos que la corteza tenía a ras de tierra. Lo que no vi es cuándo y cómo los descubrió. Esa es su alimentación: arañitas, avispas, mariposas, moscas y mosquitos que caza al vuelo. Es el vengador del caumatí, pues cuando las hormigas negras le



Mabel Sierra Karst

han comido la miel y se han instalado en el panal, con el total desplazamiento de los caumatíes, el **Churrinche**, a su vez, emprende el exterminio de ellas; la tarea le resulta fácil, acude al panal y allí tiene provisión para mucho tiempo.

Es un pájaro que incluyendo la cola de 5,5 centímetros, mide desde la base del pico 12 centímetros, más los 10 milímetros del pico, que es negro, más ancho en la base,



Mabel Sierra Karst

con un fino ganchito en el ápice. Rojo vivo el copete, de plumas sedosas que caen como flecos sobre la nuca. Asimismo, toda su parte inferior es de color rojo escarlata. El dorso, alas y cola en pardo oscuro. La hembra es de plumaje desteñido, pardo grisáceo el dorso; pecho y abdomen gris blanzuzco con estrías parduscas. Tarsos negros.

El **Churrinche** es migratorio. Aparece en nuestros campos a principios de septiembre. Al aparearse, el casal construye el nido en forma de un platito de tejido compacto. Consigue una trama espesa con abundante lana y fibras vegetales. No anida en quintas y jardines. Prefiere lugares solitarios. Pone

cuatro huevos de brillo amarillento, con pintas diseminadas y un anillo de garabatos oscuros en la base. Mientras empolla, la hembra es muy mimosa, su compañero le trae sus manjares predilectos y se los da en el pico. Como generalmente instala el nido en el extremo de una rama, queda expuesto al peligro de ser arrastrado por las mangas de piedra. Este accidente malogra muchas veces la incubación.

La particularidad del **Churrinche** es que cuando llega, al entrar la primavera, su color rojo es muy brillante; pero ya en enero se vuelve opaco y su plumaje deslucido; además su “churrín”, “churrín”, es débil y espaciado.

# OVEJERO

Denominación vulgar actual:

**Picabuey**

***Machetornis rixosa*** (Vieillot)

El **Ovejero** – en bandadas poco numerosas– es infaltable en los potreros donde pacen majadas; es el aprovechado pastor que cuida las ovejas, pero para engullir los insectos que vuelan del pasto, al ser pisoteado y mordisqueado por éstas.

Mientras unos **Ovejeros** van alrededor, otros se sitúan en el lomo del animal, a fin de sacar mejor tajada con los insectos que vuelan más alto. De ahí su nombre de Ovejero; pero como también se posa en los yeguarizos lastimados o con mataduras en el lomo, atraído por la segura provisión de moscas, se le denomina “Matadura”. Respecto a esta afición del **Ovejero** tuvo oportunidad de observar en un campito próximo a las casas, a una pareja que se había apoderado de un vacuno enfermo, cuyo lomo estaba en gran parte lastimado por los **Chimangos** (*Milvago chimango*)<sup>33</sup>, que insistían en comérselo vivo. Cuando éstos tironeaban, los **Ovejeros** esperaban con nerviosos gritos su alejamiento para hacer de cazamoscas y, para no retirarse del lugar, anidaron en un nido abandonado y semidestruido de **Cachilote**<sup>34</sup> (*Pseudoseisura lophotes*) que estaba en el sauce que daba sombra al ani-

<sup>33</sup> Denominación científica actual: *Daptrius chimango*

<sup>34</sup> Denominación vulgar actual: **Cacholote Castaño**



Mabel Sierra Karst

mal. Por eso también le dicen “Pica Buey” y “Domador”.

Tiene la cabeza parda grisácea. Abriendo las plumas del copete aparece un manchón rojo con el nacimiento amarillo. Dorso pardo oliváceo. Garganta en amarillo claro, abdomen amarillo brillante. Cola y alas parduscas con reflejos oliváceos. Las cobijas interiores amarillas; algunas timoneras con la punta amarilla. Tarsos y pico negros. Su longitud es de 19 centímetros, comprendida la cola de 8,5 centímetros, más el pico de 18 milímetros. La hembra es igual. Los picho-



Mabel Sierra Karst

nes recién al año adquieren el color rojo de la coronilla.

En general, el **Ovejero** es muy cómodo para anidar. Sobre los nidos de palos del **Leñatero** (*Anumbius annumbi*) u otros del mismo material, y hasta en los del **Quejón**<sup>35</sup>

<sup>35</sup> Denominación vulgar actual: **Cortarramas**

(*Phytotoma rutila*), coloca un colchón bien redondeado de crines. También lo hace en los aleros de paja de los ranchos abandonados, y suele agregarle pajitas como armazón. Pone cuatro huevos blancos con garabatos pardos en el polo obtuso y pintitas hacia el agudo.

# TIJERETA

*Muscivora tyrannus tyrannus* (Linné)

Denominación científica actual: *Tyrannus savana*

En las tardes de verano, cuando la sombra cubre los alfalfares, las **Tijeretas** realizan sobre ellos la acrobacia de sus vuelos, mezclando los chillidos de optimismo, semejantes al ruido que produce el choque de muchas bolitas de vidrio. Aunque es un canto suave, se escucha nítidamente desde lejos, quizá por ser único e inconfundible y hasta produce la sensación que esas bolitas se chocan en un frasco en movimiento.

La **Tijereta** expresa la satisfacción de hallarse en nuestros valles cazando al vuelo alguaciles, moscas, mosquitos, mariposas, que persigue hasta muy tarde, pues estas avecitas son las últimas en buscar los árboles para dormir y todavía allí, siguen el comentario de sus correrías.

La “Tijerita” (es el nombre común en nuestra campaña) se caracteriza por la mancha amarilla de la coronilla cubierta por las plumas negras de la cabeza, color que se repite en la cola, ahorquillada y con las timoneras externas de 25 centímetros de largo, que sobrepasan a las demás, de

largo escalonado, pero menor. Gris azulado el cuello y el dorso; blanco puro toda su parte inferior. Alas pardas. Pico negro, ancho en la base y con ganchito terminal. Tarsos muy cortos y negros. Nunca he visto una “Tijerita” asentada en el suelo; si baja a los alfalfares se posa en sus tallos o en matas que se crían entre ellos. El pico tiene 12 milímetros, y desde ahí su longitud es de 36 centímetros, incluida la cola. La hembra es semejante, pero de cola más corta.

Es migratoria. Apenas llega, en septiembre, empieza a construir el nido en la punta de los álamos o en gajos elevados de los montes. El elemento principal del nido es la lana, a la cual da consistencia agregándole ramitas cortas y flexibles. Una vez redondeado y ahondado le coloca un tapiz de raicillas de gramilla o de crines. Pone cuatro huevos de brillo blanco cremoso, con manchas pardo rojizas en el polo obtuso y pintas espaciadas en el agudo. Los polluelos toman el color de los padres, pero la cola es corta y la cabeza completamente negra.



Mabel Sierra Karst

La “Tijerita” es muy audaz; corre a picotazos a los **Chimangos** (*Milvago chimango*)<sup>36</sup> y a cualquier rapaz que estorbe su vuelo. Mientras empolla es tan irascible como el

---

<sup>36</sup> Denominación científica actual: *Daptrius chimango*

**Pito Juan.** En marzo empieza los preparativos para migrar. Las bandadas suelen asentarse con gran alboroto en los hilos de telégrafo, como si todas las “Tijeritas” del lugar se pusieran de acuerdo para partir el mismo día, pues desaparecen de golpe.

# BENTEVEO REAL

Denominación vulgar actual: **Suirirí Real**  
***Tyrannus melancholicus melancholicus***  
 (Vieillot)  
 Denominación científica actual:  
***Tyrannus melancholicus***

El **Benteveo Real** tiene el nombre onomatopéyico de “Suirirí” en las regiones guaraníticas.

Se caracteriza por tener en la cabeza un manchón de plumitas azafranadas, que tapan otras amarillas, cubierto a su vez por el plumaje gris que se extiende desde la frente hasta el cuello posterior. Negruzcos el lorum y región auricular. El dorso es ceniciento con brillo verdoso. Abdomen, flancos y cobijas caudales y alares inferiores en amarillo fuerte. Negruzcas las alas y la cola. Las cobijas con tenues ribetes blanquecinos. Lisas las timoneras, las cuales, en número de doce, forman horqueta. El pico es robusto, ancho, con fino gancho terminal, cerdas en las comisuras y negro brillante como los tarsos. Mide, desde la base del pico, 19 centímetros, comprendidos los 10 centímetros de la cola, más los 24 milímetros del pico.

Es sumamente belicoso. Se asocia con la **Tijereta** (*Muscivora tyrannus*)<sup>37</sup> para enfrentar a los **Halcones y Chimangos**; también persigue a picotazos al **Colcón** (*Strix rufipes*)<sup>38</sup> y lo obliga a retirarse cuando empieza a volar en círculos en los atardeceres de verano. Para cazar insectos al vuelo se sitúa en las ramas más altas de los árboles. Frecuenta las quintas, pero anida en el monte. No es prolijo para construir el nido; consta de palitos ralos, con un delgado tapiz de cerdas o fibras. Sus huevos son de brillo blanco cremoso, con garabatos en la base, que se hacen pintas espaciadas en la punta.

El **Benteveo Real** es migratorio. Desaparece a fines de febrero o en marzo.

<sup>37</sup> Denominación científica actual: *Tyrannus savana*

<sup>38</sup> Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Lechuzza Bataraz Chaqueña** (*Strix Chacoensis*)



Mabel Sierra Karst

# ABEJERO

Denominación vulgar actual: **Tuquito Gris**

***Empidonomus aurantioatrocristatus***

***aurantioatrocristatus*** (Lafresnaye y d'Orbigny)

Denominación científica actual:

***Empidonomus aurantioatrocristatus***

En septiembre aparece el “Abejero de cabeza negra”, huésped de los hilos de telégrafo o gajos altos, donde instala su puesto de observación para la caza al vuelo de moscas, mosquitos y de cualquier insecto que se le presente. También es el enemigo de lechiguanas, camuatíes y de las abejas que salen de las colmenas, por eso lo llaman “Abejero”.

Su dorso es pardo terroso. La cabeza cubierta por plumas negras que caen sobre la nuca y tapan un manchón amarillo brillante. Su parte inferior, desde la garganta, es gris ceniciento. Alas y cola negruzcas; las remeras secundarias con levísimos ribetes claros. Pico y tarsos negros. Mide, desde la base del pico, 17 centímetros, comprendidos los 9 centímetros de la cola, más los 14 milímetros del pico. No hay diferencia de color con la hembra.

Acude a las quintas y plantaciones de zonas pobladas. Anida en las ramas de paraísos y acacias. Construye el nido con palitos, recubierto por algunas ramitas flexibles y más o menos ablandado con plumas. Pone tres huevos blancos con manchitas y pintas rojizas, más abundantes en el polo obtuso.



Mabel Sierra Karst

Cuando los polluelos abandonan el nido, siguen a los padres con insistentes pídidos en demanda de alimentación. Empluman como ellos; pero el copete no es tan negro y, falta la mancha amarilla. La parte inferior del abdomen y cobijas caudales inferiores presentan tonalidades amarillentas. Las timoneras con ribetes acanelados desaparecen en los adultos.

A este **Abejero** también lo llaman “Churí”.



Mabel Sierra Karst

# BENTEVEO CHICO

Denominación vulgar actual: **Benteveo Rayado**

*Myiodynastes solitarius* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Myiodynastes maculatus*

El **Benteveo Chico**, llamado también “Bicho Overo” por la coloración de su plumaje, vive en el monte espeso de los valles o en la maraña de las quebradas. No frecuenta los parajes despejados, ni llega a las chacras y quintas.

Su lomo es gris con anchas listas negruzcas. Negros los lados de la cabeza; superciliares blanquecinas y un jopo escondido en amarillo vivo. Garganta y mitad del pecho blanquecinos, abdomen amarillento; todas estas partes están surcadas por estrías negras longitudinales, que se hacen más ralas en las cobijas caudales inferiores. Alas negruzcas; las remeras con ribetes castaños muy angostos; las cobijas como el dorso. Cola en pardo oscuro marginada de ferruginoso. La hembra es semejante. Su longitud es de 22,5 centímetros; la cola tiene 8 centímetros.

Nidifica en los huecos de los montes; de ahí su denominación de “Huequero”. El nido que guardo en mi colección está construido con palitos y lana y fue sacado de un Algarrobo (*Prosopis* Sp.). Tenía cuatro huevos (mes de enero) iguales a los des-

criptos por Pereyra en la página 402 de “El Hornero”, tomo 5, 1934, que lo hace así: “... fondo blanco rosado, con máculas rojizas y borrones tupidos cerca del polo obtuso, y en toda la superficie pintas rojizas y liláceas. Dim. 221/2 por 29”. Expresa también que el nido estaba en un camuatí de la avispa (*Polybia Accidental*), a una altura de 3 metros. Igualmente suele anidar en huecos de taperas y en nidos de espinas ya abandonados.

Es agresivo e intenta defender a su compañero cuando está en peligro. En enero descubrí un casal en unos montes corpulentos; al cazar el que resultó ser el macho, la hembra gritaba y amenazaba bajar hasta donde yo lo tenía, que aun herido me picaba las manos. Al prepararlo observé que el contenido estomacal estaba formado, casi en su totalidad, por semillas de ají picante silvestre y algunas larvas.

Cuando pasa la época de apareamiento vuelve a sus hábitos poco sociables; su costumbre es andar siempre solo, por eso se le califica de “Solitario”. Es migratorio; desaparece en otoño para volver en la primavera.



Mabel Sierra Karst

# PITO JUAN

Denominación vulgar actual: **Benteveo**

*Pitangus sulphuratus bolivianus* (Lafresnaye)

Denominación científica actual:

*Pitangus sulphuratus*

El **Pito Juan** es un pájaro tan nuestro, que vive como si fuera el dueño de las quintas, parrales, plantaciones y montes, tanto de los valles como de las regiones serranas.

El **Pito Juan** es de cabeza negra; pero la franja blanca de la frente que pasa sobre el ojo y se une en la nuca, encierra una especie de copete, que al erizarlo descubre una gran mancha amarilla. En pardo uniforme el dorso la cola y las alas; cobijas y remeras con ribetes acanelados. Blancos la garganta y lados del cuello. Después toda su parte inferior, incluyendo las cobijas alares y caudales, es amarillo azufre. Tarsos y pico negros; éste con gancho terminal, recto, cilíndrico en la base y con cerdas en las comisuras. Desde la base de éste, mide 23 centímetros, incluyendo la cola de 10 centímetros, más su longitud de 30 milímetros.

“Pito Juan”, “Bichofeo” o “Benteveo” son nombres derivados de la onomatopeya de su grito, que se escucha nítidamente, tanto en las mañanas antes de la salida del sol, como en las siestas y atardeceres de cualquier época del año.

Es tan voraz como agresivo. Se cree el dueño de los frutales y parrales; cuando aparece con su castañeteo de mandíbulas y



Mabel Sierra Karst

su enérgico “pito juan...”, “pito juan...”, “pito juan...”, se produce el desbande de los anteriores comilones de duraznos y uvas. Su canto ha sido admirablemente interpretado por Gollán (h.) y López (1952), que lo traducen así: “Se inicia con las suaves sílabas benteví-teví-benteví, luego eleva su tono can-

tando titttofeo-tettto-té-o, prosigue con tictofé-tictofé, y finaliza con las conocidas tres sílabas bícho... bícho... bícho... féeeeo, tit... tit... tit... ticttoteo-ticttoteo”.

Llega con toda confianza a los patios donde sabe que hay residuos de comida, especialmente carne cocida; suele entrarse en las cacerolas que en las casas de campo cuelgan de los árboles. Acude a los charcos para cazar mojarritas y toda clase de insectos. Es dañino para los pichones que descubre en los nidos y lo mismo come una lagartija como una viborita o un renacuajo. Antes de devorar estas presas las golpea en los palos.

Anda con su compañera o con otros ca-sales. Suele refaccionar el nido del año anterior, cuyos preparativos empieza en agosto. El nido es globular, voluminoso y muy comfortable. Le da la forma de un hornito, con una entrada lateral de cuatro por seis centímetros, y su diámetro de alto y ancho es de 73 y 63 centímetros respectivamente. Los huevos son alargados, de color crema, con pequeñas pintas pardas rojizas. Cuando la hembra empolla, el macho acecha, desde una rama próxima, la cercanía de algún inadvertido pajarito, al cual ahuyenta enfurecido en medio de un escándalo de gritos. Los pichones empluman del mismo color, pero recién al año les aparecen las plumas amarillas de la cabeza. Así, es común ver varios ejemplares jóvenes, ya del tamaño de los adultos, sin el jopo de color.

El **Pito Juan** es un pájaro simpático por su silbido tan criollo y hasta por su irascibilidad, pues es muy gracioso cuando riñe sin motivos a los demás pajaritos.



Mabel Sierra Karst

# BURLISTO

Denominación vulgar actual: **Burlisto Pico Canela**

*Myiarchus swainsoni ferocior* (Cabanis)

Denominación científica actual:

*Myiarchus swainsoni*

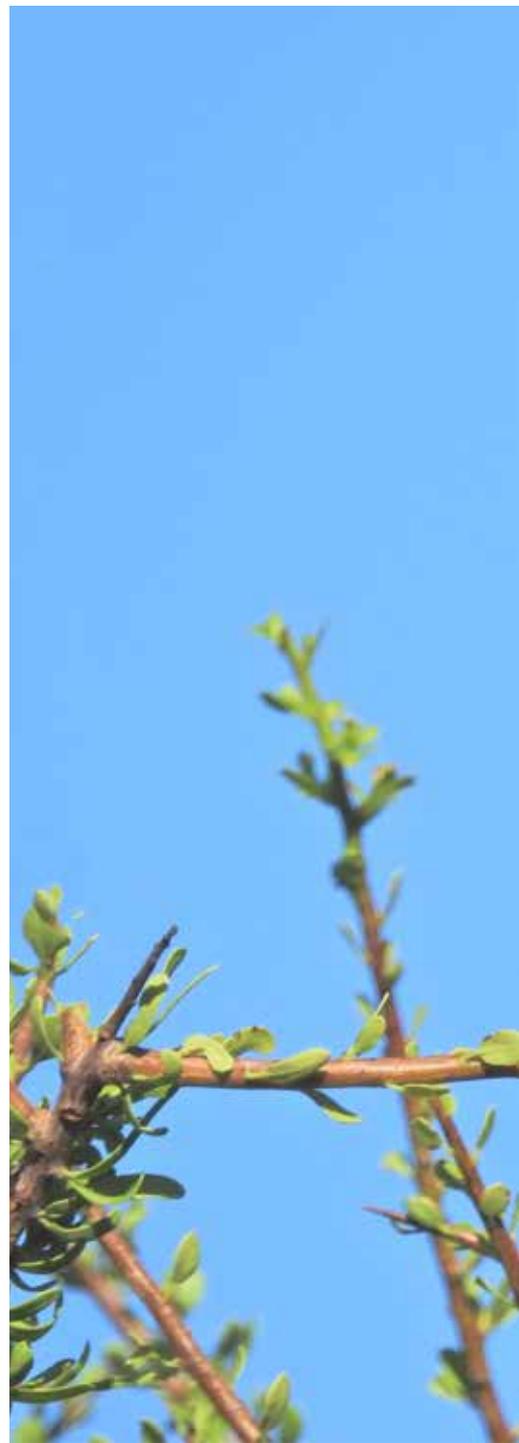
A este “Burlisto ceniciento” en nuestra campaña se le dice “Cazamosca”.

Tiene la cabeza y el dorso pardo cenicientos con levísimos reflejos oliváceos. Garganta y pecho grises. Abdomen y flancos amarillos. Cola y alas en pardo negruzco; cobijas y rémiges secundarias y terciarias con bordes blanquecinos. Pico ancho, pardusco, con fino gancho en el ápice. Tarsos negros. Mide desde la base del pico 20 centímetros, comprendidos los 9 centímetros de la cola, más los 15 milímetros del pico.

Es migratorio. Ya en septiembre anuncia su llegada con el repetido silbo que le es característico por su tono suave y triste.

Caza insectos al vuelo, ya sea posado en la copa de los árboles o persiguiéndolos con cortos vuelos. Anida en montes frondosos; sobre una armazón de palitos ralos coloca un delgado colchón de cerdas. Sus huevos son blanquecinos, de aspecto sucio, con un anillo de manchas pardo rojizas en el polo obtuso y más desparramadas en el agudo. El casal, sin diferencia de color, suele andar seguido por los polluelos, que emiten el mismo grito de los padres.

Germán Roitman





# MOSQUETA

Denominación vulgar actual: **Mosqueta Estriada**

*Myiophobus fasciatus flammiceps* (Temminck)

Denominación científica actual:

*Myiophobus fasciatus*

Es un pequeño Tiránido que se distingue por la mancha amarilla que lleva escondida en la coronilla. Después, sigue en pardo oscuro toda su parte superior, con las superciliares blanquecinas. En castaño casi blanco con rayas longitudinales pardas, la garganta y el pecho. Abdomen blanquecino, sin estrías. Cola y alas pardas; las cobijas con ribetes canela. Otra característica es el pico muy ancho en la base; negra la mandíbula superior, castaña la inferior. Tarsos negros. La hembra es semejante, con la mancha amarilla en la cabeza menos visible. Su longitud,

desde la base del pico, es de 11 centímetros, incluida la cola de 5,5 centímetros, más los 12 milímetros del pico.

Es migratorio. Aparece en primavera para anidar en las isletas, o en las quintas con plantación tupida. Construye el nido con una sola clase de yuyos, según los elementos del lugar; generalmente lo hace de guías secas de enredaderas silvestres o de filamentos de cortaderas, cuando hay cerca corrientes de agua. Sus huevos son de cáscara crema con pintas pardas y rojizas que alternan con otras liláceas.



Raúl Balla

# CUERNITO

Denominación vulgar actual:

**Cachudito Pico Amarillo**

*Anairetes flavirostris*

Es un pajarito de aspecto muy gracioso. Su frente es negra con rayas blancas, como el copete, muy agudo y vertical, pero que a veces en sus momentos de quietud, se le dobla como un rulo hacia adelante. La cabeza es gris con salpicaduras blancas; grisáceo el dorso con reflejos amarillos verdosos. Garganta y pecho en blanco grisáceo con rayas negras, siendo más anchas las de este último. Abdomen gris amarillento. En pardo negruzco la alas, que son cortas y con las cobijas y rémiges terciarias ribeteadas de blanco; lisas y transparentes las primarias. La cola es cuadrada, en la tonalidad de las

alas y con borde blanco las dos timoneras laterales inferiores. El pico es negro en la mandíbula superior, anaranjado en la inferior. Tarsos negros. Su longitud es de 9,5 centímetros, comprendidos los 4,5 centímetros de la cola, más los 5 milímetros del pico.

No es abundante. Vive en el monte de las laderas de la Sierra de Comechingones. En primavera suelen andar algunos casales que se asientan en los gajos más despejados; sólo entonces se pueden observar; son tan pequeños que pasan inadvertidos entre la fronda.



Ezequiel Vivas

# RABICANO

Denominación vulgar actual: **Calandrita**

***Stigmatura budytoides flavocinerea*** (Burmeister)

Denominación científica actual:

***Stigmatura budytoides***

El **Rabicano** es de movimientos vivos. Su cola es larga y, mientras salta entre las ramas, la mantiene erguida, lo que le da un aspecto muy gracioso. Tan rápidos son sus cambios de posición, que para el observador se presenta como si todo su plumaje fuera blanquecino.

Su parte superior es gris oliváceo; superciliares blanquecinas; en amarillo claro la garganta, pecho y abdomen. Alas pardas; cobijas con ribetes blanquecinos. La cola en el mismo tono de las alas; timoneras inferiores con ápice blanco. Pico y tarsos negros. Mide 14 centímetros, incluida la cola de 7,5 centímetros. La hembra es semejante.

El casal es muy unido; el macho busca la mata o arbusto para hacer el nido en sus gajos menos elevados. Con gritos fuertes y desafinados incita a su compañera a aceptar el lugar elegido, donde luego ambos

construyen el nido muy redondeado, con su entretejido de fibras suaves, pero de escasa consistencia. El nido observado en el mes de enero tenía cuatro huevos de fondo blanco rosado con pequeñas pintas castañas y abundantes en el polo obtuso y más pequeñas aún y ralas, en el agudo.

Respecto a su alimentación, Partridge (1953) dice que lo observó alrededor de un hormiguero de pequeñas hormigas coloradas y que: "Examinado el estómago del pájaro, el contenido de éste estaba casi totalmente formado por hormigas, que seguramente había comido en ese momento".

El **Rabicano**, denominado también "Rabicano del Sur", es sedentario. Vive lo mismo en el valle como en las zonas serranas. El vuelo es bajo y corto, asentándose en los montes cercanos. En invierno se separan las parejas y anda en grupos de tres o cuatro individuos.



Germán Roitman

# PIOJITO GRIS

*Serpophaga nigricans*  
(Vieillot)

“Mosquita” es el nombre que en esta provincia se le da al **Piojito Gris** u “Oscurito”, habitante de los matorrales que crecen en las barrancas de ríos y arroyos o los que bordean los canales de riego; esta característica hace llamarlo también “Piojito de las Riberas”.

En gris pardusco la cabeza y el dorso, con una mancha blanca en la coronilla, disimulada por plumitas más o menos erizadas, con apariencia de copete. Desde la garganta, su parte inferior es gris claro. Negruzca la cola y las alas; éstas con fino ribete blanquecino en las cobijas y remeras. Dice Casares (1944) que: “Cuando hay brisa sus plumas finas se agitan y al contraluz forma como un halo de humo”.

Su largo total es de 12 centímetros; la cola mide 5 centímetros y 9 milímetros el pico.

Para su alimentación prefiere los mosquitos, que busca en los charcos que se for-

man entre las piedras a orillas de los ríos; o se asienta en los arbustos de las barrancas, casi a ras del agua, en acecho de insectos acuáticos. Lo he observado en el río Conlara sin demostrar ningún recelo por mi presencia. Para cambiar de lugar vuela sobre el agua hasta algún matorral próximo, donde establece su nuevo sitio de caza.

Durante el verano no se aleja de los lugares húmedos, en cuya vegetación anida; pero en invierno es frecuente que aparezca en parajes secos, ya sean campos o valles áridos, donde le es posible hallar gorgojos y hormigas.

Anda en pareja y es de hábitos sedentarios; no se dispersa como el **Piojito de Pecho Amarillo**<sup>39</sup> (*Serpophaga subcristata*), ni desaparece en invierno como el **Piojito Chinchurisa**<sup>40</sup> (*Serpophaga munda*).

<sup>39</sup> Denominación vulgar actual: **Piojito Tiquitiqui**

<sup>40</sup> Denominación vulgar actual: **Piojito Tiquitiqui (munda)**



Germán Roitman

# PIOJITO DE PECHO AMARILLO

Denominación vulgar actual: **Piojito Tiquitiqui**  
(subcristata/straminea)

***Serpophaga subcristata*** (Vieillot)

Denominación científica actual:

***Serpophaga subcristata subcristata/straminea***

Disimulado en el follaje de las Jarillas (*Larrea*) o saltando en las ramas de Molles (*Schinus sp.*) y Algarrobos (*Prosopis sp.*) vive el **Piojito de Pecho Amarillo**, llamado también “Tuí Tuí” por la onomatopeya de su grito.

Su parte superior es grisácea, con leves reflejos oliváceos en el dorso. Luce un copepe de plumitas blancas, alternadas con otras de centro negruzco. Una línea blanca pasa sobre el pico hasta el ojo. Garganta blanquecina, pecho y abdomen amarillentos. Alas parduscas; las cobijas con ribetes claros, repitiéndose éstos, aunque muy angostos, en las remeras. La cola en el mismo tono del dorso. Pico y tarsos negros. Su largo total es de 11 centímetros. La cola mide 4,5 centímetros y 7 milímetros el pico. La hembra es del mismo color.

Para su alimentación picotea las hormigas que suben por los troncos o caza los mosquitos que pululan en la sombra de los

gajos, sin desperdiciar cualquier insecto pequeño que esté a su alcance.

Tiene predilección por anidar en los jarillales, donde el nido se confunde con el tallo, porque todo su exterior lo reviste con diminutos fragmentos de cortezas secas, perfectamente adheridos, como si lo fueran con alguna sustancia pegajosa. La trama interna es compacta, entretejida con hilos vegetales, unas pocas cerdas y plumas. Su aspecto es el de un cestito colocado en horquetas bajas. Tiene más o menos 25 milímetros de profundidad por 30 de diámetro. Pone tres o cuatro huevos blancos, sin lustre. En varios nidos observados predominan las posturas de tres huevos, aunque también se encuentran de cuatro; éstos sólo miden 13 por 5 milímetros.

Este **Piojito** no viene a las quintas ni a los jardines; prefiere las frondas tupidas para emitir su “tuí”, “tuí”. Es muy abundante durante el verano en los valles; en invierno se dispersa hacia las regiones serranas.



Ignacio Hernández

# TITIRITÍ

Denominación vulgar actual: **Piojito Tiquitiqui**  
(munda)

***Serpophaga munda*** (Berlepsch)

Denominación científica actual:

***Serpophaga subcristata munda***

El **Titirití** es otro **Piojito** muy parecido al “Tuí Tuí”, que también anda en las zonas con vegetación xerófila y en los matorrales arbustivos que bordean los campos de cultivo.

Tiene la cabeza negruzca con un mechoncito blanco en la coronilla. Cuello y dorso gris pizarra. Garganta y pecho blanco grisáceo, que se hace blanco en el abdomen. Cola y alas pardas; éstas con franjas blancas. Pico muy fino y negro como los tarsos. Mide 11,5 centímetros, incluida la cola de 4,5 centímetros, más los 8 milímetros del pico.

Su alimentación y costumbres son iguales a la especie ya citada; pero su nidificación es diferente. Busca los gajos más despejados de los arbustos cubiertos de enredaderas. Así, un nido observado en el mes de diciembre estaba a más o menos 2,5 metros del suelo, en un Churqui-tala (*Celtis*) casi ahogado por las guías envolventes del

Loconte, (*Clematis hilarii* Spreng). Colocado en la punta del gajo más sobresaliente, admiraba por la prolijidad de su tejido de raicillas finas de gramilla y plumas, tanto en su exterior como en su revestimiento interno. Es hondo y de boca más estrecha que el diámetro de su parte media, que tiene 4, 5 centímetros. Cuando lo descubrí, ya había puesto tres huevecitos blancos, de los cuales saqué uno y comprobé que el embrión estaba muy desarrollado. A los pocos días nacieron dos polluelos completamente pelados. Cuando a los cinco días ya se habían cubierto de pelusa blanquecina, una tempestad nocturna ahogó e hizo desaparecer a parte de la familia, pues al día siguiente había quedado muerto en el nido uno solo de los pichones.

Este **Piojito** no es muy abundante y en invierno desaparece.



Mabel Sierra Karst



# **FITOTÓMIDOS**

(Familia COTINGIDAE)

Se alimentan de vegetales y de insectos.

Pico grueso, cónico y dentado.

Son propios de América del Sur.

# QUEJÓN

Denominación vulgar actual: **Cortarramas**

*Phytotoma rutila rutila* (Vieillot)

Denominación científica actual: *Phytotoma rutila*



Ramón Moller Jensen

Al llegar la primavera, abunda en nuestro campo un pájaro de inconfundible grito, pero que pocos lo conocen por su tendencia a pasar inadvertido. En efecto, si guiados por su anunciada presencia intentamos verlo, resulta difícil. Como su vuelo es corto y pesado, habita entre los matorrales espinosos, donde no es posible localizarlo al estar disimulado en la sombra. Allí emite su peculiar gemido, largo y destemplado, como si fuera el ruido de una matraca de carnaval, pero también suele oírse en la fronda de los Pejes, cuyos frutitos mordisquea, o mostrando su predilección por las hojas de los Tulisquines (*Grabowskia*).

En gris oscuro su parte superior. Tiene un copete situado muy adelante, en el cual se mezclan las últimas plumas de la frente, de tono rojo ladrillo, como son la garganta, pecho y abdomen. Flancos grises; cola y alas negruzcas; las cobijas de ápice blanco, como el de las timoneras inferiores. Su pico es

grosso y corto, parda grisácea la mandíbula superior, más desteñida la inferior y completamente dentado, formando un finísimo serrucho. Tarsos negros, con uñas fuertes y encorvadas. Mide, desde la base del pico, 18 centímetros, de los cuales 8 corresponden a la cola, más los 10 milímetros del pico. La hembra, en su parte superior, es parda grisácea, estriada de negro. Garganta blanquecina; frente, pecho y abdomen castaños. Eriza como copete las plumas de la coronilla. Iris negro, orlado de anaranjado.

El nido consiste en una armazón muy rala de palitos, con un transparente tapiz de raicillas de gramilla, ubicado a baja altura y defendido por la maraña espinosa. Pone tres huevos de cáscara verde olivácea, con manchitas formando anillo en el polo obtuso y dos o tres pintas en el agudo. Los pichones nacen con la piel negra y brillante. A los seis días, apenas tienen en el lomo y abdomen una pelusa castaña; tres



Mabel Sierra Karst



Mabel Sierra Karst

días después se les cubren las alitas de canutos, los que también forman un penachito en la cola. A los once días les aparecen plumas grises, color que conservan hasta que abandonan el nido, más o menos a los trece o catorce días. Abren el pico pidiendo alimento. Es muy fácil hallar el nido porque el macho grita en el mismo matorral donde éste se encuentra; al volar la hembra también lo hace. Parece que hincharan la garganta con la cabeza hacia atrás en cada emisión. Alimenta a los pichones con gusa-

nos y sobre todo, con frutitos de Tulisquín; a través de la piel del cogote suele advertirse el atascamiento de ellos. Son muy perseguidos por los halcones; llegan a criarse los que están más defendidos por la espesura, donde no llegan los pájaros dañinos.

En las ardorosas siestas del verano, cuando los demás pájaros se llaman a sosiego, se escucha su áspero quejido, que a pesar de no ser un halago para el oído, se siente con agrado porque infunde confianza y tranquilidad en medio de la soledad campesina.



# **TROGLODÍTIDOS**

(Familia TROGLODYTIDAE)

Son pájaros pequeños y bulliciosos que viven en los matorrales. Sedentarios.

Alimentación: insectos y larvas.

# PITITORRA

Denominación vulgar actual: **Ratona**

*Troglodytes musculus rex*

(Berlepsch y Leverkühn)

Denominación científica actual: *Troglodytes aedon*

Más que un pájaro, la **Pititorra** es una lauchita que se desliza por las ramas o que curioseas en el suelo cuando llega a las base de los troncos. Parece que la misma apareciera en todas partes. Allí anda en los callejones rodeados de espesuras; en los sauzales de los ríos y canales; en los montes, en las hendiduras de las rocas, en las raíces que horadan las barrancas; en los parrales y jardines, en los patios y galpones; su inspección es tan prolija, que descubre hasta la arañita adormecida en las rugosidades o la larva escondida en las cortezas; sin descuidar los aleros de los ranchos, las ramadas, graneros campesinos, hornos criollos y tirantes de las galerías. Diríase que para la Pititorra la vida se reduce a buscar alimento, pues no es su costumbre volar, lo hace sólo para cambiar de lugar. Tan suave es su andar que pasaría inadvertida si no fuera por sus continuos chistidos, siempre gratos y simpáticos. Son notas de paz y signos de vida sosegada; pero a veces es tan imprudente, que alborota con sus gritos de alarma toda la quinta y jardín, cuando observa un nido de otro pájaro. Es la chismosa de la familia.

La **Pititorra**, “Tacuarita” o “Ratona” en otras provincias, es parda en la cabeza, más oscura en el dorso y casi marrón en la cola,

cruzada transversalmente por rayas negras que guardan entre sí perfecta simetría. Las mismas se observan en las alas, cuyas remeras primarias son mitad marrones y mitad pardo oscuras; las cobijas en la tonalidad del dorso. La garganta es blancuzca, casi castaña, como el abdomen y cobijas caudales inferiores. El pico es fino y oscuro como sus vivaces ojitos; incluyendo los 40 milímetros de la cola, tiene de longitud 11 centímetros, más los 10 milímetros del pico.

Todos los actos de la vida de la **Pititorra** son anunciados y vividos con pleno optimismo. Solitaria y materialista en el invierno, cuando su quehacer se reduce a descubrir insectos, es la primera que siente el llamado de la naturaleza al llegar la primavera. Posada en las ramas o alambrados emite sus cantos de esperanzas, más que cantos son frases declamadas con su característica voz, que no tardan en tornarse en reclamos de amor, debidamente correspondidos. Al aparearse, la pareja exterioriza la felicidad de su unión con recíprocos mimos y caricias. Empiezan, entonces, a construir el nido. Van y vienen sin descanso acarreamos palitos. Les gusta anidar en los huecos de las paredes, en caños viejos, en cavidades de las maquinarias o en vasijas abandonadas. Basta



Mabel Sierra Karst

colocar tarros o pavas rotas entre las ramas, para que en seguida se instale la pareja. Después que han armado el nido con palos, en la parte central, honda y estrecha, colocan el colchón de plumas, tan confortable que en ausencia de la hembra, los huevos o los polluelos recién nacidos quedan totalmente cubiertos; en apariencia es un nido vacío, hay que palpar entre las plumas para descubrirlos. En el monte anidan dentro de los nidos de **Pijuí**<sup>41</sup> (*Synallaxis frontalis*). Pone desde cuatro hasta seis huevecitos rosados, muy manchada la base, cubiertos después de pintas y garabatos en tono más subido. Los polluelos nacen con la piel rosada y transparente. Cada alita semeja un gusanito, pues es apenas un apéndice cilíndrico. A los seis días se cubren de plumón y de canutos en las alas. A los ocho días ya están emplumados; los canutos de las alas, gruesos y oscuros, parecen alambres. A los trece días tienen el aspecto de los adultos, sólo la cola es todavía más corta. Vuelan a los

41 Denominación vulgar actual: **Pijuí Frente Gris**

quince días; pero si antes se caen del nido, corren velozmente seguidos por los padres que gritan desesperados. Durante la crianza la pareja se turna para traer gusanos. Es un continuo ir y venir y les dan tantos a sus polluelos, que a través de la piel del cuello se transparentan y abultan. Quedan horribles con esos aditamentos.

Es tan confiada la **Pititorra**, que al colocar en la galería de mi casa un hornito de **Caserita**<sup>42</sup>, no tardó en hacer ahí su nido. Mi presencia y el trajín familiar no le impedían el desarrollo normal de su vida. Se enclucó llena de atenciones por su compañero que le traía ricos gusanos, crió los polluelos a los cuales el casal les llevaba frutos de Peje (*Jodina rhombifolia*) en determinadas ocasiones, no sé con qué objeto, pues estos están aún intactos en el nido vacío.

También usa cerdas en el tapiz del nido, sobre todo cuando lo hace en oquedades de postes o troncos carcomidos.

42 Denominación vulgar actual: **Hornero**



# **MÍMIDOS**

**(Familia MIMIDAE)**

**Buenos cantores e imitadores del canto  
de otras especies.**

**Plumaje semejante en los sexos.**

**Frugívoros e insectívoros.**

**Familia americana.**

# CALANDRIA DE LA SIERRA

Denominación vulgar actual: **Calandria Mora**  
*Mimus patagonicus* (Lafresnaye y d'Orbigny)

En las faldas y quebradas sombreadas por Cocos (*Fagara coco*) y Molles (*Schinus sp.*) o en el monte y displayados de los valles pedregosos, esparce sus trinos la **Calandria de la Sierra**, o anda silenciosa por lomadas y cañadas; no llega a los terrenos de cultivo.

Es la más pequeña de las **Calandrias**, por eso se la denomina también “Calandria Chica”, así como “Calandria de la Patagonia” y “Serranita” por su procedencia y ambiente donde habita. Es de plumaje muy abundante y de barbas sueltas como flecos. Desde la cabeza hasta la rabadilla es parda grisácea. Una franja blanca forma ceja y llega hasta el pico y una rayita negra subraya sus ojos verdes. La garganta es blanca; pardusco el pe-

cho; los flancos, abdomen y cobijas caudales inferiores en castaño claro. Las cobijas con las puntas ribeteadas de blanco; las remeras terciarias con un fino borde pardo, las demás lisas. La cola tiene doce timoneras; las dos primeras negras, las otras con el ápice blanco. Desde la base del pico mide 21 centímetros, incluida la cola de 10 centímetros, más los 15 milímetros del pico, que es negro y más fino que el de la **Calandria Real**, que es la que le sigue en tamaño.

La “Serranita”, como las demás calandrias, no anda en bandadas y es ave de invierno; llega desde el sur en marzo y desaparece en septiembre.



Ezequiel Vivas

# CALANDRIA REAL

*Mimus triurus* (Vieillot)

Parece que aumentara la frescura de las frondas el canto de la **Calandria Real**. Es tan abundante que sus trinos se escuchan tanto en la umbría serrana como en la claridad de los valles despejados. Aparece en los patrios, bebe en los bebederos domésticos y tiene un horario determinado para cantar en el mismo árbol.

Esta **Calandria**, llamada también “Tencana”, es desde la cabeza hasta la rabadilla gris oscuro. El tono blanco de la garganta se prolonga hasta los lados inferiores de la cabeza, forma ceja desde el ojo y sigue hacia el cuello, mientras que una línea negra llega al pico. En las comisuras se notan cerdas oscuras. Desde la región pectoral hasta las rectrices caudales inferiores es blanco sucio. En la cola hay cuatro plumas negras con reflejos parduscos y seis timoneras inferiores blancas; las primeras con algunos bordes negros, las otras en blanco puro. Al volar quedan las timoneras negras al medio y las blancas a los costados, por eso Azara la distinguió como “Calandria de Tres Colas”. También se la llama “Calandria Blanca” porque en sus alas pardas se observa una franja blanca que, según Casares (Hornero, 8: 379-429) unida a las del mismo color de la cola impresiona durante el vuelo como si

fuera una avecita blanca. El pico de 15 milímetros es negro, con la mandíbula superior algo curva; desde ahí, incluyendo los 11 centímetros de la cola, tiene 22 centímetros de longitud.

Al llegar su época de celo abandona los campos de cultivo para internarse en las isletas y en el monte fuerte. Una vez apareada, la pareja construye el nido en gajos bajos y con preferencia con la Vira-vira (*Senecio viravira*) por ser una hierba de tallo flexible y de flores afelpadas. Para utilizar esta planta elige los gajos que alcancen a rodear el nido por lo menos una vuelta y, una vez armado, es tapizado por una fina capa de lana o por un colchón de las flores ya mencionadas. Como defensa le coloca un cerco, más o menos espaciado, de palitos espinosos que impiden el acceso de la mano curiosa o del pájaro ladrón de huevos; los que, en número de cuatro, son azulados muy desteñidos, con manchas rojizas en el polo obtuso y más ralas en el agudo.

Es parasitada por el **Tordo** (*Molothrus bonariensis*) que con sus ardides malogra la incubación y hasta la crianza de los pichones.

Esta **Calandria** es sedentaria.



Mabel Sierra Karst



# TÚRDIDOS

(Familia TURDIDAE)

Aves canoras y sedentarias.

Viven en el monte espeso o en arboledas de lugares húmedos.

Alimentación: insectos, larvas, gusanos, frutos y bayas.

# MANDIOCA

Denominación vulgar actual: **Zorzal Chalchalero**  
*Turdus amaurochalinus* (Cabanis)

La **Mandioca** es uno de los pájaros más apreciados en nuestra campaña. En casi todo ambiente hogareño se las encuentra en alguna improvisada jaula. Generalmente se les da caza cuando apenas han emplumado, pues en cautividad se crían con facilidad y llegan a ser tan mansas, que si se las suelta se identifican con el trajín familiar, sin pretender alejarse. He presenciado el caso de una **Mandioca** joven que circulaba libremente por las habitaciones y patio situados en medio del monte. Cuando llegó su época de celo, le bastó emitir su característico canto, para que éste no sólo fuera contestado, sino que en seguida se apareó; pero sus amores no le impidieron continuar su vida doméstica, pues recibía a su compañero en un algarrobo que protegía la casa, donde también construyó el nido y crió a los pichones.

En San Luis se la conoce únicamente por el nombre vulgar de **Mandioca**; pero en otras provincias la llaman “Chalchalero” y “Zorzal Blanco”, aparte de la denominación guaraní de “Corochiré-morotí”.

La **Mandioca** es de agraciado porte y su plumaje es suave y abundante. La cabeza, dorso y cola son pardos; las alas no corresponden a las de los grandes voladores, sólo llegan hasta el nacimiento de la cola y,

aunque ostentan el colorido dominante, las cobijas interiores son blancas, ligeramente acaneladas. La garganta es blanca con rayas oscuras; el pecho pardo muy claro y blanco puro el abdomen hasta las rectrices caudales inferiores. Sus 10 centímetros de cola están comprendidos en los 22 que tiene de longitud, más los 19 milímetros que mide su pico pardo amarillento. El iris es grande y negro, orlado de anaranjado oscuro. Los tarsos pardos grisáceos terminan en dedos largos, aunque sus uñas no son fuertes.

En cuanto a su alimentación, es muy afecta a los gusanos de los choclos y a la carne cruda cuando está en cautividad. En los lugares húmedos busca lombrices y cualquier insecto que esté a su alcance. Es una avecita propia de la frescura de las frondas; allí ejercita su vuelo más bien pesado; pero se queda largos ratos asentada y, mientras observa alrededor, mueve la cola a intervalos regulares. Cuando en las quintas aprovecha la madurez de las frutas, su canto da la tónica de un estío perfecto, ya que en años malos por las heladas tardías que malogran los frutales, la **Mandioca** se aleja hacia el monte, donde también encuentra lugar adecuado para anidar en las ramas bajas de Pejes, Talas o Algarrobos jóvenes. El nido está



Mabel Sierra Karst

formado con raíces diversas unidas con barro, el cual le da consistencia y lo adhiere, ya que no lo apoya, sino que lo enhorqueta. Por eso es que para sacarlo hay que serruchar el gajo, porque si se lo desprende, queda abajo agujereado, donde la corteza servía tanto de sostén como de piso. Cuando se desea observar un nido de **Mandioca** hay que buscarlo en las plantaciones próximas a canales, ríos o lugares húmedos, por ser el barro elemento primordial. En las inmediaciones de un vaciadero de basuras formado por las barrancas del río Conlara, he comprobado que todos los nidos están construi-

dos con las raíces unidas con largas hilachas de trapos viejos y, como es de práctica, revocados con barro. Pone cuatro huevos en color celeste claro. La franja marrón rojiza que circunda la base, se extiende en forma de pintas que desaparecen en la punta. No hay diferencia de color entre los sexos. No forma bandadas; andan en parejas o solas.

El canto de la **Mandioca** es complemento de las sombras de nuestras serranías y espesuras, y entre las modulaciones le es propia la de emitir un agradable grito semejante al maullido de un gato.

# ZORZAL NEGRO

Denominación vulgar actual: **Zorzal Chiguanco**  
*Turdus chiguanco anthracinus* (Burmeister)  
 Denominación científica actual: *Turdus chiguanco*

El **Zorzal Negro** es nuestro “Zorzal de la Sierra”, porque ese es su ambiente preferido para habitar. Busca lombrices en las cañadas, las desentierra con el pico y las engulle con la misma voracidad con que sorbe la pulpa de las uvas en las quintas de la falda, donde saborea también duraznos jugosos y brevas.

Su plumaje es negro uniforme; únicamente al volar se ve grisácea la parte interior de las alas. En anaranjado pálido los tarsos y en anaranjado fuerte el pico, más o menos encorvado en la mandíbula superior y comprimido a los lados. Su longitud, incluida la cola de 12 centímetros, es de 27 centímetros, más el pico de 25 milímetros.

En invierno baja a los valles y es muy abundante en los campos y lugares despejados. Acude, solo o con su compañera, de plumaje más desteñido, a beber en los bebederos del ganado y pasa el día en los jardines con plantaciones de ligustros, cuyas semillas o pequeños frutos negros come.

Su predilección por las frutas lo trae también a los parrales de las poblaciones, dándose el caso de una pareja que anidó en la parra que cubría una galería. Esto es excepcional, pues anida en el monte espeso o



Mabel Sierra Karst

en los matorrales de las quebradas. El nido es redondo, armado con las fibras que rodean el tronco del Caranday y sostenido por una base de barro adherida a una horqueta.

Por sus silbos tan agradables es muy buscado para tenerlo en cautividad, alimentándose entonces con trocitos de carne cruda y, contrariamente a lo que sucede con el “Zorzal Blanco” o **Mandioca**, que por su sumisión comparte el encierro con otros pájaros, éste es tan irascible que tiene que estar solo en su jaula.

Por estar comprendido entre los buenos cantores, también recibe el nombre, menos conocido entre nosotros, de “Mirlo”.



Mabel Sierra Karst



Mabel Sierra Karst



# **SYLVIDOS**

(Familia POLIOPTILIDAE)

Son pajaritos de pequeña talla.

Plumaje sedoso y muy abundante.

De agradable canto.

Insectívoros.

# PIOJITO AZULADO

Denominación vulgar actual: **Tacuarita Azul**

*Polioptila dumicola dumicola* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Polioptila dumicola*

Esta pequeña avecita luce un plumón con brillo de seda, muy fino y tan abundante, que cuando lo eriza su cuerpecito parece un globo del cual sólo sale la cola, que es negra con algunas timoneras inferiores blancas o ribeteadas de este color. Las alas, muy cortas, negruzcas, con bordes blancos algunas cobijas menores y rectrices o cobijas mayores, se ven cubiertas por el plumón del dorso que cae como fleco. Azulado en su parte superior; luego desde la garganta es gris azulado claro, haciéndose casi blanco al llegar a las cobijas caudales inferiores. El macho se distingue por una franja negra que abarca los ojos y pasa sobre el pico, que es recto y negro como los tarsos. Su largo, desde la base del pico, es de 10,5 centímetros, incluida la cola de 5,5 centímetros, más los 7 milímetros del pico.

Referente a su canto, Casares dice (1944) que el **Piojito Azulado**, de “ojera negra como parche de tuerto” tiene “un insistente quejido, como un diálogo”; a su vez, Partridge (1953) consigna que “acompaña todos sus movimientos con sus gritos quejumbrosos, emitidos constantemente; son unos tsi-ii..., tsi-ii..., prolongados, que a veces varían en unos gorjeos más agradables y melo-



Raúl Balla

sos”. Yo lo he observado en la época del celo; entonces deja sus gritos apagados; su canto es un llamado largo, repetido sin intervalos y tan fuerte para su pequeña talla, que domina los rumores del monte en una considerable extensión. Calla cuando se ha apareado y empieza la construcción del nido, que generalmente lo hace a poca altura, eligiendo los algarrobillos de renuevo (*Prosopis* sp.) para adherir en una horqueta un cestito hondo entretejido con fibras finas y cubierto de fragmentos de hojas secas y líquenes. Pone dos huevecitos de brillo azulado verdoso,



Alicia Mayola

con pintas castañas raleadas en el polo agudo y muy juntas en el extremo opuesto.

Nunca he visto al **Piojito Azulado** en las quintas o jardines; pero es muy abundante en los campos de monte y en las zonas serranas, sobre todo durante el invierno. Vuela únicamente al trasladarse de un árbol a otro, pues su vida se reduce a saltar entre la fronda de los bosquecillos, buscando larvas y pequeños insectos.

En nuestra campaña le laman “Pititorra Azul”, así como en Entre Ríos es “Tacuarita azul”.





# **MOTACÍLIDOS**

(Familia MOTACILLIDAE)

**Son pájaros que corren y vuelan con vigor.**

**De pico delgado y con la característica de la uña del dedo posterior que aventaja en largo a las demás.**

**Sedentarios en su mayoría.**

**Insectívoros.**

# CACHIRLA DE UÑA CORTA

Denominación vulgar actual: **Cachirla Uña Corta**

***Anthus furcatus furcatus*** (Lafresnaye y d'Orbigny)

Denominación científica actual: ***Anthus furcatus***

La **Cachirla** o “Cachila” es esa pequeña avecita que corre con soltura en los desplayados y pampas secas. La posición casi horizontal de su cuerpo indica su timidez, pues parece que con el andar agachado quisiera pasar inadvertida, aunque por el color del plumaje ya queda disimulada entre los yuyos y pastizales. Su nombre de **Cachirla de Uña Corta** es para diferenciarla de la **Cachirla Común**<sup>43</sup> (*Anthus correndera*) que tiene muy larga la uña del dedo posterior. Su cabeza es reducida, amarillenta como el dorso y ambos íntegramente cubiertos por manchas de color pardo negruzcas. En blanco amarillento la garganta, con dos rayas oscuras que salen de cada lado de la base de la mandíbula inferior. Pecho en igual tonalidad con manchas longitudinales negruzcas. Blanquecino el abdomen y cobijas caudales inferiores. En las alas, las cobijas en el tono del dorso; parduscas las remeras. La cola es más bien corta; en pardo negruzco con bordes blanquecinos las timoneras superiores, pardas las centrales y casi blancas las inferiores. Pico corto, un poquito más ancho en la base. Tarsos en un tono de castaño muy claro, con la uña del dedo posterior encorvada y más larga que las demás. Su longitud

<sup>43</sup> Denominación vulgar actual: **Cachirla Goteada**



Martín Toledo

es, desde la base del pico, de 14 centímetros, correspondiendo 5,5 centímetros a la cola, más los 9 milímetros del pico.

El casal, sin diferencia de color, es muy unido. En la época del celo el macho persigue a la hembra volando a ras del suelo, después sorpresivamente se aleja en vuelo vertical y se suspende un instante, mientras dura el canto de amor para su compañera. Partridge (1953) dice que “canta desde el aire, manteniéndose en vuelo a veces a gran altura y siempre en el mismo sitio, donde suele permanecer largo tiempo emitiendo en forma



Martín Toledo

constante su canto agradablemente trinado”.

Las **Cachirlas** no anidan; aprovechan alguna depresión del terreno que tratan de mullir con palitos o pajitas. Plotnick (1953) lo describe como “una depresión en el suelo, pulcramente tapizada de pajitas. Aparentemente la **Cachirla** lo construye en las pequeñas cavidades que el ganado suele producir en el suelo blando. Su única protección es su

pequeñez y la habilidad con que es dispuesto y disimulado entre la vegetación”.

Los nidos observados siempre han tenido cuatro huevos de cáscara opaca en blanco sucio con pintas y manchitas parduscas, grisáceas y liláceas. Cuando los polluelos abandonan el nido corren junto a los padres; son muy voraces y los alimentan con gusanos del pasto.



# **CYCLÁRIDOS**

(Familia VIREONIDAE)

Son pájaros de pico fuerte, alto y comprimido en los lados. Mandíbulas encorvadas hacia el gancho del ápice.

Cabeza grande, talla mediana.

Alas y cola cortas.

# BUEN CANTOR DEL NORTE

Denominación vulgar actual: **Juan Chiviro**

***Cyclarhis gujanensis viridis*** (Vieillot)

Denominación científica actual:

***Cyclarhis gujanensis***

El **Buen Cantor** habita en el monte de las quebradas serranas y en las espesuras del valle. Su presencia se advierte en cualquier época; pero abunda más durante el invierno. Sus repetidos e insistentes silbidos son traducidos de distintas maneras por la gente del campo, pues parece que se nombrara como: ¡hermosindo!, ¡hermosindo! ...

Es de cabeza grande, grisácea con reflejos oliváceos; grises sus lados con anchas superciliares castaño rojizo que se extienden hasta la frente. Dorso, cobijas alares y cobijas caudales superiores en verde oliváceo. Garganta gris, después sigue hasta las cobijas caudales inferiores, blanco con leve brillo castaño y manchones amarillos en los flancos y pecho. Alas cortas; amarillas las cobijas interiores, negruzcas las remeras primarias con barba externa angosta y

verde. La cola es redondeada, compuesta de diez timoneras en el tono del dorso. El pico con ambas mandíbulas encorvadas hacia el pequeño gancho terminal; canela la superior, con una mancha negra la base de la inferior y muy comprimido en los lados. Tarsos castaño rojizos. La hembra es igual. Mide 17 centímetros, comprendida la cola de 7 centímetros, más los 15 milímetros del pico

A pesar de mi empeño, no he hallado todavía su nido. Pereyra (1951) dice que el ornitólogo Santiago Venturi “encontró nidos en el Chaco y Tucumán, colocados en horquetas de ramas a una altura de 4 o 5 metros del suelo, cuyos huevos son de fondo blanco brillante con manchas muy negras y pintas de un gris ceniciento, los que miden 21-22 x 16 milímetros”.



Samuel Olivieri Bornand



# **COMPSOTHLIPIDOS**

(Familia PARULIDAE)

Son pájaros pequeños, cantores  
y de hermoso plumaje.

Insectívoros.

# AMARILLITO

Denominación vulgar actual: **Arañero Cara Negra**

*Geothlypis aequinoctialis velata* (Vieillot)

Denominación científica actual: ***Geothlypis velata***

Sólo en el monte espeso se escucha el agradable canto del **Amarillito**. El brillo de su plumaje se destaca mientras recorre las ramas y se detiene en las más altas. En nuestra campaña lo llaman “Pititorra Amarilla”.

Desde la frente hasta la coronilla es gris; una franja en negro aterciopelado cubre el ojo y llega hasta los orificios nasales. Después toda su parte superior, incluyendo cobijas y timoneras, es amarillo verdoso; remeras grisáceas, con la barba externa en la tonalidad del dorso. Amarillo puro su parte inferior. La hembra carece de la franja negra de la cara y del gris azulado de la cabeza. Mide desde la base del pico 13 centímetros, incluida la cola de 5 centímetros, más los 6 milímetros del pico, negro en la mandíbula superior, muy claro en la inferior, es recto y de ápice agudo. Tarsos parduscos.

Anida en las horquetas más escondidas. Construye un cesto pequeño entretrejido con pajitas, raicillas finas y tapizado con hebras de lana. Generalmente pone tres huevos blancos o crema con ralas pintas castañas.

Es migratorio. Llega en octubre y desaparece en marzo.



Mabel Sierra Karst



Mabel Sierra Karst

# ARAÑERO

Denominación vulgar actual: **Arañero Corona Rojiza. *Myioborus bruniceps bruniceps***  
(Lafresnaye y d'Orbigny)  
Denominación científica actual:  
***Myioborus bruniceps***

Es un pequeña avecita que habita en las faldas y quebradas de la Sierra de Comechingones. Se caracteriza por las plumitas canela que desde la frente le llegan hasta coronilla y que eriza a voluntad, formando copete o dejándolas caídas hacia la nuca, que es grisácea como el dorso, pero éste con reflejos oliváceos y de plumón abundante, blando y sedoso, que cae sobre las alas, cortas y pardas, como un fino fleco. Las cobijas alares interiores son blancas. Negruzca la cola; las timoneras inferiores blancas, total o parcialmente. Garganta, flancos y abdomen en amarillo vivo. Iris, pico y tarsos negros. Incluida la cola de 6 centímetros, mide 11 centímetros, más los 7 milímetros del pico.

En invierno anda en bandaditas de 4 o 5, indagando entre las ramas la existencia de arañitas. Es difícil observar su nido porque lo hace en el monte serrano; cuando ha pasado la época de postura aparece en las zonas más bajas, siempre en reducidos grupos.





Samuel Olivieri Bornand



# **ICTÉRIDOS**

(Familia ICTERIDAE)

Son pájaros robustos y de plumaje oscuro.

Casi no hay diferencia de sexo en algunas especies.

El pico es fuerte, lo que hace que sean omnívoros.

Viven en bandadas; el canto es agradable.

Casi todas las especies son americanas.

# TORDO

Denominación vulgar actual: **Tordo Renegrado**

***Molothrus bonariensis bonariensis*** (Gmelin)

Denominación científica actual:

***Molothrus bonariensis***



Mabel Sierra Karst

Es maravilloso el concierto de estos **Tordos**. Diríase que su misión es expresar la alegría de vivir; para ellos no hay preocupaciones ni deberes; cantan en cualquier lugar y a toda hora. Semejan luces azules en la copa de un árbol, haciendo fila en los alambrados o dispersos en los bosquecillos. Allí ensayan melodías arrancadas de cuerdas misteriosas. Gozan cantando y mientras lo hacen, abren su plumaje para saturarse de sol. Al anochecer se refugian en las frondas más espesas, donde se duermen arrullándose con sus propios trinos.

Nuestro **Tordo** es llamado también “Morajú” y “Renegrado” por su color negro con intenso brillo azulado, que al ser recorrido por la luz se vuelve morado, con apariencia de sedosa felpa y, para que no tenga nada que pueda alterar la belleza de su plumaje, hasta los tarsos y el pico son negros.

Este pájaro –“Guirahú” en las regiones guaranícas– posee notable vigor y llega a

tener hasta 20 centímetros de longitud, incluida la cola de 7,5 centímetros, más los 17 milímetros del pico. La hembra es de plumaje opaco, en tonos pardos grisáceos y de medidas más reducidas.

Durante el verano los campos de cultivo se cubren de inmensas bandadas de Tordos que consumen toda clase de insectos, buscándolos con preferencia en la tierra blanda de los surcos renovados. En otoño invaden las chacras de maíz; aprovecha el deschalarado de las **Catas** (*Myopsitta monacha*)<sup>44</sup> para despojar de granos las espigas y al llegar el invierno, conviven con el ganado en los corrales y callejones donde remueven el estiércol seco, que es refugio de insectos, o busca granos que no han sido digeridos.

El **Tordo** es despreocupado; no forma familia, pues sus polluelos quedan al cuidado de la especie en cuyo nido depositó los hue-

<sup>44</sup> Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Cotorra** (*Myopsitta Monachus*)



Mabel Sierra Karst

vos. Es raro un nido de **Chingolo** sin huevos de **Tordo**; en este caso se malogra la incubación porque en cualquier momento aparece el nido vacío. Cuando se les ocurre, ellos mismos devoran todos los huevos. Otros nidos preferidos son los de **Calandria**<sup>45</sup> (*Mimus triurus*) y Tijerita (*Muscivora tyrannus*)<sup>46</sup>. Quizá sea porque éstos están mullidos por materiales blandos. Los nidos de palos de

las **Palomas** no le agradan; además los polluelos no podrían ser alimentados por regurgitación, como lo hace esta especie. Su instinto lo lleva, entonces, a parasitar pájaros que puedan criar sus pichones. Los huevos son esféricos, de color blanco percutido, con manchas liláceas, pardas o rojizas. Es imposible precisar su número.

A pesar de su armonioso canto y del brillo de su plumaje, el Tordo no es apreciado por sus hábitos de haraganería.

45 Denominación vulgar actual: **Calandria Real**

46 Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Tijerita** (*Tyrannus savana*)

# TORDO BAYO

Denominación vulgar actual: **Tordo Músico**

*Molothrus badius badius* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Agelaioides badius*

Cada sonido de su canto es una delicada vibración, que no alcanza a perderse, cuando ya es reforzada por nuevas modulaciones de singular belleza. En nuestra campaña se dice que imita al sutil silbido de la manquera del arado cuando va abriendo el surco. De ahí su denominación de “Tordo Chacarero”, “Musiquita” o “Guitarrero”, por su oficio de buen cantor. A veces cantan a dúo, o forman coros de reducido número, pues no andan en grandes bandadas, como los **Tordos Re-negridos**; pero la sonoridad de su canto llega al máximo en la época del celo, cuando el macho enamorado se posa en los aleros, en los alambrados o en los montes florecidos, para atraer con sus endechas a la hembra, que no tarda en acercársele rendida.

El plumaje interior del “Tordo Chacare-ro” es gris, pero encima se hace pardo grisáceo, más oscuro en el dorso, aclarándose en su parte inferior. En las alas, las cobijas son pardo rojizas con el centro negruzco, tono éste que se repite en la punta de las remeras, también pardo rojizas. La cola es

negruzca. Una línea negra sale del pico y rodea el ojo. Por esta particularidad, en la provincia de Buenos Aires le llaman “Mula-ta”. Además, por su color, se le distingue por “Tordo Bayo”, “Tordo Zaino” y según Azara, “Tordo Pardo Rojizo”. Ojo, pico y tarsos negros. Desde la base del pico mide 18 centímetros, comprendida la cola de 7,5 centímetros, más los 15 milímetros del pico.

Este **Tordo** hace su nido dentro de los de **Leñatero** (*Anumbius anumbi*) u otros de espinas y abiertos. Coloca un colchón delgado de raicillas y fibras vegetales. La hembra, sin diferencias de color del macho, pone cuatro huevos blanquecinos muy garabateados, de pardo rojizo algunos y verdosos otros. El casal es unido y cuidadoso de sus polluelos. Cuando el macho llega al nido con un gusano, sale la hembra en la misma búsqueda; así pasan el día. Cuando los pichones abandonan el nido es notable el temor de los padres; gritan y revolotean y, hasta exponen su libertad en defensa de ellos.



Samuel Olivieri Bornand

# PECHO COLORADO CHICO

Denominación vulgar actual: **Pecho Colorado**

*Leistes militaris superciliaris* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Leistes superciliaris*

A fines de agosto aparece en nuestros valles el **Pecho Colorado Chico**. Lo hace en grupos de cuatro o cinco machos que, posados en los postes de alambrados, anuncian su llegada con un concierto de trinos suaves y agradables. Las hembras llegan más tarde y, sin dejarse ver en los displayados, empiezan en seguida, al aparearse, los preparativos para aumentar la familia.

En el **Pecho Colorado Chico** predomina el color negro pardusco, con levísimos ribetes blanquecinos en las alas, sobre todo en las cobijas y en las cobijas caudales inferiores. Desde el ojo hasta la nuca tiene una ceja blanca amarillenta. En rojo escarlata desde la garganta hasta la mitad del abdomen y cobijas alares superiores. Pico y tarsos en pardo negruzco. El plumaje de la hembra es pardo más claro, oscureciéndose en su parte superior y con las superciliares amarillentas. El pecho con manchas rojas; abdomen y flancos con rayas negruzcas y castañas claras. La cola es corta, en pardo ceniciento con franjitas oscuras. Su longitud, desde la base del pico, es de 19 centímetros, comprendida la cola de 7 centímetros, más los 15 milímetros del pico.



Carlos Cabrera

Vive en la sombra de los montes que rodean terrenos con pastizales. Allí persigue tucuras, abejorros, gorgojos, avispas y come toda clase de orugas, ingiriendo también semillas y brotecitos de alfalfa.

Para hallar el nido hay que guiarse por sus vuelos verticales en el lugar elegido para vivir. Si se deja caer en picada, es casi seguro que por allí está empollando la hembra. El nido es redondo y hondo, formado por yuyos secos, algunas chalas y bien forrado con pajas. Pone cuatro huevos blancos garabateados de rojizo y lo ubica en el suelo entre el pasto o a baja altura, entre las matas que bordean las acequias.

Suele permanecer hasta el mes de mayo.



Raúl Balla

# PECHO COLORADO GRANDE

Denominación vulgar actual: **Loica**

***Pezites militaris militaris*** (Linnaeus)

Denominación científica actual: ***Leistes loyca***

El **Pecho Colorado Grande** es de idéntica alimentación y costumbres que el Pecho Colorado Chico, pero es menos abundante.

En su parte superior es pardusco, con el centro de las plumas negruzco, siendo las partes negras más firmes en los lados de la cabeza, flancos y abdomen. Desde el pico nace una ceja roja hasta el ojo, desde allí sigue blanca. El rojo escarlata de la garganta se enangosta al pasar por el cuello y cubre luego el pecho, llegando hasta la mitad del abdomen; aparece también en la región humeral. En la hembra las plumas rojas son más ralas y desteñidas. El pico es largo, con la mandíbula superior negruzca, la inferior blanquecina. Tarsos castaños parduscos. Desde la base del pico mide 23 centímetros, comprendida la cola de 9 centímetros, más el pico de 22 milímetros.

El nido es prolijamente tapizado con pajas, sobre una armazón de guías secas de Cháncara (*cucurbita*), pasto, chalas, y está ubicado en la misma forma que el del Pecho Colorado Chico. Sus huevos son blancos con pintas rojizas. Cuando la hembra empolla, el macho se entretiene en cantar mientras efectúa sus vuelos verticales. En un nido había tres huevos de este ictérido con el



Mabel Sierra Karst

embrión en principio de desarrollo, y siete de **Tordo** (*Molothrus bonariensis*) con manchas y pintas de diferente coloración y con el embrión en mayor grado de desarrollo. Esta previsión de empezar las posturas antes que el dueño, puede malograr el nacimiento de sus polluelos al ser aplastados por los del **Tordo**, que ya estarán más crecidos. Este parasitismo se observa por igual en ambos Pecho Colorados. La migración del **Pecho Colorado Grande** – llamado también “Loyca” – es parcial o muy tardía y corta; pero es mejor suponer lo primero, pues hasta el mes de junio he visto ejemplares machos inmaduros; después de un mes de intervalo, aparecen otra vez en agosto.



Mabel Sierra Karst



# **TRÁUPIDOS**

(Familia THRAUPIDAE)

Son pájaros de hermosos colores; pero casi siempre esto sucede en el macho; la hembra es más desteñida.

Alimentación: frutas, granos e insectos.  
Es una familia americana, propia de los climas tropicales.

# SIETE COLORES

Denominación vulgar actual: **Naranjero**  
*Thraupis bonariensis bonariensis* (Gmelin)  
 Denominación científica actual:  
*Raueia bonariensis*



Samuel Olivieri Bornand

En septiembre, cuando todo es nuevo en la naturaleza, aparece el **Siete Colores** esparciendo sobre el verdor de los campos el brillo de sus colores. Se complace en volar durante las horas de mayor irradiación solar, lo que hace que su plumaje luzca sus diversos matices, que realmente impresionan como siete colores. En las zonas donde hay plantaciones de naranjos lo llaman “Naranjero” por constituir una plaga en la época de madurez de las naranjas, eso sí que atenuada, por no andar en bandadas si no solos o en casales. También es muy aficionado a los duraznos, no para de saborearlos hasta no dejar el carozo desnudo. Asimismo gusta de las uvas, tanto que hasta anida en los parrales. De ahí su otra denominación de “Frutero”; es tanta su glotonería que no respeta fruta en sazón, aprovechando peras, damascos y brevas. En San Juan y Mendoza lo llaman “Festé”; “Santa Lucía” en Chaco y Corrientes, mientras que para Azara es el “Lindo Celeste Oro y Negro”.

El **Siete Colores** tiene la cabeza y cuello azul celeste. Una franja negra afelpada rodea el ojo, la frente y la base inferior del pico. El dorso, las alas y la cola son negras, estas últimas con bordes celestes azulados. La rabadilla, pecho y abdomen en anaranjado muy vivo, tornándose más pálido hacia las rectrices caudales inferiores. El pico es cónico de 6 milímetros de largo; el maxilar superior negruzco, casi blanco el inferior. La lengua es cartilaginosa, con la punta como una escama. Con el pico y la cola de 6,5 centímetros se integran sus 16 centímetros de longitud. La hembra es parda grisácea con su parte inferior amarillenta.

Anida tanto en el monte como en quintas y plantaciones; pero lo hace en gajos de poca altura y generalmente en el ángulo de una rama con el tronco. Elige palitos flexibles, ramitas de Liguilla (*Phrygilanthus flagellaris*) y diversas fibras. Pone tres huevos con brillo verdoso, con manchas y rayas marrón rojizo y liláceo. Los pichones nacen



Raúl Balla

con la piel rosada; a los dos días les asoma una pelusa en el lomo, que se extiende a los costados al cuarto día. Al más leve roce que se les haga abren el pico para reclamar alimento. A los nueve días abren los ojos; un plumón pardo les cubre el cuerpo; las alas tienen canutos. A los doce días empiezan a crecer las plumas de la cola. Permanecen en el nido hasta que adquieren su plumaje completo; lo abandonan a los 15 o 17 días. En estos últimos días aumentan tanto de tamaño, que uno de ellos suele caerse, produciendo gran desesperación en la madre,

pues el macho es tímido; si nota alguna presencia extraña no llega al nido. La hembra sólo vuela ante el peligro y grita alarmada: “chic... chic... chic... chiriri”, “chic... chiriri”, “chic”.

Es migratorio; a fines de febrero empieza los preparativos del viaje, que consisten en repetidos gritos. Durante el día en las copas más altas de los árboles anuncia: “chifí, chifí, chifí...”, “chifí, chifí, chifí...”; pero asimismo he visto machos en el mes de junio en el monte y en arboledas de las poblaciones.

# PICA HUESO

Denominación vulgar actual: **Pepitero de Collar**  
*Saltator aurantirostris* (Vieillot)

Este pájaro se denomina así por su pico fuerte de color anaranjado y por su voracidad, pues fruta que empieza a comer no la deja hasta quedar el carozo libre de pulpa, sin desprenderlo de la rama. Lo mismo sucede con las frutas silvestres, especialmente el chañar. Se dice que en las huertas es el encargado de limpiar las pepas y alisarlas; quizás por eso, en otras provincias lo llaman “Pepitero”.

La cabeza, el dorso y las cobijas son pardo grisáceas. El ojo está comprendido en la zona negra –limitada arriba por una raya blanca amarillenta– que desde la frente oscurece los costados de la cabeza y de la garganta y desciende formando collar en el pecho, encerrando la garganta blanca con visos acanelados, color éste que continúa en el pecho y el abdomen y que se hace más intenso en las cobijas caudales inferiores. Las remeras y la cola se presentan en pardo oscuro por encima y por abajo son grisáceas. Las patas son grises y de uñas fuertes. Mide 20 centímetros, incluida la cola de 8 centímetros, más los 15 milímetros del pico, muy



Mabel Sierra Karst

comprimido en los lados, de manera que es más alto que ancho. La hembra es más pequeña. Los lados de la cabeza son del mismo tono que el dorso. Muy desvaído el collar pectoral, el pico es pardo.

El **Pica Hueso** es de aspecto rústico; pero su canto es agradable, a pesar de consistir en una sola frase musical repetida a intervalos regulares y, más que un canto, parece un pedido, es como si dijera “uitillo ti iillo...”, “uitillo ti iillo...”. Esa voz tan nítida es la primera en anunciar la proximidad de la primavera. En los últimos días de agosto abandona el monte y aparece en las casas arboladas o en las huertas, rompiendo el silencio invernal de nuestros pájaros. Durante el invierno se alimenta de semillas. En esta época es muy confiado y perspicaz. Busca en las ramadas y graneros campesinos la bolsita de semillas de zapallo, por las cuales tiene predilección, que suele estar colgada en reserva para la próxima siembra, la rompe con el pico y empieza el festín. Cuando se hace la recolección de zapallos es muy común encontrarlo adentro de alguno. Para



Samuel Olivieri Bornand

introducirse aprovecha o agranda cualquier cavidad carcomida. Es muy dañino en los zarzos criollos, picotea los quesos frescos. Después aprovecha la madurez de los frutos en sus diversas épocas. Cuando se terminan las brevas en la zona costera, incursiona por las quintas de los valles; pero no anda en bandadas; lo hace solo o en pareja.

Anida en el monte y con notable prolijidad. La armazón del nido es de ramitas flexibles, raicillas diversas o de Jarilla (*Larrea*), con cuyas hojas y con las de Algarrobo (*Prosopis* sp.) le forma un espeso y bien

trenzado tapiz. A diferencia de los pájaros que buscan fibras secas, el nido del **Pica Hueso** es siempre fresco y oloroso, pues elige las hojas verdes y tiernas. Es precioso el contraste del verde oscuro de su cavidad con el verde claro de sus cuatro huevos –de 25 milímetros– garabateados o con pintas negras en la base. Alimenta a los pichones con gusanos; el vuelo de éstos coincide con el marchitamiento de los elementos del nido. Refiriéndose al **Pica Hueso**, en la campaña se dice: “Nido fresco, pichones quietos, nido seco, pichones sueltos”.

# CARDENAL AMARILLO

*Gubernatrix cristata* (Vieillot)

El **Cardenal amarillo**, por sus brillantes colores y agradable canto, caracteriza el monte de los valles cercanos a la Sierra de Comechingones y sobre todo, se ha refugiado en las más inaccesibles quebradas, por la persecución que de él hacen los comerciantes de pájaros. Su caza es fácil, basta colocar un llamador en el trampero y, aunque no se observe ningún ejemplar en el lugar elegido, no tardan en aparecer dos o tres que caen directamente en la jaula. Por eso, cada año escasean más.

La parte superior del **Cardenal Amarillo** es verde amarillenta, con rayas negras en el dorso. Desde la frente le nace el copete negro aterciopelado, como la garganta. Sobre el ojo, hasta el pico y lados de la garganta, es amarillo puro. Su parte inferior es amarilla

con tintes verdes oliváceos en el pecho, flancos y muslos, los cuales casi desaparecen en el abdomen. Alas negruzcas. Las remeras primarias con un angosto borde interno amarillo claro, que se hace verdoso en el ribete de las terciarias. En estas mismas tonalidades las cobijas inferiores y región humeral. La cola tiene doce timoneras; las ocho inferiores son amarillas y las restantes oscuras. Mide 18 centímetros, incluida la cola de 8,5 centímetros, más los 11 milímetros del pico, que es más alto que ancho, gris la mandíbula inferior, oscura la superior. La hembra es de plumaje muy parecido al macho.

Construye el nido en las ramas más elevadas y sombreadas del bosque serrano y es sedentario de esos lugares.



Ignacio Hernández

# CORBATITA

*Sporophila caerulescens caerulescens* (Vieillot)

Denominación científica actual:

*Sporophila caerulescens*

Las chacras que cultivan mijo son muy visitadas por las bandadas de Corbatitas y en invierno, cuando ya han desaparecido las gramíneas silvestres, se dividen en grupos de diez o veinte, para recorrer las siembras en busca de granos. Mientras vuelan y están asentados emiten chirridos muy atenuados, semejantes al roce de finas piezas metálicas.

Es un pequeño pajarito de cabeza y lomo pardo negruzco. En la frente, sobre cada lado del pico, tiene plumitas negras muy afealdadas, que se repiten en la garganta y forman una ancha franja sobre el tono blanquecino del pecho, abdomen y subcaudales. Las alas y la cola son pardas oscuras. Los 42 milímetros de esta última están comprendidos en los 11 centímetros que mide de largo total, más los 6 milímetros de su pico pardusco, muy comprimido en los lados, con el maxilar superior curvado y de ápice que forma un ganchito sobrepasando el maxilar inferior. En la hembra este gancho es muy pronunciado. Se asemeja al pico de una **Ca-tita**<sup>47</sup>, su color es más amarillento que en el macho. En ésta predominan los tonos pardos con visos oliváceos. Negruzca la garganta, el pecho y abdomen con plumas de este color. La corbata es blanquecina. Las rectri-

<sup>47</sup> Denominación vulgar actual: **Cotorra**



Mabel Sierra Karst

ces caudales inferiores son blancas con reflejos amarillentos.

Los casales se separan de la bandada al empezar el periodo del celo. Entonces repiten una sola frase, que si bien no es melodiosa, resulta agradable, y más cuando se hallan en cautividad, quizá por su simpática presencia. En esta situación la hembra es sumamente autoritaria con el macho, a quien molesta con sus picotazos y amonesta con un lenguaje propio de esta circunstancia.

El nido es muy original por su simplicidad. Es un cestito construido con un ralo tejido de raíces de gramilla; las pocas cerdas que contiene en nada aumentan el espesor de la trama, pues desde abajo son visibles sus huevos y pichones; además apenas está posado en el ángulo de dos ramas delgadas. Le gusta anidar en los durazneros, cuyos frutos picotea, o en las ramas flexibles de las trepadoras que cubren los churcales. Los huevos, en número de tres, son celestes verdosos muy desteñidos, con manchitas pardas.

Los pichones son de crecimiento rápido; los alimentan con gusanos. A los tres días de vida les aparecen canutos en las alas y un vello grisáceo en el cuerpo; al quinto día los ojos ya están abiertos. Al sexto día los canutos se extienden por la espina dorsal. La pelusa es más tupida y con reflejos pardos. Al octavo día el plumoncito se torna blancuzco en el abdomen con un pálido tinte amarillento. Se insinúa la diferencia de sexo por una golilla oscura en los machos. Al noveno día están completamente emplumados. El lomo es pardo terroso; gritan reclamando los alimentos. A los diez días abandonan el nido y desaparecen de la quinta u otro lugar de nacimiento. Como es tan liviano el nido y apenas posado, sin ninguna adherencia, muchas veces he tenido que sujetarlo con una banda de tela para impedir que lo derribaran los pichones.

Al empezar el otoño, el **Corbatita** olvida su canto, sólo se anuncia con sus gritos de timbre metálico hasta desaparecer de la zona.



Mabel Sierra Karst

# CORBATITA GRIS

Denominación vulgar actual: **Piquitodeoro Chico**

***Catamenia analis analis*** (Lafresnaye y d'Orbigny)

Denominación científica actual: ***Catamenia analis***

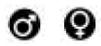
El **Corbatita Gris** no llega hasta el valle; vive en el monte próximo a la Sierra de Comechingones, es decir que no busca los parajes despejados, pues mientras más se asciende por las laderas boscosas, más abundante es.

Además de su denominación de "Semillero" por su alimentación, en nuestra campaña lo llaman "Piquito de Oro" por el color amarillo de su pico.

Toda su parte superior, así como la garganta, pecho y mitad del abdomen es gris plomizo; después continúa blanco hasta las cobijas caudales inferiores, que son ocre. Desde los ojos hasta la frente, una fina mancha negra. Alas negruzcas con franja blanca en las remeras; la cola es igualmen-

te negruzca y cada timonera con una mancha blanca al medio, menos en la superior. El pico es amarillo y tan alto como ancho. Tarsos negros. Mide 12 centímetros de largo, incluida la cola de 5,5 centímetros. El pico tiene 6 mm. La hembra es diferente. Su parte superior es parda con estrías negras; desde la garganta hasta parte del abdomen es blanco grisácea con rayas longitudinales negruzcas; sigue blanco el abdomen y parduzcos con estrías oscuras los flancos y lados del cuerpo. Negruzcas las alas y la cola, ésta con manchas blancas.

Es difícil encontrar su nido porque en la época de las posturas parece que buscara las espesuras más elevadas de la sierra. No es abundante como el **Corbatita Común**.



Mabel Sierra Karst

# JILGUERO

Denominación vulgar actual: **Jilguero Dorado**

*Sicalis flaveola pelzelni* (Sclater)

Denominación científica actual: *Sicalis flaveola*

Rara vez vuela en silencio el **Jilguero**; es su condición piar mientras hiende la claridad de los campos. Su plumaje de primavera es muy brillante; más que pájaro, parece una flor cuando se posa en los cardales, o se balancea muy cerca del suelo en algún tallo con ramitas cargadas de semillas.

En su parte superior la frente es anaranjada con reflejos dorados; cabeza y lomo en amarillo verdoso, éste con estrías negras longitudinales. Las alas tienen las cobijas en el tono del dorso; las remeras son oscuras con los ribetes externos amarillo verdosos, los internos amarillos como el abdomen. Negruzcas las timoneras con bordes amarillos. La hembra es parda grisácea en su parte superior, con estrías negras; en la inferior presenta el pecho blanquecino, con estrías pardas, y blanco el abdomen. Tiene 13 centímetros de longitud, incluida la cola de 5,5 centímetros.

El **Jilguero** una vez apareado instala su nido en huecos de taperas, en hornos de **Ca-serita** y **Horneritos**, en caños viejos de molino, en nidos abandonados de espinas y a veces en la bifurcación de los gajos de árbo-



Mabel Sierra Karst

les o en oquedades de sauces secos. El nido se amolda a la cavidad que lo contiene y consiste en un colchón formado por pajitas, abundantes crines y pelos, cuando el lugar es amplio; en cambio cuando dispone de un espacio reducido sustituye esos elementos por una capa de lana. Pone cuatro huevos de fondo percutido, muy manchados de pardo marrón.

He observado en un camino de Santa Rosa que los postes de los cables eléctricos son de palmera. Casi todos culminan en un horno, de los ya mencionados, y un poco más abajo, tienen una cavidad de circunferencia perfecta, hecha por los **Carpinteros Campestres** y por el **Carpinterito Overo** (*Dyctiopicus mixtus*)<sup>48</sup>. De esos agujeros se apodera el **Jilguero** para anidar. La hembra es la que trae gusanitos para alimentar a los pichones; el macho observa y la acompaña en la nueva búsqueda de comida.

No es tan abundante como los **Mistos** y no anda en bandada; a los “chipí”, “chipí” de éstos, contesta con sus “chií”, “chií”.

<sup>48</sup> Denominación científica actual: *Dryobates mixtus*



Mabel Sierra Karst

# MISTO

**Sicalis luteola luteiventris** (Meyen)

Denominación científica actual: ***Sicalis luteola***

El **Misto** completa el concierto de los pequeños cantores. Su canto llega desde la altura hasta donde asciende y luego desciende con vertiginosa rapidez, pues es un excelente volador, tanto, que sólo se escuchan sus trinos; la reverberación solar impide localizarlos.

En amarillo verdoso la cabeza y el dorso, éste con rayas pardas. En su parte inferior, hasta el pecho, es amarillento oscuro y el abdomen amarillo. Negruzcas las alas y la cola. La hembra es desteñida, casi parda; pecho y vientre gris. Mide 12,5 centímetros; la cola tiene 5,5 centímetros y 7 milímetros el pico.

Para anidar, las parejas lo hacen aisladamente en los pastizales, o también, como he tenido oportunidad de comprobarlo, varios casales invaden algún pequeño campo de pastos silvestres. Allí, mientras las hembras empollan, los machos vuelan de mata en mata en busca de semillas, atestiguando su presencia con los repetidos “chipí”, “chipí”, “chipí”. Sus huevos son percutidos, íntegramente manchados de marrón pardusco y liláceo.

En invierno andan en bandadas; se posan en la copa de los árboles donde llenan las horas de sol con sus armoniosos coros; al atardecer retornan a la espesura del monte.



Carlos Cabrera

# DIUCA CHICA

Denominación vulgar actual: **Diuca**

*Diuca diuca minor* (Bonaparte)

Denominación científica actual: *Diuca diuca*



Leonel Fuentes Marambio

“Calagüita” es el nombre regional de la **Diuca Chica**, denominada también “Aurora” y “Aurorita”, por ser la iniciadora del concierto matutino con su canto de timbre tan agradable. En invierno invade los valles formando grandes bandadas que recorren los campos gramíneos, patios de las viviendas rurales y los bosquecillos cercanos a los sembrados de mijo. Son muy confiadas; cuando se las espanta vuelan a baja altura, se posan en los montes o alambrados y a los pocos minutos vuelven. Son caminadoras; pasan muchas veces por el mismo lugar, buscando semillas en la tierra o en matas secas.

La **Diuca** mide 16 centímetros, incluida la cola de 7 centímetros, más los 10 milímetros de su pico cónico, pardo el maxilar

superior, mitad gris y mitad blanco el inferior. En pardo grisáceo la cabeza y el dorso; rabadilla gris como el pecho; la garganta, el abdomen y las rectrices caudales inferiores son blancos. A los costados, debajo de los muslos, tiene un manchoncito canela claro. En la cola, las dos timoneras inferiores son grises, con zonas blancuzcas; las demás timoneras y las alas son pardo oscuras, con ribetes castaños muy desteñidos.

La bandada se dispersa al llegar la época del apareamiento. Entonces los casales dejan los valles y se internan en la falda y quebradas serranas, para nidificar en los troncos o gajos bajos de los Chañares y Algarrobos. Cuando empiezan los primeros fríos se llenan otra vez los rastros de “Calagüitas”.



Mabel Sierra Karst

# SIETE VESTIDOS DE COLLAR

Denominación vulgar actual: **Monterita de Collar**

*Poospiza torquata pectoralis* (Todd)

Denominación científica actual:

*Microspingus torquatus*

El monte criollo estremece su follaje cuando una bandada de pequeñas avecitas, escalonadas en sus ramas se proclaman, ya sea en coro, a dúo, o en eco aislado, como muchachito de la “tía fililia...” “tía fililia...”. Los sencillos moradores de esos lugares, tan identificados con la naturaleza, traducen así la melodía de su canto, que consiste en esa frase de tan grato registro. De ahí viene, entonces, el nombre de “Muchachito de la tía Fililia”, que en nuestra campaña distingue al **Siete Vestidos de Collar**.

Es pardo grisáceo desde la cabeza hasta la mitad del dorso; desde allí hasta la rabadilla es gris. Desde el pico, llegando a la nuca, le forma ceja una franja blanca, otra negra y más ancha forma la mejilla, debajo de la cual vuelve una blanca, que se desparrama por la garganta y continua en el abdomen. Su característica es el ancho collar pectoral, negro brillante. Los flancos grises; las cobijas caudales inferiores en canela rojizo. Las plumas del dorso son de barbas largas y sueltas, muy abundantes, caen como flecos sobre las alas, que son cortas, negruzcas con una curva blanca en las cobijas. La cola

igualmente negruzca, con las cuatro timoneras inferiores de ápice blanco. Mide, desde la base del pico, 13 centímetros, incluida la cola de 6 centímetros, más los 8 milímetros del pico, cónico, algo comprimido a los lados. La hembra carece del collar pectoral y es de tonalidades más desteñidas.

Este pajarito, una vez apareado, empieza con su compañera a construir el nido en forma de una pequeña canastita, tejida con fibras de palmera y tapizada con los hilos que se desprenden del tallo de la misma, del espesor de un cabello, dispuestos en tan ajustada trama, que si llegan a encontrarse algunas cerdas, éstas van sueltas, sin adherirse al tejido. El **Siete Vestidos de Collar**, echado, queda casi perdido, apenas sobresale la cola, pues el nido tiene 40 milímetros de profundidad, por 45 de circunferencia. Pone cuatro huevos de color blanco rosado con la punta más ancha salpicada de pintas negras. Prefiere para anidar los árboles que le proporcionan frutos, como el Chañar, o la Palmera, donde halla refugio y los materiales preferidos para la construcción del nido, de lo cual se deduce que no es pájaro que lle-



Mabel Sierra Karst

ga hasta los jardines, aunque sí alegra con su canto las espesuras que limitan los caminos.

Las parejas, que durante la primavera y el verano vivieron aisladas, ocupadas en

la incubación y crianza de los polluelos, en invierno vuelven a juntarse para recorrer los campos en busca de semillas, insectos y larvas.

# SIETE VESTIDOS BLANCO Y NEGRO

Denominación vulgar actual: **Monterita**

**Cabeza Negra**

*Poospiza melanoleuca* (Lafresnaye y d'Orbigny)

Denominación científica actual:

*Microspingus melanoleucus*

No es tan abundante como el **Siete Vestidos de Collar** (*Poospiza torquata pectoralis*)<sup>49</sup>, pero tiene la misma gracia, aunque sin el collar sobre el pecho. Es fácil encontrarlo en los campos despejados o bosques del valle, como en la falda y quebradas de las sierras. Anda en pequeños grupos o en pareja, sobre todo en los días de pleno invierno, cuando se disgregan para buscar alimento.

Su dorso es gris; la cabeza negra; cuello, alas y cola negruzcos. La parte inferior es blanca, levemente manchada de gris. La hembra es semejante. Mide 13 centímetros de longitud, incluida la cola de 5 centímetros.

Para anidar prefiere los matorrales de enredaderas o arbustos bajos pero frondosos, donde construye su nido en forma de una tacita de 3,5 centímetros de profundidad por 4,5 centímetros de diámetro en la parte superior, entretejido con raicillas de gramilla, por lo que resulta muy parecido al nido del **Corbatita** (*Sporophila caerule-*

<sup>49</sup> Denominación científica actual: *Microspingus torquatus*



Samuel Olivieri Bornand

*cens*), pero es más consistente por su trama espesa y reforzada por diminutas florecitas blancas muy sedosas que armonizan con el ralo tapiz de crines blancas que cubre su interior. Los huevos son blancos con pintas negras en el polo obtuso, las que disminuyen en número y tamaño en el polo opuesto; son tan pequeñas, que a simple vista no se ven. Un nido observado en el mes de diciem-



Samuel Olivieri Bornand

bre contenía dos huevos del **Siete Vestidos** y uno del **Tordo Renegrado** (*Molothrus bonariensis*). Resulta extraña la postura de esta especie en un nido tan reducido y delicado, aún más por el doble tamaño del huevo de **Tordo** con respecto de los de la avecita parasitada.

Generalmente los Siete Vestidos, de los cuales en esta provincia se encuentran tam-

bién el **Siete Vestidos Pintado**<sup>50</sup> (*Poospiza ornata*) y el **Siete Vestidos** (*Poospiza nigro-rufa whitiï*)<sup>51</sup>, pasan volando muy alto y emitiendo con suavidad un grito característico. Así, a este **Siete Vestidos Blanco y Negro** se le llama también, por onomatopeya, “Chivi chivi”.

50 Denominación vulgar actual: **Monterita Canela**

51 Denominaciones, vulgar y científica, actualizadas: **Siete Vestidos Serrano** (*Poospiza whitiï*)

# PEPITERO CHICO

*Saltatricula multicolor* (Burmeister)

Es muy conocido en nuestra campaña el “Carretita Negra”, como llaman los niños al **Pepitero Chico**. También traducen su grito de “fite...”, “fite...”, en la expresión “vuela”, “vuela”, pues la imaginación infantil atribuye que es eso lo que este pájaro dice al volar. De manera que en esta región su nombre es “Vuela Vuela”, así como en otras provincias lo llaman “Manchadito”. No es un gran volador; se traslada de un monte a otro y tiene la particularidad de no abandonar el lugar que ha elegido para residir, donde anida y cría a sus polluelos.

El “Vuela Vuela” tiene la cabeza y el dorso castaño terrosos; la rabadilla gris. La frente, mejillas y lados de la garganta en negro brillante. Blanca la garganta y la franja que forma ceja. El pecho es gris al centro, a los lados castaño acanelado, color que se extiende a los flancos y muslos, rodeando el abdomen que es blanco. Las alas son cortas; castañas grisáceas las cobijas, en pardo oscuro las remeras, con bordes castaños las terciarias. Al volar su cola se abre como un abanico, quedando al centro cuatro timoneras negras y cuatro a cada lado también negras, pero con el ápice blanco. El pico más alto que ancho es fuerte y de color anaranjado. Tarsos pardos. Iris negro. Mide 17 centímetros, contando los 8,5 centímetros de la cola, más los 9 milímetros del pico.



Mabel Sierra Karst

Al aparearse busca para construir el nido un arbusto o el hueco de alguna parva, sin duda para gozar de más comodidad, ya que el nido no es muy consistente, porque no entreteteje los elementos, sino que redondea pajitas y de gramíneas y chalitas con un tapiz de hilos de palmera u otros vegetales; entonces, aunque confortable, necesita una base que sostenga su armazón. Por eso es que también lo instala en los bosquecillos de renuevo, en la intersección de tres o más gajos. La hembra es de colores semejantes al macho, con el pico más desteñido; pone



Mabel Sierra Karst

tres huevos de cáscara blanca satinada con la parte ancha salpicada de pintas negras, como si hubieran sido hechas con tinta china. Cría a los polluelos con gusanos; pero la alimentación del “Vuela Vuela” se com-

pone de semillas trituradas de zapallo, de sandía, melón y toda clase de semillas silvestres; frutas en sazón, insectos y larvas. Habita tanto en las zonas serranas como en los valles.

# VERDÓN

*Embernagra platensis olivascens* (d'Orbigny)

Denominación científica actual:

*Embernagra platensis*

Confundido en el verdor de los pastizales y, a falta de éstos, en los matorrales que cubren los alambrados o en la espesura de las Morenitas (*Kochia* sp.) que han invadido nuestros campos, pasa su vida el “Zorzal Verde”, denominación que los campesinos dan al **Verdón del Norte**.

Este pájaro tiene la cabeza y el dorso gris verdosos. Garganta y mejillas en gris claro. El pecho igualmente gris, con reflejos castaños. La parte central del abdomen, castaño blancuzco; los flancos y cobijas caudales inferiores castaños. Las alas son más bien pequeñas. La región humeral es amarilla, las cobijas verde oliváceo, como las barbas externas de las remeras, pues las internas, de doble largo que éstas, son negruzcas, siendo totalmente en este tono las tres remeras terciarias. En su parte inferior las alas son grisáceas. La cola es verde, más oscura en las timoneras superiores, y casi tan larga como el cuerpo. Castaños los tarsos; dedos fuertes; la uña del posterior más larga que las demás. Desde la base del pico mide 21 centímetros, contando los 9,5 centímetros de la cola, más los 14 milímetros del pico, que es anaranjado y comprimido a los lados.



Mabel Sierra Karst

El “Zorzal Verde” o **Verdón** es sedentario; sus vuelos son bajos, apenas lo hace al árbol próximo; si se posa en los alambrados es para estar cerca de los yuyales donde se esconde en caso de peligro. Es muy curioso y tiene la costumbre de defender los lugares que frecuenta. A propósito recorro un callejón rodeado de arbustos entre dos alfalfares. Las parejas que por ahí andan, al advertir mi presencia se asientan en el ramaje, demostrando alarma con sus gritos suaves; pero se vuelven más definidos y la inquietud llega al colmo, cuando llego a un espacio cubierto de Morenitas. Me siguen a medida que avanzo, se entrecruzan en el sendero y deliberan por mi intromisión en



Mabel Sierra Karst

sus dominios. Es que tratan de confundirme sobre la ubicación del nido, escondido en esa maraña de morenitas y confortablemente tapizado con hojas de esa maleza, sobre una armazón honda y consistente de alfalfa. Otro nido observado en un churcal, es menos hondo y está construido con elementos rústicos, como las fibras de corteza y pajas. Pone tres huevos blancos con leve tinte rosado o crema; en el polo obtuso tie-

nen manchas marrones muy unidas que desaparecen en el polo agudo, donde sólo se notan algunos puntos pequeños. Alimenta a los pichones con gusanos del pasto, o con trocitos de tucuras.

En verano el **Verdón** es rival de los **Jilgueros** (*Sicalis flaveola*), **Mistos** (*Sicalis luteola*), **Cabecitas Negras** (*Spinus magellanicus*) y **Corbatitas** (*Sporophila caerulescens*) en el consumo de semillas de cardo.



# **CARDINÁLIDOS**

(Familia CARDINALIDAE)

Se los encuentra en bosques abiertos.

De tamaño pequeño.

Presentan, generalmente, dimorfismo sexual, por lo tanto, tienen apariencias distintas.

Los machos son más coloridos y brillantes que las hembras.

Se alimentan de semillas y frutos pequeños.

# REY DEL BOSQUE

*Pheucticus aureoventris aureoventris*

(Lafresnaye y d'Orbigny)

Denominación científica actual:

*Pheucticus aureoventris*

Su parte superior es negra. Garganta y cuello negros con manchoncitos amarillos. Abdomen amarillo con manchas negras en los flancos. Alas y cola negras. Las cobijas atravesadas por dos franjas blancas. Cobijas interiores y el encuentro, amarillos; remeras negras. Las timoneras inferiores en gris negruzco, de ápice blanco las dos externas. Cobijas caudales inferiores mitad amarillas, mitad blancas, con leves rayas transversales negras. Pico robusto, alto y de color negro como los tarsos. Mide 18 centímetros, incluida la cola de 8 centímetros, más el pico de 15 milímetros.

Habita en el monte espeso de las quebradas. No viene a los valles y llega ocasionalmente a las plantaciones de frutales de las zonas costeras, atraído por las frutas, a las cuales es muy afecto, además de su dieta de semillas silvestres. Esconde el nido en los

montes más frondosos. Éste no es prolijo; lo arma con pocas ramitas flexibles y raicillas de gramíneas; es más o menos hondo. Sus huevos son azulados con manchas y pintas parduscas. Por su canto es muy buscado para tenerlo en cautividad. Para que se domestique bien hay que enjaularlo siendo pichón. Se hace muy mimoso y reconoce al amo cuando lo ha acostumbrado a hablarle cariñosamente; se llega a los alambres de la jaula, pica suavemente los dedos y, si tiene espacio suficiente, ejecuta una danza con las alas abiertas, acompañándose con débiles grititos. La danza cesa cuando se deja de acariciarlo.

Es una lástima que sea tan perseguido para el comercio de pájaros. Quizá su danza y canto del cautiverio sea de pena, de añoranza por su sierra amada, a la cual no volverá.



Ramón Moller Jensen

# REINA MORA

Denominación vulgar actual: **Reinamora Grande**  
***Cyanocompsa cyanea argentina*** (Sharpe)  
 Denominación científica actual:  
***Cyanoloxia brissonii***

Es muy abundante; su canto se escucha tanto en los parajes arenosos cubiertos de Jarillas (*Larrea*), como en la maraña que sombrea las quebradas. En la pareja el verdadero rey es el macho, por su plumaje casi enteramente azul; sólo en la frente y región humeral es celeste claro y negro en la parte del ojo, alas y cola. En cambio la hembra es color canela claro, que se oscurece en la cola y punta de las alas. También se le llama "Manto Azul" y en otras provincias "Celestino".

Es una avecita montaraz; no se acerca a las quintas y jardines, ni busca alimento en los campos cultivados; vive siempre entre la sombra del monte.

A pesar de ser un pájaro fuerte - 19 centímetros de longitud, incluida la cola de 8 centímetros-, de cabeza grande, con el pico formado por dos cascós negros, anchos y al-



Samuel Olivieri Bornand

tos, construye un nido relativamente débil para contener su peso. Cuando lo hace en el monte serrano lo coloca en horquetas de Molle de beber (*Lithraea molleoides*), en Cocos (*Fagara coco*) o en Chañares (*Gourliea decorticans*), pero si habita en el valle elige las ramas más cubiertas de los Algarrobos (*Prosopis sp.*). El nido, más o menos redondeado, está formado con palitos y raíces de gramíneas. Pone tres o cuatro huevos blancos, íntegramente salpicados de castaño o marrón. Los pichones empluman en tonalidades pardas el lomo y la cabeza; la rabadilla canela; la parte inferior en canela más claro. En los machos se insinúan reflejos celestes en las alas, bordes de las timoneras y en la frente. Este aspecto lo conservan hasta el año de edad, cuando se cubren del manto azul. Su canto carece de variaciones, pero es agradable. Es muy buscada para enjaularla y resiste bien la cautividad.



Samuel Olivieri Bornand



# **FRINGÍLIDOS**

(Familia FRINGILIDAE)

Son de pico cónico, fuerte y algo encorvada la mandíbula superior.

Algunos viven en grupos reducidos; otros en grandes bandadas.

Hay especies apreciadas por su canto.

Alimentación: granos, frutos, insectos y larvas.

# CABECITA NEGRA

Denominación vulgar actual: **Cabecitanegra**

*Spinus magellanicus tucumanus* (Todd)

Denominación científica actual:

*Spinus magellanicus*

Sobre los cardales en sazón, hay una algarabía de vuelos, colores y trinos. Los **Jilgueros** (*Sicalis flaveola*) miden sus destreza con los **Mistos** (*Sicalis luteola*), mientras el **Cabecita Negra** desmenuza las barbas de seda para facilitar su hartazgo de semillas. Considera legítimos sus derechos, a pesar de que terminados los vuelos, cada flor de cardo tiene un comensal distinto.

Este pajarito de tan pequeña talla, es el cantor que alegra quintas y jardines. Le gusta adornar con sus melodías y presencia la vivienda del hombre, ya sea en libertad o enjaulado, pues es muy dócil a la cautividad.

Como su nombre lo indica, la cabeza, comprendiendo la garganta, es negra. El dorso con reflejos verdosos. Amarillo brillante desde el pecho hasta las caudales inferiores y superiores, mitad de la cola y franjas de las alas, cuyas remeras primarias, largas y puntiagudas, cubren gran parte de la cola de extremo pardo oscuro como las alas y mitad de algunas plumas de la cola. La hembra sólo luce el tono amarillo en la franja de las alas y mitad de algunas plumas de la cola. En el resto del cuerpo, desde la cabeza, el tinte verdoso es apagado. El abdomen es blancuzco con ligero viso amarillen-



Mabel Sierra Karst

to. Las caudales inferiores en amarillo más definido. La cola es un poquito más larga que la del macho. El largo total, comprendidos los 5 centímetros de la cola, es de 11 centímetros, más los 8 milímetros del pico, que es negro, fuerte y más alto que ancho en la base. Los tarsos son cortos y muy débiles.

En invierno, el **Cabecita Negra** anda solo o en grupos de tres o cuatro. Se refugia en la espesura montañesa, donde a falta de semillas, se entretiene en la búsqueda de insectos y larvas. Silencioso y reposado, al acercarse la primavera desata su ansia de luz y se viene a los valles soleados con su agilidad de movimientos y la vivacidad de su canto. En octubre se dispersan los reducidos grupos, cuando se forman los casales para buscar el sitio donde construirán el nido.

En el monte tiene preferencia por los árboles o gajos bajos; en las plantaciones por las Acacias; en las quintas por los frutales y en las viviendas por los parrales y enredaderas que protegen las galerías. El casal es muy unido; trabaja por igual en la conducción de elementos, especialmente lana y cerdas, que forman el tapiz sostenido por palitos flexibles, entretejidos como un cestito de redondez perfecta. También he visto en un patio donde abundaban pedazos de algodón, hacer la armazón de palitos y telarañas con el revestimiento de este material. La hembra pone tres o cuatro huevecitos blancos de 17 por 7 milímetros. Cuando empieza a empollar es muy mimosa con su compañero, el cual se acerca a cada instante con algún gusanito que se lo da en el pico; pero cuando lo traga sigue agitando las alas con exigentes gritos, que son órdenes para la repetición del manjar. Al quedar satisfecha, el macho permanece en la rama próxima.

Una pareja permaneció más de tres semanas a la espera del nacimiento de los polluelos. Sospechando vencido el período de incubación, esperé el abandono del nido. Cuando se produjo, comprobé que los huevos estaban hueros.

Cuando anidan en el ambiente casero, no les preocupa la bulla ni el movimiento de las personas. Para observar el nido hay que espantar con la mano a la hembra. Apenas éste queda libre se echa inmediatamente. Los pichones son glotones y atenidos. Sus piídos son notables en los campos, jardines y quintas durante el mes de enero, cuando ya bastante crecidos y ágiles para volar, rodean a sus padres en insistente demanda de



Mabel Sierra Karst

alimento y éstos, con toda paciencia, siguen trayéndoles gusanitos. La nueva familia es de color uniforme; al año recién se notará la diferencia de sexos, cuando el macho luzca el brillo de su cabeza negra.

En el mes de noviembre pude observar un nido ubicado en una glicina que cubre un balcón. La postura empezó el día 17, de manera que el 20 ya había cuatro huevos, de los cuales nacieron igual número de pichones, el 2 de diciembre. Estos permanecieron tres días con una rala pelusa; entre el cuarto y quinto día se insinuaron los canutitos de las alas; al sexto, abrieron los ojos; del séptimo al noveno, la pelusa es más definida y son más largos los canutos alares y los que ya han aparecido en la cola; desde el décimo día el abdomen toma un leve color amarillento y el lomo muestra un suave plumoncito. A los doce días ya están emplumados. Las alas aparecen pardas con una franja blancuzca. El abdomen es más amarillento. A los trece días ya estuvieron emplumados y la cola más o menos larga. A los catorce días no cabían en el nido; uno permanecía echado fuera de él, y a los dieciséis días volaron, pero sin alejarse; la crianza siguió entre el parral y ahí estuvieron hasta que pudieron volar como los adultos.



# **PASÉRIDOS**

(Familia PASSERELLIDAE)

Aves pequeñas que encuentran en hábitats abiertos y semiabiertos como aldeas, pueblos y zonas agrícolas con cercas vivas y matorrales.

Se alimentan en el suelo y en arbustos, a veces en bandadas, de gramíneas y artrópodos.

# CHINGOLO

*Zonotrichia capensis chloroaules*

(Wetm. y Peters)

Denominación científica actual:

*Zonotrichia capensis*

Así como el **Tero** es el pájaro gaucho, el **Chingolo** es el pájaro criollo. En la campaña “nortina” de la provincia de San Luis le llaman “Engrilláito” por sus saltos cortos y tiesos, como si cargase grillos en sus patitas.

El **Chingolo** abunda en nuestros campos y le gusta vivir en la cercanía de las casas, en cuyos patios aprovecha los desperdicios de granos para alimentarse. Acude mientras se cumple la criolla tarea de moler maíz para los pollos o para la mazamorra y granito que cae, lo va comiendo. Después se considera con suficiente derecho para entrarse al mortero en busca de las chancuitas que hayan sobrado. Su canto traducido como “chesihasi” por los guaraníes, para nosotros suena como “chicolisi”, “chicolisi”. Muy agradable es cuando lo hace durante la noche, produce una sensación de paz y de doméstica tranquilidad.

Es muy fácil hallar su nido, pues su cercanía la denuncia él mismo con un gritito característico y persistente; entonces, basta caminar por los yuyales o pajonales, para que de improviso nos sorprenda el vuelo corto y violento de la hembra al levantar-

se del nido y mezclar su alarma a la de su compañero. Cuando anida en las quintas o jardines, lo hace en el tronco de los arbustos; pero en el campo lo ubica debajo de una paja brava, de algunos yuyos o al pie de un cardo. Su primera preocupación es ahondar un huequecito, que sirve de molde a la redondez del nido, formado por gramíneas y hojas secas. Después recorre los corrales, potreros y alambrados de púas, en busca de cerdas para el tapizado, que es sumamente mullido y prolijo. Pone cuatro huevos verde azulados con manchitas marrones, muy abundantes en la base, para disminuir en el polo agudo. Los pichones nacen con la cavidad bucal muy grande, con boqueras amarillentas. Durante seis días están cubiertos por una pelusa parda, completamente erizada. Después de la primera semana el crecimiento es rapidísimo. Es notable el cambio operado de un día para otro. La pelusa se transforma en finos canutos, con visos grises y parduscos. A los once días, aunque las alas no son lo suficientemente largas, abandonan el nido, haciendo cortas jornadas de vuelo pesado y torpe, seguidos por los padres, que no descuidan la alimentación de



Mabel Sierra Karst

los insaciables polluelos, siempre pidiendo más con el continuo batir de alas y la exigencia de su piar monocorde. La crianza de éstos se malogra, muchas veces, al ser ataca-

dos por las hormigas negras (*Acromyrmex Lundii*). Los padres suelen rondar muchos días alrededor del nido, alarmados y miedosos, hasta que deciden alejarse.



---

# BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN Ch. T. 1949. Observaciones de Paraná. Hornero, 9 : 92-95
- AZARA F. Apuntamientos para la Hist. Nat. de los pájaros de Paraguay y Río de la Plata, T. 1, 1802; 11 y 111, 1815, Madrid
- CASARES Jorge. 1944. Aves de Estanzuela, San Luis. Hornero, 8 : 379-463
- CASTELLANOS A. 1931/32/33/34. Aves del Valle de los Reartes (Córdoba) Hornero, 4 : 361-391; 5 : 1-40; 159-174; 307-338.
- CASTELLANOS A. 1937. Aves de Tierra del Fuego e Isla de los Estados. Hornero, 6 : 389
- DAGUERRE J.B. 1922. Lista de aves coleccionadas en rosas. Hornero, 2 : 259-271
- Distribución geográfica de las Aves Argentinas según la Ornitología de Roberto DABBE-NE (1910). 1941. Hornero, 8 : 63-103.
- GOLLÁN J. S. LÓPEZ R. B. Pájaros sudamericanos. 1952. Buenos Aires.
- HOLMBERG Eduardo. 1939. Las aves argentinas. Hornero, 7 : 142-233
- ORFILA R. N. 1936/37/38. Los Psittaciformes argentinos. Hornero, 6,7 : 221-277-2.
- PERGOLANI de COSTA M. Juana. 1941. Los pícidos argentino. Hornero, 8 : 1-16; 1942, 8 : 155-170; 1944, 8 : 347-369; 1949, 9 : 4-12
- PERGOLANI de COSTA M. Juana. 1953. Índice de los nombres vulgares de las aves Argentinas. En *Idia-64*. Buenos Aires.
- PEREYRA José A. 1943. *Nuestras Aves (tratado de Ornitología)*. La Plata.
- PEREYRA José A. 1923. Aves de la región ribereña de la provincia de Buenos Aires. Hornero, 3 : 161-174.
- PEREYRA José A. 1950/51. Avifauna argentina. Hornero, 9 : 178-241; 291-347.
- PARTRIDGE William H. 1953. Observaciones sobre aves de las provincias de Córdoba y San Luis. Hornero, 9 : 23-73.
- PLOTNICK R. 1953. Algunas costumbres de la Cachirla de uña corta. Hornero, 10 : 18-22.
- SERIÉ P. 1932. Algunas aves de la costa de Juancho (Ostende) F. C. S. Hornero, 5 : 59-63.

---

STEULLET Alfredo B. y DESUTIER Enrique A. Catálogo Sistemático de las Aves de la República Argentina. Obra del cincuentenario del Museo de La Plata. T. 1, 1935. 2da ent. 1936, 3ra ent. 1939, 4ta ent. 1945, 5ta ent. 1946.

ZOTTA A. R. 1944. Lista Sistemática de las Aves Argentinas, separado de "El Hornero", Buenos Aires.

ZUBERBÜHLER E. 1953. Notas para la biografía del pijuí de pecho blanco. Hornero, 10 : 78-79

-----

Para la actualización científica de la tipificación de las aves mencionadas en esta obra se ha recurrido a:

Páginas WEB del sitio "eBird"

Páginas WEB del sitio "Aves Argentinas"

TITO NAROSKY- DARIO YZURIETA, "Guía de Identificación, AVES de ARGENTINA y URUGUAY", 2010, Vázquez Mazzini Editores.

RAUL BALLA, "Aves de las Sierras Centrales de Argentina, con centro en Villa de Merlo, San Luis", 2015, Ecoval Ediciones.

# ÍNDICE DE NOMBRES CIENTÍFICOS

En los casos que, en la segunda columna, no se indica una modificación del/de los término/s utilizado/s por la autora, es porque se ha mantenido su vigencia.

Denominación en la obra original	Denominación actual	Denominación en la obra original	Denominación actual
<b>A</b>		<b>A</b>	
Accipítridos: 17		Cranioleuca pyrrhophia pyrrhophia: 130	Cranioleuca pyrrhophia
Agriornis microptera micróptera: 144	Agriornis micropterus	Cucúlidos: 49	
Alcedínidos: 85		Cyanocompsa cyanea argentina: 262	Cyanoloxia brissonii
Amoropsittaca aymara: 46	Psilopsiagon aymara	Cyanoliseus patagonus andinus: 42	Cyanoliseus patagonus
Anairetes flavirostris: 174		Cyclarhis gujanensis viridis: 214	Cyclarhis gujanensis
Anthus correndera: 210		Cycláridos: 213	
Anthus furcatus furcatus: 210	Anthus furcatus	<b>CH</b>	
Anumbius annumbi: 134, 159, 226		Chloroceryle americana mathewsii: 86	Chloroceryle americana
Asio flammeus suinda: 64	Asio flammeus	Chlostilbon lucidus aureoventris: 9, 80	Chlostilbon lucidus
Asthenes baeri: 132		Chrysoptilus melanolaimus melanolaimus: 96	Colaptes melanochloros
<b>B</b>		<b>D</b>	
Belonopteruz cayennensis lampronotus: 152	Vanellus chilensis	Dendrocoláptidos: 103	
Bubo virginianus nacurutu: 67		Diuca diuca minor: 248	Diuca diuca
<b>C</b>		Drymornis bridgesii: 106	
Caprimúlgidos: 75		Dyctiopicus mixtus: 244	Dryobates mixtus
Cardinálidos: 259		<b>E</b>	
Catamenia analis analis: 242	Catamenia analis	Elanus leucurus leucurus: 18	Elanus leucurus
Catártidos: 13		Embernagra platensis olivascens: 256	Embernagra platensis
Cathartes aura jota: 15	Cathartes aura	Empidonomus aurantioatrocristatus	
Cerchneis sparverius cinnamominus: 28	Falco sparverius	aurantioatrocristatus:164	Empidonomus aurantioatrocristatus
Cinclodes fuscus fuscus: 118	Cinclodes fuscus	Estrígidos: 63	
Coccyzus melacoryphus: 50		<b>F</b>	
Colaptes campestris: 92	Colaptes campestris	Falcónidos: 21	
Columba maculosa maculosa: 32	Patagioena maculosa	Fitotómidos: 185	
Colúmbidos: 31		Furnáridos: 109	
Columbina picui: 22, 72		Furnarius cristatus: 11, 114	
Columbina picui picui: 36	Columbia picuí	Furnarius rufus: 73	
Compsothlipidos: 217		Furnarius rufus rufus: 112	Furnarius rufus
Coragyps atratus foetens: 14	Coragyps atratus	Fringílidos: 265	
Coryphistera alaudina: 134			
Coryphistera alaudina alaudina: 9, 116	Coryphistera alaudina		

Denominación en la obra original	Denominación actual	Denominación en la obra original	Denominación actual
<b>G</b>		<b>O</b>	
Geositta cucularia hellmayri: 110	Geositta cucularia	Muscivora tyrannus tyrannus: 160	Tyrannus savana
Geothlypis aequinoctialis velata: 218	Geothlypis velata	Myiarchus swainsoni ferocior: 170	Myiarchus swainsoni
Glaucidium brasilianum brasilianum: 72	Glaucidium brasilianum	Myioborus bruniceps bruniceps: 220	Myioborus bruniceps
Gubernatrix cristata: 238		Myiodynastes solitarius: 166	Myiodynastes maculatus
Guira guira: 56		Myiophobus fasciatus flammiceps: 172	Myiophobus fasciatus
		Myiopsitta monacha: 33, 136, 224	
		Myiopsitta monacha calita: 44	Myopsitta monachus
<b>H</b>		<b>P</b>	
Hydropsalis brasiliana furcifera: 76	Hydropsalis torquata	Paséridos: 269	
Hymenops perspicillata: 153		Passer domesticus: 113	
		Pezites militaris militaris: 230	Leistes loyca
		Pheucticus aureoventris aureoventris: 260	Pheucticus aureoventris
		Phytotoma rutila: 159	
		Phytotoma rutila rutila: 186	Phytotoma rutila
		Pícidos: 89	
		Pitangus: 143	
		Pitangus sulphuratus bolivianus: 168	Pitangus sulphuratus
		Polioptila dumicola dumicola: 206	Polioptila dumicola
		Polyborus plancus plancus: 24	Caracara plancus
		Poospiza melanoleuca: 252	Microspingus melanoleucus
		Poospiza nigro-rufa whitii: 253	Poospiza whitii
		Poospiza ornata: 253	
		Poospiza torquata pectoralis: 250, 252	Microspingus torquatus
		Pseudoseisura lophotes: 107, 136, 146, 158	
		Psitácidos: 39	
		Pyrocephalus rubinus rubinus: 156	Pyrocephalus rubinus
		<b>R</b>	
		Rhinocrypta lanceolata: 140	
		Rhinocriptidos: 139	
		<b>S</b>	
		Saltator aurantirostris: 236	
		Saltatricula multicolor: 254	
		Sappho sparganura sappho: 82	Sappho sparganurus
		Scapanus leucopogon: 98	Campephilus leucopogon
		Serpophaga munda: 178, 182	Serpophaga subcristata munda
		Serpophaga nigricans: 178	
<b>I</b>		<b>M</b>	
Ictéridos: 223		Machetornis rixosa: 152, 158	
		Micrococcyx cinereus: 52	Coccyua cinerea
		Milvago chimango: 158, 161	
		Milvago chimango chimango: 22	Daptrius chimango
		Mímidos: 144, 193	
		Mimus patagonicus: 194	
		Mimus triurus: 128, 196, 225	
		Molothrus badius: 72	
		Molothrus badius badius: 226	Agelaioides badius
		Molothrus bonariensis: 136, 196, 230, 253	
		Molothrus bonariensis bonariensis: 224	Molothrus bonariensis
		Motacílidos: 209	
		Muscivora tyrannus: 22, 124, 162, 225	Tyrannus savana

Denominación en la obra original	Denominación actual	Denominación en la obra original	Denominación actual
Serpophaga subcristata: 178, 180	Serpophaga subcristata subcristata/straminea	Titónidos: 59, 60	
Sicalis flaveola: 257, 266		Tráupidos: 233	
Sicalis flaveola pelzelni: 244	Sicalis flaveola	Trichopicus cactorum: 100	Melanerpes cactorum
Sicalis luteola: 72, 257, 266		Troglodítidos: 189	
Sicalis luteola luteiventris: 113, 246	Sicalis luteola	Troglodytes musculus: 72, 113, 125, 148	
Sinaláxidos: 55		Troglodytes musculus rex: 9, 190	Troglodytes aedon
Speotyto cunicularia cunicularia: 70	Athene cunicularia	Troquílidos: 79	
Spinus magellanicus: 257		Túrdidos: 144, 199	
Spinus magellanicus tucumanus: 266	Spinus magellanicus	Turdus amaurochalinus: 200	
Spizapteryx circumcinctus: 26, 72	Spizapteryx circumcincta	Turdus chiguanco anthracinus: 202	Turdus chiguanco
Sporophila caerulescens: 252, 257		Tyrannus melancholicus melancholicus: 162	Tyrannus melancholicus
Sporophila caerulescens caerulescens: 240	Sporophila caerulescens	Tyto alba tuidara: 60	Tyto alba
Stigmatura budytoides flavocinerea: 176	Stigmatura budytoides		
Strix rufipes: 162	Strix chacoensis	<b>U</b>	
Strix rufipes chacoensis: 68	Strix chacoensis	Upucerthia certhioides luscina: 122	Tarphonimus certhioides
Sylvidos: 205		Upucerthia dumetaria dumetaria: 120	Upucerthia dumetaria
Synallaxis albescens australis: 126	Synallaxis albescens		
Synallaxis frontalis: 191		<b>X</b>	
Synallaxis frontalis frontalis: 128	Synallaxis frontalis	Xolmis coronata: 146	Neoxolmis coronatus
		Xolmis irupero: 113, 148	
<b>T</b>		Xolmis murina: 150	Agriornis murinus
Tapera naevia chochi: 12, 54	Tapera naevia		
Thectocercus acuticaudatus acuticaudatus: 40	Thectocercus acuticaudatus	<b>Z</b>	
		Zenaida auriculata virgata: 34	Zenaida auriculata
Thraupis bonariensis bonariensis: 234	Rauenia bonariensis	Zenaidura auriculata: 141	
Tiránidos: 143, 153, 172		Zonotrichia capensis: 72	
		Zonotrichia capensis chloroaules : 270	Zonotrichia capensis

# ÍNDICE DE NOMBRES VULGARES

En los casos que, en la segunda columna, no se indica una modificación del/de los término/s utilizado/s por la autora, es porque se ha mantenido su vigencia.

Denominación en la obra original	Denominación actual
<b>A</b>	
Abejero: 164	Tuquito Gris
Abejero de cabeza negra: 164	Tuquito Gris
Adivino: 122	Bandurrita Chaqueña
Aguacil: 52	Cucillo Chico
Alilicuco: 66, 67	Alilicucú Común
Alguacil: 52	Cucillo Chico
Almita: 148	Monjita Blanca
Amarillito: 218	Arañero Cara Negra
Animita: 148	Monjita Blanca
Añumbí: 134	Leñatero
Arañero: 220	Arañero Corona Rojiza
Atajacaminos: 77	Atajacaminos Tijera
Aurora: 146, 248	Monjita Coronada
Aurorita: 248	Diuca
<b>B</b>	
Bandurrita común: 120	Bandurrita Esteparia
Bandurrita del oeste: 122	Bandurrita Chaqueña
Bandurrita ruiseñor: 122	Bandurrita Chaqueña
Benteveo: 168	
Benteveo chico: 166	Benteveo Rayado
Benteveo real: 11, 162	Suirirí Real
Bichofeo: 168	Benteveo
Bicho overo: 166	Benteveo
Boyero coronado: 146	Monjita Coronada
Brasita de fuego: 11, 156	Churrinche
Buen cantor: 214	
Buen cantor del norte: 214	Juan Chiviro
Burlisto: 170	Burlisto Pico Canela
Burlisto ceniciento: 170	Burlisto Pico Canela

Denominación en la obra original	Denominación actual
<b>C</b>	
Cabecita negra: 257, 266	Cabecitanegra
Caburé: 72	Caburé Chico
Caburé grande: 66	Alilicucú Común
Cabureí: 72	Caburé Chico
Cachila: 210	Cachirla de Uña corta
Cachilote: 107, 117, 136, 146, 158	Cacholote Castaño
Cachirla: 210, 211	Cachirla Uña corta
Cachirla común: 210	Cachirla goteada
Cachirla de uña corta: 210	Cachirla Uña Corta
Calagüita: 248	Diuca
Calandria: 11, 128, 144, 194, 196, 225	
Calandria chica: 194	Calandria Mora
Calandria blanca: 196	Calandria Real
Calandria de la Patagonia: 194	Calandria de la Sierra
Calandria de la sierra: 194	Calandria Mora
Calandria de tres colas: 196	Calandria Real
Calandria real: 11, 194, 196	
Caminera: 110	
Caminera del sur: 110	Caminera Estriada
Canastero: 55	Canastero Chaqueño
Canastero Argentino: 132	
Carancho: 14, 24	
Caracará: 24	Carancho
Cardenal amarillo: 238	
Carpinterito overo: 244	
Carpinteros: 90, 92, 96, 100	
Carpintero blanco: 94	
Carpintero campestre: 91, 92, 244	
Carpinterito de los cardones: 100	
Carpintero de los cardones: 100	Carpintero del Cardón

Denominación en la obra original	Denominación actual
Carpintero de pico blanco: 98	Carpintero Lomo Blanco
Carpintero negro de copete colorado: 98	Carpintero Lomo Blanco
Carpintero panalero: 94	Carpintero Blanco
Carpintero real: 92, 96	
Carretita negra: 254	Pepitero Chico
Caserita: 112, 113, 114, 115, 124, 191, 244	Hornero
Caserita de las vizcacheras: 110	Caminera Estriada
Cata: 33, 44, 45, 117, 136, 224	
Cata común: 44	Cotorra
Catita: 44, 45, 46, 240	Cotorra
Catita de la sierra: 46	Catita Serrana Grande
Cazamosca: 170	Burlisto Pico Canela
Celestino: 262	Reinamora Grande
Col col: 50	Cucillo Canela
Colcón: 68, 162	Lechuza Bataraz Chaqueña
Coludito: 132	Canastero Chaqueño
Coludito copetón: 124, 125	
Coludo: 132	Canastero Chaqueño
Copete de clavo: 116	Crestudo
Copetón: 9, 116, 117, 125, 134	Crestudo
Corbatita: 240, 241, 252, 257	
Corbatita común: 242	
Corbatita gris: 242	Piquitodeoro Chico
Corochiré morotí: 200	Zorzal Chalchalero
Corredora: 140, 141	Gallito Copetón
Crespín: 12, 54, 55	
Crestudo: 9	
Cubo: 50	Cucillo Canela
Cucillo de ojo colorado: 52	Cucillo Chico
Cucillo pico negro: 50	Cucillo Canela
Cuernito: 174	Cachudito Pico Amarillo
Cuervo negro: 15	Jote Cabeza Negra
Cuervo de cabeza colorada: 15	Jote Cabeza Colorada
<b>CH</b>	
Chalchalero: 200	Zorzal Chalchalero
Chasca: 56	Pirincho
Chasquita: 56	Pirincho

Denominación en la obra original	Denominación actual
Chimango: 22, 158, 161, 162	
Chincheró: 106	
Chincheró chico: 104	
Chincheró de la tierra: 120	Bandurrita Esteparia
Chincheró grande: 106	
Chinchibirre: 134	Leñatero
Chingolo: 11, 27, 72, 225, 270	
Chivi chivi: 253	Monterita Cabeza Negra
Choliba: 66	Alilicucú Común
Chotacabras: 76	Atajacaminos Tijera
Churí: 164	Tuquito Gris
Churrinche: 156, 157	
<b>D</b>	
Diuca: 248	
Diuca chica: 248	Diuca
Domador: 158	Picabuey
Dorada: 34	Paloma dorada
Dormilón: 76, 77	
Dormilón de cola larga: 76	Atajacaminos Tijera
<b>E</b>	
Engrilláito: 270	Chingolo
Espinero: 134	Leñatero
<b>F</b>	
Festé: 234	Naranjero
Fifre: 124	Coludito Copetón
Frutero: 234	Naranjero
<b>G</b>	
Gallinita de las ramas: 116	Crestudo
Gallito de cerco: 140, 141	Gallito Copetón
Gallito de las ramas: 140	Gallito Copetón
Gallinazo: 15	Jote Cabeza Negra
Gorrión: 57, 113	
Guira: 56	Pirincho
Guirahú: 224	Tordo Renegrido
Guitarrero: 226	Tordo Músico

Denominación en la obra original	Denominación actual
<b>H</b>	
Halcón: 72, 162	
Halcón blanco: 18	Milano Blanco
Halcón langostero: 18	Milano Blanco
Halconcito: 28	Halconcito Colorado
Halconcito canela: 28	Halconcito Colorado
Halconcito gris: 26, 27, 72	
Hornerito: 11, 112, 114, 115, 244	Hornero Copetón
Hornerito de copete: 114	Hornero Copetón
Hornero: 73, 110, 112, 114	
Huequero: 166	Benteveo Rayado
<b>I</b>	
Iribú: 15	Jote Cabeza Negra
<b>J</b>	
Jilguero: 11, 244, 257, 266	Jilguero Dorado
Jote: 14, 15, 24	Jote Cabeza Negra
Jote de cabeza negra: 15	Jote Cabeza Negra
<b>L</b>	
Lechucita: 70, 71	Lechuzita Vizcachera
Lechucita de las vizcacheras: 70	Lechuzita Vizcachera
Lechucita de las cuevas: 70	Lechuzita Vizcachera
Lechucita con guampas: 66	Alilicucú Común
Lechucita con orejitas: 66	Alilicucú Común
Lechuza con cara de corazón: 60	Lechuza de Campanario
Lechuza de las pajas: 64	Lechuzón de Campo
Lechuza de los campanarios: 60, 61	Lechuza de Campanario
Lechuzo bodeguero: 61	Lechuza de Campanario
Lechuzón del campo: 64	
Leñatero: 134, 159, 226	
Lindo celeste oro y negro: 234	Naranjero
Loro: 41, 42	
Loro barranquero: 42	
Loro de los palos: 40	Calancate Cabeza Azul
Loro verde: 40	Calancate Cabeza Azul
Loyca: 230	Loica

Denominación en la obra original	Denominación actual
<b>M</b>	
Macho macho: 56	Pirincho
Manchadito: 254	Pepitero Chico
Mandioca: 200, 201, 202	Zorzal Chalchalero
Manto azul: 262	Reinamora Grande
Martín chico: 87	Martín Pescador Chico
Martín pescador chico: 86, 87	
Matadura: 158	Picabuey
Meneacola: 118	Remolineria Parda
Mero común: 144	Gaucha Pardo
Mirlo: 202	Zorzal Chiguanco
Misto: 72, 113, 244, 246, 257, 266	
Monjita: 149, 150	Gaucha Chico
Monjita blanca: 148	
Monjita coronada: 146	
Monjita murina: 150	Gaucha Chico
Morajú: 224	Tordo Renegrido
Mosqueta: 172	Mosqueta Estriada
Mosquita: 178	Piojito Gris
Muchachito de la tía fífilia: 250	Monterita de Collar
Mulata: 226	Tordo Músico
Musiquita: 226	Tordo Músico
<b>N</b>	
Naranjero: 234	
Negrilo: 152	Sobrepuesto Austral
Nuca colorada: 91	
<b>Ñ</b>	
Ñacurutú: 67	
Ñacurutucito: 67	
Ñacurutú-i: 67	
<b>O</b>	
Oscurito: 178	Piojito Gris
Ovejero: 152, 158, 159	Picabuey
<b>P</b>	
Palomas: 225	
Paloma del monte: 32	Paloma Manchada

Denominación en la obra original	Denominación actual
Paloma dorada: 32, 34	Torcaza
Paloma mediana: 35	Torcaza
Paloma mora: 32	Paloma Manchada
Paloma torcaz: 34	Torcaza
Palomita de la virgen: 11, 113, 148	Monjita Blanca
Panalero: 94	Carpintero Blanco
Pecho colorado: 11, 230	
Pecho colorado chico: 228, 230	Pecho Colorado
Pecho colorado grande: 230	Loica
Pepitero: 236	Pepitero de Collar
Pepitero chico: 254	
Pescador: 87	Martín Pescador Chico
Pica buey: 158	Picabuey
Pica hueso: 236, 237	Pepitero de Collar
Picaflor: 9, 83	Picaflor verde
Picaflor de la sierra: 82	Picaflor Cometa
Picaflor coludo: 82	Picaflor Cometa
Picaflor verde: 80	
Pijui: 125, 128, 191	
Pijui común: 126, 128	Pijui Frente Gris
Pijui de pecho blanco: 126	Pijui Cola Parda
Pijui todavoz: 126, 127	Pijui Cola Parda
Piojito: 180, 182	
Piojito azulado: 206, 207	Tacuarita Azul
Piojito chinchurisa: 178	Piojito Vientre Blanco
Piojito de las riberas: 178	Piojito gris
Piojito de pecho amarillo: 178, 180	Piojito Tiquitiqui (subcristata/straminea)
Piojito gris: 178	
Piojosa: 56	Pirincho
Piquito de oro: 242	Piquitodeoro chico
Pirincho: 56	
Piriri: 56	Pirincho
Pititorra: 9, 11, 72, 113, 125, 148, 190, 191	Ratona
Pititorra azul: 207	Tacuarita Azul
Pititorra amarilla: 218	Arañero Cara Negra
Pito juan: 161, 168, 169	Benteveo

Denominación en la obra original	Denominación actual
<b>Q</b>	
Quejón: 159, 186	Cortarramas
Quililo: 56	Pirincho
<b>R</b>	
Rabicano: 176	Calandrita
Rabicano del sur: 176	Calandrita
Ratona: 126, 190	
Reina Mora: 262	Reinamora Grande
Renegrido: 224	Tordo Renegrido
Rey del bosque: 260	
Rey de los pajaritos: 72	Caburé
Roraima: 128	Pijui Común
Rubia loca: 56	Pirincho
Ruiseñor europeo: 122	
Rulito: 116	Crestudo
Rundún: 80, 81, 83	Picaflor Verde
<b>S</b>	
Santa lucía: 234	Naranjero
Semillero: 242	Piquitodeoro Chico
Serranita: 194	Calandria Mora
Sierra sin fin: 100	Carpintero del Cardón
Siete colas platense: 124	Coludito Copetón
Siete colores: 11, 234	Naranjero
Siete vestidos: 253	Siete Vestidos Serrano
Siete vestidos blanco y negro: 252, 253	Monterita Cabeza negra
Siete vestidos de collar: 250, 252	Monterita de Collar
Siete vestidos pintado: 253	Monterita Canela
Sobrepuesto: 118, 153	
Sobrepuesto común: 118, 152	Sobrepuesto Austral
Solitario: 166	Benteveo Rayado
Suiriri: 162	Suiriri Real
<b>T</b>	
Tacuarita: 190	Ratona
Tacuarita azul: 207	

Denominación en la obra original	Denominación actual
Tenca: 196	Calandria Real
Tero: 152, 270	
Tijereta: 11, 22, 124, 160, 162	
Tijerita: 160, 161, 225	
Titirití: 182	Piojito Tiquitiqui (munda)
Tío: 122	Bandurrita Chaqueña
Tira buey: 146	Monjita Coronada
Torcacita: 22, 27, 36	Torcacita Picuí
Torcaz: 35	Torcaza
Torcaza: 11, 141	
Tordo: 44, 136, 196, 224, 225, 226, 230, 253	Tordo Renegrado
Tordo bayo: 72, 226	Tordo Músico
Tordo chacarero: 226	Tordo Músico
Tordo pardo rojizo: 226	Tordo Músico
Tordo renegrado: 226, 253	
Tordo zaino: 226	Tordo Músico
Tórtola: 11, 28, 35, 36, 37, 57, 72	Torcacita Picuí
Tortolita: 36	Torcaza
Trepadorcito: 130	Curutié Blanco
Tuí tuí: 180, 182	Piojito tiquitiqui

Denominación en la obra original	Denominación actual
Tuntún: 116	Crestudo
Turca: 32	Paloma Manchada
<b>U</b>	
Urraca: 24, 56, 57	Pirincho
Urpila: 36	Torcaza
Urpillita: 36	Torcaza
<b>V</b>	
Verdón: 256, 257	
Verdón del norte: 256	Verdón
Viudita de la sierra: 154	Viudita Trinadora
Vuela vuela: 254, 255	Pepitero Chico
<b>Z</b>	
Zorzal blanco: 200, 202	Zorzal Chalchalero
Zorzal de la sierra: 202	Zorzal Chiguanco
Zorzal del campo: 144	Gaicho Pardo
Zorzales: 144	
Zorzal negro: 202	Zorzal Chiguanco
Zorzal verde: 256	Verdón

---

# Agradecimientos

Al señor Tito Narosky, por su espontánea respuesta y generosa dedicatoria a la obra de su amiga.

Al señor Raúl Balla, por su importante apoyo a la realización de este trabajo y su oportuna mediación para contactar al señor Narosky.

También a los compañeros del COA Chiguanco, especialmente a Samuel Olivieri Bornand, por sus aportes en la identificación de algunas especies.

A la familia Masramón: Bochy, Gabriel, Juan José, Enrique, Malena y Fedra, por su generosidad y el entusiasmo puesto en la concreción de este proyecto.

A mi compañero Julio Mansilla, que, además de alentarme y ayudarme en muchos momentos y detalles estratégicos, puso su esfuerzo al servicio de lograr que la transcripción fuera fiel a la obra realizada por la autora.

A la Asociación PIRCAS, en particular a su presidenta, Ana Cecilia Tula, que hizo fácil el logro de objetivos que podrían haber significado escollos muy difíciles de resolver.

A los fotógrafos que donaron generosamente sus imágenes para completar la lista de todas las aves aquí incluidas.

Al Técnico en Diseño Gráfico Enrique Silvage, por su dedicación y talento puestos al servicio del diseño y la diagramación del presente trabajo.

A la Universidad Nacional de San Luis que, en 2023, cumplió cincuenta años de aporte a la Ciencia y a la Enseñanza Superior, pero también a la valoración de la Cultura Nacional y Regional, especialmente la sanluiseña.

M.S.K.



---

# ÍNDICE

Palabras preliminares .....	5
Prólogo .....	7
Presentación .....	9
Introducción.....	11
<b>Catártidos .....</b>	<b>13</b>
Jote .....	14
<b>Accipítridos .....</b>	<b>17</b>
Halcón Blanco .....	18
<b>Falcónidos .....</b>	<b>21</b>
Chimango .....	22
Carancho .....	24
Halconcito gris .....	26
Halconcito .....	28
<b>Colúmbidos .....</b>	<b>31</b>
Paloma del monte .....	32
Paloma dorada .....	34
Tórtola .....	36
<b>Psitácidos .....</b>	<b>39</b>
Loro de los palos .....	40
Loro barranquero .....	42
Cata común .....	44
Catita de la sierra .....	46
<b>Cucúlidos .....</b>	<b>49</b>
Col col .....	50
Cuclillo de ojo colorado .....	52
Crespín .....	54
Urraca .....	56

---

<b>Titónidos</b> .....	<b>59</b>
Lechuza de los campanarios .....	60
<b>Estrígidos</b> .....	<b>63</b>
Lechuza de las pajas .....	64
Alilicuco .....	66
Colcón .....	68
Lechucita de las vizcacheras .....	70
Caburé .....	72
<b>Caprimúlgidos</b> .....	<b>75</b>
Dormilón de cola larga .....	76
<b>Troquílicos</b> .....	<b>79</b>
Rundún .....	80
Picaflor coludo .....	82
<b>Alcedínidos</b> .....	<b>85</b>
Martín pescador chico .....	86
<b>Pícidos</b> .....	<b>89</b>
Carpinteros .....	90
Carpintero campestre .....	92
Carpintero blanco .....	94
Carpintero real .....	96
Carpintero negro copete colorado .....	98
Carpintero de los cardones .....	100
<b>Dendrocoláptidos</b> .....	<b>103</b>
Chincherito chico .....	104
Chincherito grande .....	106
<b>Furnáridos</b> .....	<b>109</b>
Caminera del sur .....	110
Caserita .....	112
Hornerito .....	114
Copetón .....	116
Meneacola .....	118
Bandurrita común .....	120
Bandurrita ruseñor .....	122
Coludito copetón .....	124

---

Pijuí todavoz .....	126
Pijuí común .....	128
Trepadorcito .....	130
Coludo .....	132
Leñatero .....	134
Cachilote .....	136
<b>Rhinocríptidos .....</b>	<b>139</b>
Gallito de cerco .....	140
<b>Tiránidos .....</b>	<b>143</b>
Zorzal del campo .....	144
Monjita coronada .....	146
Monjita blanca .....	148
Monjita .....	150
Sobrepuesto común .....	152
Viudita de la sierra .....	154
Churrinche .....	156
Ovejero .....	158
Tijereta .....	160
Benteveo real .....	162
Abejero .....	164
Benteveo chico .....	166
Pito juan .....	168
Burlisto .....	170
Mosqueta .....	172
Cuernito .....	174
Rabicano .....	176
Piojito gris .....	178
Piojito de pecho amarillo .....	180
Titirití .....	182
<b>Fitotómidos .....</b>	<b>185</b>
Quejón .....	186
<b>Troglodítidos .....</b>	<b>189</b>
Pititorra .....	190
<b>Mímidos .....</b>	<b>193</b>
Calandria de la sierra .....	194
Calandria real .....	196

---

<b>Túrdidos</b> .....	<b>199</b>
Mandioca .....	200
Zorzal negro .....	202
<b>Sylvidos</b> .....	<b>205</b>
Piojito azulado .....	206
<b>Motacílidos</b> .....	<b>209</b>
Cachirla de uña corta .....	210
<b>Cycláridos</b> .....	<b>213</b>
Buen cantor del norte .....	214
<b>Compsothlipidos</b> .....	<b>217</b>
Amarillito .....	218
Arañero .....	220
<b>Ictéridos</b> .....	<b>223</b>
Tordo .....	224
Tordo bayo .....	226
Pecho colorado chico .....	228
Pecho colorado grande .....	230
<b>Tráupidos</b> .....	<b>233</b>
Siete colores .....	234
Pica hueso .....	236
Cardenal amarillo .....	238
Corbatita .....	240
Corbatita gris .....	242
Jilguero .....	244
Misto .....	246
Diuca chica .....	248
Siete vestidos de collar .....	250
Siete vestidos blanco y negro .....	252
Pepitero chico .....	254
Verdón .....	256
<b>Cardinálidos</b> .....	<b>259</b>
Rey del bosque .....	260
Reina mora .....	262

---

<b>Fringíidos .....</b>	<b>265</b>
Cabecita negra .....	266
<b>Paséridos .....</b>	<b>269</b>
Chingolo .....	270
Bibliografía .....	273
Índice de nombres científicos .....	275
Índice de nombres vulgares .....	278
Agradecimientos .....	283
Índice.....	285



**Dora Ochoa de Masramón** nació en Concarán el 3 de febrero de 1908. En su adolescencia alcanzó los títulos de Maestra y Profesora de Música.

Sus múltiples investigaciones son valiosos aportes para la Antropología, Arqueología, Ornitología, Arte Rupestre y Folclore Regional. Transitaba los lugares más recónditos de las sierras en busca de las personas mayores para que le contaran las leyendas y costumbres que conocían por tradición oral. Como resultante de sus intensas averiguaciones, escribió sobre las supersticiones, danzas y detalles identitarios de la cultura sanluiseña.

Su trabajo "Folclore del Valle de Concarán", obtuvo premio de la Dirección de Cultura de la Nación y luego fue publicado por el Fondo Nacional de las Artes, que también le otorgó una beca para financiar sus investigaciones.

La Dirección de Cultura de San Luis, en 1957, la galardonó por el libro "Cien aves de San Luis", pero éste se mantuvo inédito por falta de ilustraciones. También fue premiada, en 1964, por la obra de teatro infantil, escrita en coautoría con Polo Godoy Rojo, "Panchibida, la vaquita tímida".

Otros de sus libros son: "Villancicos en la voz de la tierra" y "Contribución al Estudio del Arte Rupestre de las Sierras Centrales de San Luis". Y también trabajos presentados en eventos culturales, tales como: "El arte rupestre en el nordeste de San Luis", "Cantares de la Tradición Puntana"; "Vigencia de los Romances en San Luis", "Los Romances y Villancicos en San Luis", así como ponencias en los Congresos de Folklore Cuyano realizados en 1962 en San Juan y 1968 en Mendoza.

Prolífica y polifacética, escribió poesía, cuentos y obras teatrales para niños.

Poco tiempo antes de su fallecimiento, ocurrido el 10 de julio de 1991, fue declarada por el gobierno de la provincia de San Luis, "Tesoro viviente de la Cultura Sanluiseña" y desde 1992 el Museo Provincial lleva su nombre.



Asociación Pircas

Para PIRCAS, Asociación dedicada a la Preservación, Custodia y Difusión del Patrimonio Cultural y Natural de San Luis, **Dora Ochoa de Masramón** se erigió como figura paradigmática en el campo de la investigación folklórica de la provincia de San Luis.

Hoy como ayer destacamos su inteligencia, su intuición profunda, su empeño sistemático en sus investigaciones, su capacidad creadora y escudriñadora de los secretos del terruño: el hombre, el folclore, la naturaleza y la historia.

Escritora polifacética, en la trama que va conformando su obra, las aves son un tema recurrente que evidencia su profundo amor por ellas. Con ellas inició su proceso de investigación que luego amplió a otras temáticas.

Los pájaros y el folclore invaden su obra apareciendo en "Folclore del Valle de Concarán", en "Contribución al Estudio del Arte Rupestre de las Sierras Centrales de San Luis", en el "Cancionero Tradicional de San Luis", entre otros.

En este tiempo de la digitalización, esta obra "CIEN AVES DE SAN LUIS" se visualiza como una contribución invaluable a la cultura de la provincia, lo que ha sido posible gracias al aporte de diferentes fotógrafos.

En esta edición PIRCAS actúa como Custodia y Coordinadora general de su publicación por decisión de sus herederos quienes cedieron el derecho de autor a la Institución.

Se destaca el trabajo invaluable de Mabel Sierra Karst y el diseño y publicación de Nueva Editorial Universitaria, de la Universidad Nacional de San Luis.



RED DE EDITORIALES  
DE UNIVERSIDADES  
NACIONALES



neu  
NUEVA EDITORIAL  
UNIVERSITARIA



Universidad  
Nacional  
de San Luis

